



UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA

La Universidad Católica de Loja

TITULACIÓN DE LICENCIADO EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

Valores y estilo de vida de los niños y niñas de 9 y 10 años de edad, estudio realizado en la Escuela Fiscal No. 1 “República de Colombia” de la ciudad de Guayaquil, provincia Guayas, en el año lectivo 2012-2013.

Trabajo de fin de titulación.

Autor: Bersosa Romero, Nayla Patricia

Mención: Educación Infantil

Directora del Trabajo de Investigación:

Morán Franco Martha Raquel, Lic.

Centro Universitario Guayaquil

2013

Certificación

Lic. Martha Raquel Morán Franco

DIRECTORA DEL TRABAJO DE FIN DE TITULACION

CERTIFICA:

Que el presente trabajo de investigación, denominado “Valores y estilo de vida de los niños y niñas de 9 y 10 años, estudio realizado en la Escuela Fiscal No. 1 República de Colombia de la ciudad de Guayaquil, en el año lectivo 2012-2013”, realizado por la profesional en formación: **Bersoza Romero Nayla Patricia**; cumple con los requisitos establecidos en las normas generales para la graduación en la Universidad Técnica Particular de Loja, tanto en el aspecto de forma como de contenido, por lo cual me permito autorizar su presentación para los fines pertinentes.

Loja, mayo de 2013

Lcda. Martha Morán Franco

DIRECTORA DEL TRABAJO DE FIN DE TITULACIÓN

Cesión de derechos

“Yo, **Nayla Patricia Bersoja Romero**, declaro ser autora del presente trabajo y eximo expresamente a la Universidad Técnica Particular de Loja y a sus representantes legales de posibles reclamos o acciones legales. Adicionalmente declaro conocer y aceptar la disposición del Art. 67 del Estatuto Orgánico de la Universidad Técnica Particular de Loja que en su parte pertinente textualmente dice: “Forman parte del patrimonio de la Universidad la propiedad intelectual de investigaciones, trabajos científicos o técnicos y tesis de grado que se realicen a través, o con el apoyo financiero, académico e institucional (operativo) de la Universidad”.

Nayla Patricia Bersoja Romero

C.I. No. 0918700568

DEDICATORIA

El presente trabajo está dedicado con mucho cariño a mi querido esposo y a mis hijos: Danelly, María Jesús e Iker, por la paciencia y el gran apoyo que me han brindado en este tiempo de manera incondicional y permanente.

AGRADECIMIENTO

La presente tesis es un producto del esfuerzo, perseverancia y dedicación puesta a nivel personal en los últimos años. Por este motivo quiero agradecer de manera muy especial a todo el personal docente y directivos de la Universidad Técnica Particular de Loja, por haber contribuido eficazmente en la construcción de conocimientos y fortalecimiento de mis competencias humanas y técnicas en todos estos años.

Agradezco a la Mgs. Ximena Paola Carrera, Directora del proyecto de investigación por todas las recomendaciones y herramientas brindadas para desarrollar nuestra tesis y de manera muy especial a la Lcda. María Morán Franco, por su paciencia y confianza brindada, por sus comentarios en todo el proceso de elaboración de la Tesis y sus atinadas correcciones y al Director de la escuela Republica de Colombia, Lcdo. Ulvio Cárdenas, las docentes y los niños y niñas de 5to y 6to AEB por haberme permitido realizar esta investigación que ahora se las presento.

Gracias a mi familia, de manera especial a mis suegros y cuñadas, por el apoyo que siempre me han brindado, a mis hijos, ya que incondicionalmente entendieron mis ausencias y mis malos momentos. A mis padres y mis hermanos, que a pesar de la distancia siempre estuvieron atentos para saber cómo iba mi proceso. A ti Rafi, por haberme acompañado en esta gran aventura y que desde un principio hasta el día de hoy sigues dándome ánimo para poder culminar con éxito esta gran aventura del aprendizaje.

Una vez más, muchas gracias a todos y todas.

Nayla Patricia Bersosa Romero

INDICE DE CONTENIDOS

ÍNDICE

Certificación.....	ii
Acta de cesión de derechos.....	iii
Dedicatoria.....	iv
Agradecimiento.....	v
Índice.....	vi
RESUMEN.....	x
1. INTRODUCCIÓN.....	1
2. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA.....	6
2.1 NOCIONES BÁSICAS DE LOS VALORES.....	6
2.1.1 Definiciones de valor moral.....	6
2.1.2 Características de los valores morales.....	11
2.1.3 Clasificación y jerarquización de los valores morales.....	14
2.1.4 La dignidad de la persona.....	17
2.2 LA FAMILIA Y CONSTRUCCIÓN DE VALORES.....	23
2.2.1 Familia y valores: conceptos básicos.....	23
2.2.2 Familia como escenario de construcción de valores.....	34
2.2.3 Educación familiar y desarrollo de valores.....	40
2.2.4 Valores y desarrollo social.....	49
2.2.5 Los valores en niños y adolescentes.....	54
2.3 LA ESCUELA Y LA EDUCACIÓN EN VALORES.....	60

2.3.1	Necesidad de educar en valores en la escuela.....	60
2.3.2	La educación en valores en los procesos educativos actuales.....	65
2.3.3	El currículo ecuatoriano y la educación en valores.....	71
2.3.4	La moral y los valores vistos por los niños y adolescentes.....	74
2.4	LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y LOS VALORES.....	80
2.4.1	Los medios de comunicación como agentes de Socialización	80
2.4.2	La influencia de la televisión sobre el desarrollo socio moral en niños y adolescentes.....	83
2.4.3	Aspectos positivos y negativos de la programación televisiva y de publicidad en el Ecuador.....	93
3.	MARCO METODOLOGICO.....	96
3.1	Diseño de la investigación.....	96
3.2	Métodos, técnicas e instrumentos de la investigación.....	97
3.3	Preguntas de investigación.....	97
3.4	Contexto.....	98
3.5	Población y muestra.....	98
3.6	Recursos.....	99
3.6.1	Humanos.....	99
3.6.2	Institucionales.....	99
3.6.3	Materiales.....	99
3.7	Procedimiento para la aplicación de los instrumentos.....	100
4.	ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS.....	101
4.1	Tipos de familia.....	101
4.2	La familia en la construcción de valores morales.....	102
4.2.1	Importancia de la familia.....	102
4.2.2	Dónde se dicen las cosas más importantes de la vida.....	104
4.2.3	La disciplina familiar.....	105
4.2.4	Actitud de los jóvenes ante los estereotipos familiares.....	107

4.2.5	Actividades compartidas por la familia.....	110
4.2.6	La percepción de los roles familiares.....	110
4.2.7	Valoración de las cosas materiales.....	111
4.3	La escuela como espacio de aprendizaje en la educación en valores y el encuentro con sus pares:.....	113
4.3.1	Valoración del mundo escolar.....	113
4.3.2	Valoración del estudio.....	115
4.3.3	Valoración de las normas y el comportamiento personal.....	116
4.3.4	Valoración del buen comportamiento en clase.....	117
4.3.5	valoración de las relaciones interpersonales.....	118
4.4	Importancia para el niño/a y el adolescente el grupo de amigos como ámbito de juego y amistad.....	120
4.4.1	Importancia del grupo de iguales.....	120
4.4.2	Espacios de interacción social.....	123
4.4.3	Los intercambios sociales.....	124
4.4.4	Actividades preferidas.....	125
4.5	Nuevas tecnologías más utilizadas por niños/as y adolescentes en su estilo de vida.....	126
4.5.1	Las nuevas tecnologías.....	126
4.5.2	La televisión.....	131
4.5.3	La radio.....	135
4.6	Jerarquía de valores que manifiestan actualmente los niños/as y adolescentes.....	136
4.6.1	Valores personales.....	136
4.6.2	Valores sociales.....	137
4.6.3	Valores universales.....	138
4.6.4	Antivalores.....	129
5.	CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	140
5.1	Conclusiones.....	140
5.2	Recomendaciones.....	146
6.	PROPUESTA DE INTERVENCIÓN.....	149
6.1	Datos informativos.....	149

6.2	Antecedentes.....	149
6.3	Justificación.....	156
6.4	Objetivos.....	160
6.5	Actividades.....	161
6.6	Metodología	163
6.7	Recursos.....	164
6.8	Responsable.....	165
6.9	Evaluación.....	165
6.10	Cronograma.....	165
6.11	Presupuesto general	166
6.12	Bibliografía.....	167
6.13	Anexos.....	168
7.	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	173
8	ANEXOS.....	177
	ANEXO A. Carta autorización Escuela Fiscal “República de Colombia.....	177
	ANEXO B. Modelo de instrumento aplicado.....	178
	ANEXO C. Fotos de la aplicación de la investigación.....	184
	ANEXO D. Acta de recepción-entrega de los resultados de la investigación.....	186

RESUMEN EJECUTIVO

La presente investigación presenta los valores más relevantes que viven los niños en relación con los agentes de socialización (familia, escuela, amigos y tecnologías de información) así como los estilos de vida que adoptan en cada uno de los entornos en los cuales se desenvuelven.

Los niños que participaron del estudio pertenecen a la Escuela Fiscal No. 1 “República de Colombia”, una de las primeras de la ciudad y que alberga a más de 500 estudiantes cuyo nivel socioeconómico es medio bajo. .

A partir del uso de un enfoque mixto se pudo responder al planteamiento del problema. Este estudio hace un análisis completo cualitativa y cuantitativamente, tiene carácter exploratorio y muestra las causas y efectos de los fenómenos tratados.

Para los niños y niñas, la familia es lo más importante que tienen en su vida y es lo que más valoran. Sus estilos de vida están enmarcados en función a su edad evolutiva, en esta etapa se desarrolla especialmente su capacidad de aprendizaje, su autoestima y moral. La escuela, los amigos y las tecnologías de información son fundamentales.

1. INTRODUCCION

La Universidad Técnica Particular de Loja y el Instituto Latinoamericano para la Familia (ILFAM) en su afán de contribuir con la educación y desarrollo del país, han querido aportar con el presente proyecto de investigación con la finalidad de acercar la realidad que viven las familias ecuatorianas en la vivencia de los valores.

Hablar de valores es hablar sobre un término tan amplio que difícilmente se podría abarcar todo lo que esto implica. Todos conocen la importancia que tienen los valores en la sociedad, en la actualidad es un tema muy de moda ya que dichos valores, que deben ser inculcados desde pequeños, se están perdiendo día a día o están cambiando, de forma que se percibe la carencia o falta de ellos en la sociedad.

Esta investigación pretende conocer los valores más notables que niños y niñas pertenecientes a una institución educativa fiscal de la ciudad de Guayaquil, vivencian en los diferentes entornos en los cuales se desenvuelven: familia, escuela, grupo de amigos y nuevas tecnologías de información y comunicación así como el estilo de vida que llevan en cada uno de estos espacios.

El término “valor” procede del latín <<valere>> que significa “estar sano, valer”. Es la cualidad o conjunto de cualidades que hacen que una persona o cosa sea apreciada. Los valores tienen valor en sí mismo, son aspiraciones humanas, lo que todos esperan llegar a ser, por lo cual, son muy importantes en la vida de las personas.

Las últimas décadas han estado plegadas de múltiples y frenéticos cambios sociales, económicos, políticos y culturales, esto ha generado que el sistema de valores imperante en la sociedad este determinado por el individualismo y la competitividad, sobrepasando los límites permitidos en cuanto al respeto a la existencia del otro, queriendo ser superior a él y dejando de lado el umbral hasta el cual la humanidad puede convivir.

Por otro lado, los avances tecnológicos en la información y comunicación hacen que la interiorización de los valores que estos promueven, sea a través de la manipulación y escasa reflexión crítica por parte de quienes los consumen, y se conoce por varias

investigaciones realizadas al respecto, que los niños y adolescentes son sus mayores usuarios.

Hoy en día, la sociedad vivencia a diario situaciones de vulnerabilidad de derechos, de discriminación, de violencia, de abuso del poder, de grandes injusticias, de corrupción. Estos graves problemas acrecientan la necesidad de establecer algunos parámetros que hagan posible la convivencia humana que permitan llegar a acuerdos como sociedad. Estos parámetros se definen a través de una educación basada en los valores.

Por ello, esta investigación muestra desde la percepción de los niños y niñas, el tipo de familia que predomina actualmente en el país, las características que esta tiene en cuanto a la construcción de los valores morales, el rol de la escuela como espacio de aprendizaje en la educación en valores, la importancia del grupo de amigos en el juego y la amistad y la relación que tienen los niños con las nuevas tecnologías de información y comunicación.

Definitivamente, los cambios sociales inciden particularmente sobre padres e hijos y su relación con la sociedad y la escuela. Esto ha llevado a la familia a enfrentarse a nuevos retos, a una necesidad de cambio, puesto que la familia es el núcleo de la sociedad, es el espacio primordial para la formación y desarrollo del niño. “La familia es el lugar donde las personas aprenden por primera vez los valores que les guiarán durante toda su vida” (Juan Pablo II).

La familia tiene un rol insustituible en la transmisión de valores, es el principal referente y modelo a seguir por parte de los niños, por lo cual el ejemplo es fundamental. La educación familiar debería orientarse hacia la búsqueda de una verdadera educación en valores, en la cual es primordial favorecer el diálogo permanente y sincero entre cada uno de sus miembros.

Pensar que la escuela es responsable únicamente de la transmisión de conocimientos teóricos y conceptuales, responde a una visión limitada con respecto a la finalidad de la educación. En la escuela se transmiten valores, desde el currículo, desde la relación educando-educador, desde la institución. La escuela debe tomar un papel

activo frente a la educación de valores, en la toma de conciencia desde los niños de su vida cotidiana. Promoviendo sujetos que lleguen a ser protagonistas de su propia vida.

Una de las grandes satisfacciones que tiene el ser humano en su vida cotidiana, es la gran seguridad de contar con grades amigos. Para los niños y niñas, la edad escolar es la etapa en la cual se fortalecen los vínculos afectivos y la relación con su grupo de amigos. Sin duda, la amistad se consolida con el paso del tiempo, pero su esencia radica en los valores compartidos, que son el cimiento de una relación duradera.

Por su parte, las tecnologías de información y comunicación (TIC), cada vez han ido tomando mayores dimensiones ante la vida de los niños y niñas en relación con su familia, escuela y sus amigos. Se convive con ellas, y aportan grandes utilidades, por el avance que eso ha generado a la educación, comunicación, relaciones interpersonales, trabajo y ocio. Pero además, el uso indiscriminado y sin control tiene también sus riesgos, la cantidad de información inapropiada a la cual tienen libre acceso los niños es perjudicial para su desarrollo.

Los padres actuales necesitan acompañar a sus hijos en esta andadura que forma parte de sus vidas. Puede que exista una brecha digital que refleje un nivel de competencias muy distinto entre padres e hijos y, en este caso, por primera vez en la historia, serán los hijos (nativos digitales) los que enseñen a los padres (inmigrantes digitales) el manejo de los dispositivos, ayudando a alfabetizarnos en las nuevas tecnologías.

Los niños requieren que se los eduque en el uso de las nuevas tecnologías, transmitiéndoles los valores que se aprenden además en todos los aspectos de la vida. La cortesía, el respeto, la amabilidad, el sentido común, la prudencia serán necesarios, y los deben acompañar, tanto en la red como en la vida real. La distancia y el anonimato no pueden justificar un comportamiento maleducado y dañino. Para poder impulsar los valores, la familia debe tomar conciencia de la existencia de factores que originan la eficiencia o deficiencia de la vivencia de valores y saber afrontarlos.

Esta investigación aproxima las opiniones que tienen los niños y niñas sobre la mayoría de las realidades que le rodean, permitiendo de esta manera el acercamiento

a su sistema de valores y la influencia que tiene en ella, la familia, la escuela, sus pares y las tecnologías.

Sin embargo, se debe tener en cuenta que esto representa solo un fragmento de la realidad, puesto que no se puede confrontar los datos obtenidos con la opinión de los padres, esto hubiera permitido llegar a conclusiones significativas en cuanto a las prácticas para una apropiada educación en valores.

Esta investigación parte de la aplicación de un cuestionario, adaptación del instrumento de Pérez Alfonso Geta (1993) que fue utilizado en su estudio en 1992 con niños y niñas de distintas ciudades españolas. Los datos recogidos fueron tabulados en el SINAC, programa que fue diseñado exclusivamente para esta investigación,

El presente informe de investigación consta de cinco apartados que pretenden ofrecer a los educadores y directivos de la Escuela Fiscal No. 1 “República de Colombia”, una visión amplia de los valores y estilos de vida que tienen los niños y niñas con relación a su familia, escuela, amigos y tecnologías de información.

El primer apartado es la fundamentación teórica de la tesis, la cual está compuesta de cuatro capítulos. El primer capítulo hace referencia a las nociones básicas de los valores, se define y caracteriza a los valores morales y se establece una clasificación y jerarquía de los mismos dando énfasis a la dignidad de las personas.

El segundo capítulo aborda la concepción de familia como escenario en la construcción de valores, en este se tratan temas relacionados a la definición de familia, la educación familiar y desarrollo de valores, los valores y el desarrollo social y la vivencia de los valores en los niños.

El tercer capítulo trata de la escuela y la educación en valores, enfatiza la necesidad de educar en valores desde la escuela, analiza la educación en valores en los procesos educativos actuales así como el currículo ecuatoriano, y termina con la visualización de la moral y los valores desde los niños.

Y el cuarto capítulo, en cambio, enfatiza la relación de los medios de comunicación con los valores, su importancia como agentes de socialización, la influencia de la

televisión en el desarrollo socio moral de los niños y los aspectos positivos y negativos de la programación televisiva y la publicidad en el Ecuador.

El segundo apartado hace referencia al marco metodológico de la tesis, en el mismo se explica el diseño de la investigación, el método, las técnicas e instrumentos utilizados, se delimita el planteamiento del problema y las preguntas de la investigación. Además en este marco se describe el contexto y la población muestral tomada para el estudio, los recursos y el procedimiento para la aplicación de los instrumentos.

El tercer apartado está dedicado al análisis y discusión de los resultados, en el mismo se va respondiendo cada uno de los aspectos considerados en el cuestionario y de esta manera se va dando respuesta al problema que se investiga así como a los objetivos planteados al inicio de la misma. Este análisis que es cuantitativo y cualitativo entrelaza los datos y resultados que se encontraron en la investigación con la base teórica y los antecedentes descritos al inicio de la tesis.

Luego se cuenta con el apartado de las conclusiones y recomendaciones, este tiene una relevancia especial porque constituye la consecución de los objetivos que fueron planteados al inicio y la respuesta a las preguntas de la investigación. Las conclusiones representan los hallazgos más importantes mientras que las recomendaciones son sugerencias realizadas a la luz de las conclusiones. Se comentan además los logros y limitaciones de la investigación.

El último apartado, es la propuesta de intervención, la cual da una respuesta a uno de los problemas encontrados en la investigación, en este caso a las tecnologías de información y comunicación más utilizadas por los niños y niñas.

Finalmente, la realización de esta tesis está apoyada en autores reconocidos, de investigaciones similares, de libros, documentos o revistas referidas al tema, los cuales se mencionan en las referencias bibliográficas que se encuentra al final del informe.

2. FUNDAMENTACION TEORICA

CAPITULO 1: NOCIONES BASICAS DE LOS VALORES

2.1.1 Definiciones de valor moral

Muchas son las definiciones que las personas le dan al concepto de valor, en algunos casos haciendo énfasis en términos como: igualdad, justicia, paz, etc. manejados en un marco de abstracción, sin tomar en cuenta el contexto ni significado que tienen, y en otros casos, cayendo en un vacío a la hora de hablar de los valores.

La Dra. Nancy L. Chacón (1998) plantea que: “El valor moral expresa la significación social positiva, buena, en contraposición al mal, de un fenómeno (...), en forma de principio, norma o representación del bien, lo justo, el deber (...) con un carácter valorativo y normativo a nivel de la conciencia, que regula y orienta la actitud de los individuos hacia la reafirmación del progreso moral, el crecimiento del humanismo y el perfeccionamiento humano” (pág. 3).

Si se profundiza más en el tema, tomando en cuenta que los valores son una parte importante de la espiritualidad e ideología de la sociedad, de la estrecha relación entre el hombre y su interior, y compartiendo lo que Dra. Chacón plantea, esta definición del valor moral permite entender que los valores se fundan en el entorno de la sociedad, por lo cual, fuera de este marco no hay valor moral posible.

Por otro lado, cabe mencionar que distintas definiciones se encuentran en la filosofía acerca de los valores, que difieren según la línea y el autor. Según el Padre Thomas Williams, teólogo, autor de varios libros, las teorías de varios filósofos existencialistas como Nietzsche, Heidegger, Sartre, de Beauvoir y Polin fundamentan que los valores son una creación individual.

También está presente en diversas escuelas psicológicas, especialmente en Carl Rogers y Abraham Maslow. De los años sesenta a los ochenta, esta corriente ideológica se infiltró en el sistema educativo americano hasta llegar a ser el modelo más popular (párr. 28).

Definitivamente, una de las definiciones más clara y contundente es la del Padre Thomas Williams, quien en su libro “Construyendo sobre roca firme” define los valores humanos como “aquellos bienes universales que pertenecen a nuestra naturaleza como personas y que, en cierto sentido, nos *humanizan*, porque mejoran nuestra condición de personas y perfeccionan nuestra naturaleza humana.” (Williams, 2001, párr. 61-63).

Similar apreciación manifestada también por Chacón; los valores morales humanizan, hacen mejores personas. Sin embargo, Williams trae a colación otros elementos como la libertad, por ejemplo, dándole un carácter dual que podría ennoblecer o empobrecer la condición humana, la cual aporta significativamente a la humanización o al contrario la deshumanización del hombre. Por otro lado, también se refiere a la dignidad humana, ya que los valores morales determinan cuál es su valor como personas.

Según Williams, los valores morales se encuentran en un nivel superior en relación a otros valores, son incondicionales, estos jamás entran en conflicto entre sí, forman un todo orgánico. Se puede y debe, ser sincero, justo, honesto y recto al mismo tiempo. Cada valor apoya y sostiene los demás y juntos forman esa sólida estructura que constituye la personalidad de un hombre maduro (párr. 81-82).

Haciendo referencia además a otro filósofo conocido del siglo V, Boecio, sabemos que el hombre sobresale del resto de la creación en la medida en que él mismo reconoce su propia naturaleza, por lo tanto, si el hombre no descubre lo que es, tampoco descubrirá que valores tiene. Mientras mejor el hombre aprecie su naturaleza, más fácilmente percibirá los valores que le pertenecen.

En definitiva, la verdadera esencia de los valores morales se encuentra en la naturaleza humana, lo cual invita a las personas a no solo vivirla plenamente sino a descubrirla para poder encarnar de esta manera la vivencia real de los valores.

Por otro lado, es necesario diferenciar la definición de valor moral con el significado de valoración moral, ya que aunque parten de la misma raíz éstas se diferencian en el contexto de la significación social. La valoración moral es el criterio con el que se caracteriza al objeto o hecho que posee tal cualidad. “Toda valoración moral de las acciones y de la conducta del hombre, parte de la unidad entre la incitación moral y el resultado útil para la sociedad (...)”. El valor moral siempre concentra el carácter

positivo, mientras que la valoración moral puede reflejar de manera subjetiva un carácter positivo o negativo (Ramos, F., 2005, párr. 44-45).

Como se lo ha manifestado anteriormente, el valor moral es todo aquello que lleva al hombre a defender y crecer en su dignidad. Esto perfecciona a la persona en cuanto a su ser persona, en su voluntad, en su libertad, en su razón. Lo lleva a ser coherente consigo mismo, a hacer práctico aquello que dice en palabras. En cambio, la valoración moral es la calificación que damos a la persona de acuerdo a sus actos, a su conducta o su forma de actuar.

Al poner un ejemplo se puede referir al valor moral de la libertad, éste siempre tendrá un carácter positivo y se refiere a la capacidad que tiene el hombre de actuar según su voluntad siendo responsable de sus propios actos. La valoración moral, es la calificación que le damos a la persona en cuanto a su vivencia de la libertad, la misma que dependiendo de su forma de actuar podría tener una valoración positiva o negativa a lo que algunos autores le denominan libertad positiva y libertad negativa.

Por otro lado, desde el punto de vista sociológico, “los valores son producto de cambios y transformaciones a lo largo de la historia. Surgen con un especial significado y cambian o desaparecen en las distintas épocas” (Sandoval, 2007, pág. 97).

En este sentido, es el significado social el que permite diferenciar los valores tradicionales que guiaron la sociedad del pasado, de los valores modernos, que comparten las personas en la sociedad actual. Se encuentran presentes en todos los procesos sociales, por lo que el rol que juegan en las personas y colectivos es fundamental.

Su función central es la cimentación y sustentación de la identidad de las personas y de la sociedad. Ayudan a forjar la imagen y estimación de sí mismo, a tener confianza, interpretar y evaluar su medio ambiente social. Al compartir los mismos valores, se cimienta la unión de las personas.

Para Sandoval, los valores alimentan las ideologías, sirven para justificar sentimientos, actitudes e iniciativas, orientan los comportamientos, movilizan a las personas, contribuyen a mantener y regular la sociedad, fundan la legitimidad del orden social, la

validez de las leyes y la práctica del control social. De allí que el autor, agrupa los valores desde dos perspectivas: a) La definición común y compartida de valor como ideales deseables; b) El valor como preferencia colectiva. (pág. 107).

Esta clasificación permite entender los valores en esos dos sentidos, como ideales deseables que busca el hombre alcanzar y sobre los cuales fundamenta su conducta y por otro lado, como esa preferencia común y colectiva que todas las personas tienen en un lugar o espacio determinado. Por ello, los valores morales son vitales en la sociedad, ya que no solo inciden a nivel personal, sino que reflejan además un accionar social y colectivo. De hecho, como lo manifiesta Sandoval, los valores alimentan las ideologías y orientan el comportamiento de la toda la humanidad.

Si se hiciera piel un valor moral, la paz por ejemplo, y éste a su vez es sentido por un colectivo de personas, esto incide en definitiva en toda la sociedad, de allí los grandes y revolucionarios cambios que ha tenido la humanidad en este último siglo, la lucha por la libertad, por la igualdad de condiciones, el respeto a las diferencias, etc. Los valores morales regulan el comportamiento social y son una aspiración colectiva.

González (2007), en cambio, define el valor como “aquella cualidad que percibimos en los seres consistente en una relación de sentido positivo entre dichos seres y algún campo de realización humana”. En otras palabras, el autor se refiere al valor como una cualidad de posibilidad que el hombre percibe en algún ser, distinguiendo entre el valor de una cosa, el concepto de valor dado y el acto de valoración, es decir, en el primer caso se trata de algo objetivo, en el segundo de algo ideal y en el tercero de algo subjetivo (pág. 118).

Este autor se acerca más al sentido práctico del valor, haciendo énfasis al valor como una cualidad relacional positiva entre algo objetivo, ideal y subjetivo. En otras palabras, implica entender que al hablar de valores, se habla de la relación de sentido que el hombre descubre en otro ser en la medida de que éste sea útil para él, relacionando el valor de algo (lo objetivo) que es la cualidad de tener sentido para algo, el concepto de valor (lo ideal) que es la idea mental que el hombre posee de ese algo y su valorización (lo subjetivo) que es el concepto abstracto de ese algo.

Un ejemplo que ayuda a entender este concepto es la expresión: “el arco iris es bello”, se entiende que esta es una expresión manifestada por el hombre y que requiere de su contemplación para poder hacer esta afirmación. El valor del que se habla en este caso, la belleza (lo subjetivo) es una cualidad relacional porque existe en relación con algo, que sería el arco iris (lo objetivo). Ese algo es el sentido estético que le da el hombre por la capacidad de admiración y satisfacción que tiene al apreciarlo, es decir, la idea que tiene de la belleza (lo ideal).

El mismo autor señala que, “los valores morales son aquellos que hacen referencia a la actividad moral del hombre”, la relación de sentido en el caso de los valores morales radica en la posibilidad de realización cada vez más perfecta del sujeto. Por otro lado, el valor moral como cualidad no reside en objetos concretos, sino en la conducta mismo del hombre (pág. 123).

Lo que implica que en todas las actividades del hombre se puede observar la relación del sentido moral, ya que todas ellas se manifiestan a través de la conducta o su manera de actuar.

Al poner un ejemplo, se podría mencionar la paz como un valor moral reconocido universalmente, el cual consiste en el estado de armonía, tranquilidad y orden en las relaciones sociales entre las personas. Con referencia al hombre, la paz tiene sentido moral, porque ésta contribuye para que el hombre se perfeccione en su vida diaria y en su relación con los otros. Esto lo manifiesta en su conducta a partir de las expresiones que se dan en la realidad, como la firma de un tratado de paz entre dos países, actitudes políticas pacíficas, la paz interior de la conciencia, etc.

Para González, “toda la vida de una persona, en todos sus momentos, es conducta; lo cual significa que todas las expresiones de vitalidad humana son realidades que pueden ofrecer relación de sentido moral”. Por otra parte, posee valor moral todo aquello que es apreciado y que posibilita el perfeccionamiento del ser humano. Y concluye diciendo, “el bien último del hombre constituye su valor moral fundamental”, puesto que la valoración moral es el motor de la actividad moral y de la reflexión ética (pág. 124).

El valor moral entonces, es la cualidad que lleva al hombre a su perfección a su dignidad como persona, a vivir una vida moral y ética, y éste se hace visible a través

de su conducta, lo cual implica, coincidiendo con González, que durante toda la vida el hombre como ser, como sujeto, manifiesta una expresión real de los valores morales que vive y ejerce mostrándose y dándose a conocer a la sociedad como tal.

Hace poco, en el 2009, una docente argentina preocupada por la crisis de valores que viven los jóvenes en su país, expresa en su blog publicado en la web, que “los valores están en íntima relación con la moral, y representan cualidades inherentes al ser humano. Los valores dan un marco a la conciencia, son una guía de referencia para nuestras acciones” (párr. 3-4).

Se conoce por definición que el valor es una cualidad otorgada, lo que para unos representa un valor no lo es para otros. Por tal razón es preferible ligar la definición de valores a la de moral, que intenta distinguir sin ambigüedad las buenas acciones de las malas acciones, lo correcto de lo incorrecto (párr. 5).

Se puede ser más o menos inteligente, tener buena o mala salud, más o menos cultura, por ejemplo, pero esto no afecta directamente al ser hombre. Sin embargo, vivir con orgullo o en la mentira, robar, cometer un fraude o hacer uso de la violencia, degradan a la persona, deshonoran al ser humano, lo deshumanizan. Por el contrario las acciones buenas, el ser humildes, vivir con la verdad, actuar con honestidad, el buscar la justicia, etc. lo perfeccionan.

Los valores morales ayudan al hombre a constituirse como persona, a hacerse más humano. Depende exclusivamente de la elección libre y decidida que este tenga, pues es el sujeto el que decide alcanzar dichos valores y esto sólo será posible si se esfuerza, si lo intenta y persevera. El hombre actúa como sujeto activo y no pasivo ante los valores morales, ya que se obtienen basándose en el mérito.

2.1.2 Características de los valores morales

Según Sandoval (2007), la humanidad ha adoptado algunos criterios al momento de jerarquizar los valores, para él, los valores son permanentes y durables pues perduran en el tiempo, son integrales y flexibles ya que cambian con las necesidades y experiencias de las personas, generan satisfacción en quienes los practican, tienen además dos sentidos tanto el positivo como el negativo, son jerarquizables, hay

valores que son considerados superiores y otros como inferiores, y se van construyendo progresivamente a lo largo de la vida de cada persona.

Por otra parte, este autor refiere que los valores trascienden el plano concreto; dan sentido y significado a la vida humana y a la sociedad, tienen dinamismo porque se transforman con las épocas. Además se aplican en las diversas situaciones de la vida y presentan cierta *complejidad, ya que* los valores obedecen a causas diversas, requieren complicados juicios y decisiones. (Sandoval, 2007, pág. 99).

En definitiva, estas características citadas por el autor describen de manera general a los valores incluyendo dentro de estos a los valores morales. De las características citadas la que tiene mayor relevancia es la trascendencia del valor en el plano concreto y el sentido y significado que le dan a la vida y a la sociedad.

También el autor profundiza el carácter integral del valor, indicando que todo elemento de la realidad social y del universo espiritual y moral puede tener un aspecto de «valor» en la medida en que ese elemento es estimado o rechazado. Este objeto es calificado por un juicio (agradable o desagradable, bueno o malo, deseable o indeseable), siendo la sentencia obtenida un *juicio de valor*.

Según Sandoval, los *juicios de valor* se inspiran en un largo abanico de principios que sirven de criterios a las opiniones, a las creencias, a las convicciones y a las elecciones. Por otra parte, los valores se convierten en «normas» desde el momento en que rigen o regulan las conductas, prescribiendo una línea de acción. Las normas tienden a conformar los comportamientos y los compromisos con los valores declarados. En definitiva, los valores fundan las normas y las normas orientan los actos. (Sandoval, 2007, pág. 100-101).

El carácter de integralidad que le da Sandoval al valor permite comprender la implicación que éste tiene en las vidas de las personas, ya que son las mismas las portadoras de los valores, así como lo son los colectivos o grupos sociales que culturalmente se forman y se mantienen. Es claro además que la sociedad se rige bajo normas, las cuales se fundan en los valores morales y cada uno conduce su comportamiento en función a estas normas.

En cambio para González (2007), las características de los valores son: “a) historicidad y variación, b) polaridad y gradación y c) clasificación y jerarquía”. Expresa además, que “los valores cobran o pierden fuerza de acuerdo al nivel cultural de los pueblos. Tienen historia, como la tienen el hombre y todas sus obras” (...). Las variaciones en el tiempo dependen del “sentido” que tengan para el hombre esas cualidades de las cosas, sin embargo, este sentido varía con el tiempo. (pág. 118-119).

Esta característica como se lo manifestó anteriormente, permite comprender que el sentido de las cosas ha variado con el tiempo y con ello la valoración que el hombre le da a estas. No es lo mismo hablar de los valores morales en la época colonial que en la época moderna en la cual se vive en este momento en el país. La vivencia de los valores ha cambiado en relación al sentido moral que las personas le dan hoy al comportamiento de la sociedad.

Los valores están estructurados en escala de perfección entre dos polos opuestos, el positivo y el negativo. La escala de cada valor, es apreciable cualitativa y no cuantitativamente, expresando su carácter de subjetividad en la apreciación del grado de valor que posee una realidad. (pág. 120).

Los valores son clasificables en función a diversos criterios, cualquier agrupación obedece a algún criterio determinado, dado especialmente por las dimensiones o zonas de interés de la vida humana. Así mismo, es posible establecer una jerarquía entre ellos, de acuerdo a la importancia vital que signifique para el individuo o colectivo.

Una característica clara que presenta González (2007), es el carácter de subjetividad que tienen los valores al momento de apreciar el grado de valor que tiene una persona o realidad; de esta manera, mientras para algunos el valor del respeto es visto de una manera, para otros, se estaría hablando de tolerancia o paciencia. Así, de acuerdo a la persona, situación o realidad analizada se habla de tales valores según el criterio y apreciación de la persona que analiza.

Fernández (2010), resume que los valores morales son *importantes*, ya que orientan nuestra conducta y hacen preferibles unos objetos o conductas y no otras; son

trascendentes, ya que no están en los objetos o en los hechos, sino que se añaden a éstos desde fuera; son *apreciaciones mentales*, pues existen de manera distinta a como existen los objetos; son *individuales* y a la vez *colectivos*, interiorizados por cada individuo y compartidos por la comunidad; y son *histórico-sociales*, ya que se atribuyen a una determinada época y sociedad con una cultura, costumbre y hábitos diferentes.(pág. 19). Concluye que existen dos características propias de los valores morales; tienen polaridad y tienen carácter de ideal, corresponden al deber ser (pág. 21).

El aporte realizado por Fernández es el más claro en relación a los autores citados anteriormente, pues en definitiva, los valores morales son importantes en la vida del ser humano porque éstos orientan su conducta, son parte esencial del individuo y a la vez este los comparte con la sociedad, son trascendentales y generan un impacto social, se distinguen de una sociedad a otra por la cultura, por las costumbres o por la historia, permiten apreciar lo positivo y negativo de la persona y finalmente tienen el carácter de ideal, es decir, de lo que todas las personas aspiran ser y por lo cual trabajan individual o colectivamente para alcanzarlo.

2.1.3 Clasificación y jerarquización de los valores morales

Según Sandoval (2007), “no existe una ordenación deseable o clasificación única de los valores; las jerarquías valorativas son cambiantes, fluctúan de acuerdo a las variaciones del contexto” (pág. 99). Existe una amplia variedad de tablas de valores propuestas, sin embargo, lo más importante es considerar que la mayoría de ellas incluye la categoría de valores éticos y morales.

Scheler (2000) por ejemplo, incluye los valores de lo agradable y lo desagradable, valores vitales, valores espirituales: lo bello y lo feo, lo justo y lo injusto, valores del conocimiento puro de la verdad, y valores religiosos: lo santo y lo profano.

Schelery y Lavelle, en cambio indican que los *-valores morales-* : se vinculan con el modo como se vive la relación con los demás donde se pone en juego la relación inter subjetiva, la conciencia y la conducta respecto a otros. (Sandoval, 2007, pág. 100).

Además podemos citar las sugerencias descritas en la publicación realizada en el 2001 por la Fundación para el Análisis y los Estudios Sociales, escritas por varios autores quienes proponen tomar en cuenta cuatro puntos a la hora de clasificar los valores:

- 1) Existen distintos tipos de valores, entre los que cabría incluir: los sensibles, útiles, vitales, estéticos, intelectuales, morales y religiosos.
- 2) La conducta adecuada con respecto a estos valores debe ser: respetarlos, defendernos y encarnarlos
- 3) Entre estos valores existen unos específicamente morales, como la libertad, la justicia, la solidaridad, la honestidad, la tolerancia activa, la disponibilidad al diálogo, el respeto a la humanidad en las demás personas y en la propia.
- 4) Se necesita además la disponibilidad de la persona para realizar distintos valores, sean o no morales, integrándolos de una forma plenamente humana. (Cortina et al., 2001, pág. 320-325)

En definitiva, siendo los valores morales una clasificación presente en casi todas las mencionadas, a continuación se describe una clasificación de los valores morales, entendiendo estos, como aquellos valores que les dan significado a la vida, llevando a la persona a valorarse a sí misma y a los demás, crecer en dignidad y tener una cultura humanista y trascendente. Los valores morales perfeccionan a la persona, llevándola a vivir en armonía, haciéndola más humana, con mayor calidad como persona.

Es importante citar lo que Adela Cortina afirma al decir que "Cualquier ser humano, para serlo plenamente, debería ser libre y aspirar a la igualdad entre los hombres, ser solidario y respetar activamente su propia persona y a las demás, trabajar por la paz y por el desarrollo de la humanidad, conservar el medio ambiente y entregarlo a las generaciones futuras, hacerse responsable de aquellos que le han sido encomendados y estar dispuesto a resolver mediante el diálogo los problemas que puedan surgir con aquellos que comparten con él el mundo y la vida" (Cortina citada en Ardila & Orozco, 2005:06).

Entonces, según Ardila & Orozco (2005), una persona valiosa es aquella que posee valores interiores y vive de acuerdo a ellos, por lo cual, vale lo que valen sus valores y

la manera en como los vive. A partir de lo anterior expuesto, los autores citados clasifican los valores morales de la siguiente manera:

VALOR	CARACTERISTICAS EN EL INDIVIDUO
Honestidad	Honrado, honorable, auténtico, íntegro, transparente, sincero y valiente
Tolerancia	Respetuoso, paciente, comprensivo, indulgente, amable, amistoso, compasivo, sereno
Libertad	Independiente, autónomo, responsable, digno, valiente, franco, espontáneo
Agradecimiento	Honesto, humilde, generoso, grande, justo, ecuánime
Solidaridad	Entusiasta, firme, leal, generoso, comprensivo, fraterno
Bondad	Amable, accesible, compasivo, generoso, fuerte, espontáneo
Justicia	Bueno, honesto, estricto, responsable, agradecido, tolerante, humano, compasivo
Amistad	Servicial, generoso, leal, franco, comprensivo, incondicional
Responsabilidad	Comprometido, puntual, respetuoso, trabajador, solidario, cumplidor, fiel, sensato, maduro, recto
Lealtad	Sincero, valiente, transparente, firme, agradecido. constante, confiable, seguro
Respeto	Sencillo, atento, considerado, cordial, responsable, solidario
Fortaleza	Firme, claro, enérgico, sereno, decidido
Generosidad	Esplendido, humilde, desprendido, sabio, humanista, responsable
Laboriosidad	Diligente, responsable, dedicado, cuidadoso, exigente
Perseverancia	Paciente, disciplinado, decidido, valiente, responsable

Humildad	Considerado, humanista, respetuoso, servicial, compasivo, solidario
Prudencia	Precavido, moderado, respetuoso, sensato, responsable
Paz	Cordial, tolerante, justo, flexible, sociable, ecuánime

Estos valores entonces son aquellos que hacen mejores a las personas y permiten convivir en armonía con los demás. Finalmente, así como hay una escala de valores morales también la hay de los valores inmorales o anti valores. La deshonestidad, la injusticia, la intolerancia, la traición, el egoísmo, la irresponsabilidad, la indiferencia, son ejemplos de estos anti valores que rigen la conducta de las personas inmorales. Una persona inmoral es aquella que decide manejar una escala de anti valores ya que los valores morales los rechaza, viola o los maneja a su conveniencia.

2.1.4 La dignidad de las personas

Según Pelé (2011), en su artículo publicado en la revista Universitas, al intentar hablar del concepto de dignidad de las personas se entra en un gran dilema, la vaguedad de su fundamento; puesto que generalmente algunos autores al intentar definirlo lo han hecho mediante “discusiones y casos sobre la indignidad de las condiciones en las que se encuentran los individuos o colectivos” (pág. 9).

Al hablar de indignidad se entra a hablar de temas controversiales que difieren de criterios, legislación y visión en el mundo moderno, hablar de la eutanasia, el aborto, la clonación, etc., hace pensar en la degradación de los valores que vive la sociedad en estos momentos y la imperiosa necesidad de trazar pautas de conducta y comportamiento que respeten la dignidad de las personas.

Pelé resalta que históricamente se han evidenciado varias fases al definir este concepto. En la época pre-moderna, “dicho valor derivaba del parentesco uniendo el hombre con Dios y hacía del primero un ser excelente por ser creado a su imagen (...) el hombre era el único ser valioso puesto que Dios le otorgó sólo a él las capacidades más nobles para ejercer su predominio y perfeccionar su conocimiento”, un concepto religioso (pág. 9).

Concepto que tuvo mucha fuerza en su época y que hizo del hombre un ser supremo y superior ya que Dios le otorgo las capacidades necesarias para que predomine sobre la especie y sobre lo cual se fundamenta la antropología de esa época.

En cambio, en la época moderna el concepto cambia: “la dignidad del hombre deriva de su naturaleza humana pero dicha naturaleza se desvincula progresivamente de cualquier origen divino (...). El hombre es un fin en sí mismo y debe ser tratado como tal y no meramente como un medio” (pág. 9), esto se plasma posteriormente en el ámbito jurídico con la aparición de los derechos humanos.

De esta manera, es en esta época donde se funda el concepto de dignidad tomando de referencia el verticalismo del primer concepto, al distinguir al hombre como el ser supremo y el criterio horizontal del concepto moderno, al hablar de la igualdad de los seres humanos. .

Naciendo de la época pre moderna, este concepto se desarrolla en la época moderna deduciendo la necesidad de un trato mutuo y respetuoso; trato garantizado en particular por las herramientas jurídicas que son los derechos humanos, los cuales pretenden generar una igualdad jurídica y política de los individuos a pesar de sus posiciones sociales y desigualdades naturales, otorgando de esta manera un valor absoluto al ser humano (pág. 10).

A esto podemos aportar que a pesar de la diferencia, ambos conceptos le dan el poder absoluto al ser humano, por lo cual el dilema no estaría resuelto hasta el momento. En ambas épocas, este concepto se fundó a partir de rasgos físicos y psicológicos del hombre que lo definen como ser superior. Por ello en estas épocas, la dignidad estaba ligada a la posición social, origen o cargos políticos, ya que se creía que las personas nacían dignos de manera distinta o desigual, volviéndose un concepto moderno material más que emocional.

Uno de los mayores dilemas en este concepto moderno ha sido su practicidad, es decir, la vulneración que recibe el hombre en su dignidad a pesar de un concepto tan amplio. “Una salida a este problema sería concebir la dignidad humana como un concepto ente el ser y el deber ser (...). Los seres humanos nacen libres e iguales por

naturaleza, es decir, según su naturaleza ideal, elevada a criterio supremo para distinguir qué se debe hacer y qué no se debe hacer” (pág. 11).

Entonces, este dualismo del ser y el deber ser, debe llevar al hombre a reflexionar cuando se habla del fundamento de la dignidad humana, ya que es necesario ver el carácter dinámico y las manifestaciones que se presentan cuando se habla de ella.

Para Pelé (2011), “el concepto moderno de dignidad humana no niega la existencia de desigualdades entre los individuos. Lo que sí niega es que esas desigualdades naturales y sociales sean la justificación de un tratamiento desigual por parte de las instituciones o un trato degradante entre los individuos” (pág. 12), haciendo evidente entonces que cada uno merece el respeto debido, por el mero hecho de ser humanos. Ese respeto que hace dignos e iguales a las personas a pesar de las diferencias sociales que de manera natural les ha tocado vivir.

Esto con la similitud referida en su momento por Kant, cuyo aporte a este concepto moderno de dignidad indica que “la humanidad misma es dignidad: porque el hombre no puede ser utilizado únicamente como medio por ningún hombre (ni por otros, ni siquiera por sí mismo), sino siempre a la vez como fin, y en esto consiste precisamente su dignidad (la personalidad) en virtud de la cual se eleva sobre todas las cosas (...)” (pág. 335). (Kant, 1989 como se citó en artículo de Pelé, 2011).

Lo cual pone en evidencia, ese respeto necesario por la naturaleza humana, entendiéndose al hombre como fin y no como medio al hablar de su dignidad. El hombre tiene valor en sí mismo, por lo que debe respetar la exención del otro y de su propio ser, en lo que concierne a su existencia exterior e interior como persona.

Pelé hace la reflexión sobre dos premisas a propósito de pedir al ser humano que trate de forma respetuosa a otro individuo, la primera refiriéndose a la necesidad de encontrar una forma de regulación social que protege la dignidad de cada uno, ya que se reconoce en cada individuo su dignidad pero al mismo tiempo cada individuo se percibe como un posible vulnerador de la dignidad, suya como la de otro. Y la segunda

premisa haciendo referencia a la condición del ser humano, ya que puede ver su dignidad vulnerada (pág. 12).

Esta afirmación permite entrar a hablar sobre la vulnerabilidad humana, sin embargo, es un concepto que de manera contemporánea ha sido abordado en muchas discusiones sobre el tema, pero que, no aporta en el fundamento del concepto de la dignidad, ya que hace referencia a otra característica u otro rasgo, más no resuelve el problema. Cabría entonces la pregunta: ¿es menos o más digna una persona que es menos vulnerable?

Este rasgo de vulnerabilidad, lo pone en evidencia Charles Taylor, cuando cita que: “Si se quiere discernir más sutilmente qué es lo que tienen los seres humanos que los hace valedores de respeto, hay que recordar lo que es sentir la llamada del sufrimiento humano (...)”, Pelé por su parte, manifiesta que el sufrimiento hace referencia a la capacidad por parte del individuo de sentir un dolor físico y psicológico, característica de la vulnerabilidad de los seres humanos lo que pone en evidencia la debilidad de la condición humana (Taylor, 1996 como se citó en artículo de Pelé, 2011).

Entonces, todo el debate actual que se hace acerca de la dignidad, tiene justamente su fundamento en situaciones de sufrimiento que causa al hombre algunas realidades que vive la sociedad y que fueron mencionadas anteriormente como la eutanasia o el aborto pero no en otras situaciones como la clonación por ejemplo, donde la vulnerabilidad a la que está expuesto el hombre si está en juego y no necesariamente el sufrimiento o el dolor.

Para Pelé (2011), “lo que importaría no serían las causas biológicas de la vulnerabilidad humana, sino entender cómo y cuándo el ser humano se preocupó por la suya y la de los demás para deducir unas reglas de comportamiento que se fundan en el respeto” (pág. 13). La vulnerabilidad humana debe tenerse en cuenta a la hora de identificar los rasgos de la naturaleza pero no puede constituir el fundamento de la dignidad.

Por ello, es necesario entender que el fundamento de la dignidad humana que representa un absoluto, no puede ser incierto aunque el debate y la reflexión lleven hoy al hombre a investigar sus posibles vulneraciones. Se debe superar esa

contradicción latente entre ese deseo y necesidad de autonomía y libertad y su dignidad como persona y parte de la naturaleza humana.

Desde otro ámbito, como dice el papa Benedicto XVI, “podemos valorar la alta dignidad a la que Dios ha elevado al ser humano”. La Iglesia nos aclara que la razón más alta de la dignidad humana está: “en la vocación del hombre a la comunión con Dios. El hombre es invitado al diálogo con Dios desde su nacimiento; (...) creado por Dios por amor, es conservado siempre por amor; y no vive plenamente según la verdad si no reconoce libremente aquel amor y se entrega a su Creador” (Gaudium et spes 19,1).

Esto da luces claras desde la visión de la iglesia sobre la razón más alta de la dignidad humana: “la vocación del hombre a la comunión con Dios”. Entender este precepto lleva al hombre a reflexionar sobre su comportamiento ante tan alta consideración, ya que muy pocos hombres viven en carne propia este amor al cual Dios pide que se entreguen.

La constitución pastoral, en el artículo 17, manifiesta que “La dignidad humana requiere que el hombre actúe según su conciencia y libre elección, es decir, movido e inducido por convicción interna personal y no bajo la presión de un ciego impulso interior o de la mera coacción externa”. Continúa diciendo: “El hombre logra esta dignidad cuando, liberado totalmente de la cautividad de las pasiones, tiende a su fin con la libre elección del bien y se procura medios adecuados para ello con eficacia y esfuerzo crecientes.” (Gaudium et spes 17,3)

Esta descripción es muy clara para las personas, pues son las pasiones mal encaminadas las que en muchas ocasiones llevan al hombre hacia decisiones y elecciones equivocadas que afectan su vida y la relación con los demás. La conciencia aunque siempre está presente no es suficiente, es en definitiva la libre elección del bien que hace el hombre, lo que puede llevarlo a este punto.

En el 2005, el compendio de la doctrina social de la iglesia, en cuanto al respeto de la dignidad de las personas manifiesta que:

132 Una sociedad justa puede ser realizada solamente en el respeto de la dignidad trascendente de la persona humana. Ésta representa el fin último de la sociedad, que está a ella ordenada. (...)

133 En ningún caso la persona humana puede ser instrumentalizada para fines ajenos a su mismo desarrollo, que puede realizar plena y definitivamente sólo en Dios y en su proyecto salvífico (...) La persona no puede estar finalizada a proyectos de carácter económico, social o político, impuestos por autoridad alguna, ni siquiera en nombre del presunto progreso de la comunidad civil en su conjunto o de otras personas, en el presente o en el futuro.

134 Los auténticos cambios sociales son efectivos y duraderos solo si están fundados sobre un cambio decidido de la conducta personal.

La Iglesia hace especial referencia al respeto de la dignidad humana, caracterizando así a una sociedad justa, al desarrollo integral del ser humano que se realiza plenamente en Dios y su proyecto y del cambio en la conducta personal que incida en la transformación de la sociedad.

Esta doctrina además nos da luces sobre la igualdad de dignidad de todas las personas, esto lo cita en:

144 « Dios no hace acepción de personas » (Hch 10,34; cf. Rm 2,11; Ga 2,6;Ef 6,9), porque todos los hombres tienen la misma dignidad de criaturas a su imagen y semejanza.²⁸¹ La Encarnación del Hijo de Dios manifiesta la igualdad de todas las personas en cuanto a dignidad: «Ya no hay judío ni griego; ni esclavo ni libre; ni hombre ni mujer, ya que todos vosotros sois uno en Cristo Jesús » (Ga 3,28; cf.Rm10,12; 1 Co 12,13; Col 3,11).

145 Sólo el reconocimiento de la dignidad humana hace posible el crecimiento común y personal de todos (cf. St 2,19). A la igualdad en el reconocimiento de la dignidad de cada hombre y de cada pueblo, debe corresponder la conciencia de que la dignidad humana sólo podrá ser custodiada y promovida de forma comunitaria, por parte de toda la humanidad.

146 « Masculino » y « femenino » diferencian a dos individuos de igual dignidad, que, sin embargo, no poseen una igualdad estática, porque lo

específico femenino es diverso de lo específico masculino. Esta diversidad en la igualdad es enriquecedora e indispensable para una armoniosa convivencia humana (...)

147 La mujer es el complemento del hombre, como el hombre lo es de la mujer: mujer y hombre se completan mutuamente, no sólo desde el punto de vista físico y psíquico, sino también ontológico. Sólo gracias a la dualidad de lo « masculino » y lo « femenino » se realiza plenamente lo « humano ».

148 Las personas minusválidas son sujetos plenamente humanos, titulares de derechos y deberes (...)

Siendo estas referencias, las más claras acepciones para entender el concepto de dignidad, y que se basa definitivamente, en esa igualdad de condición que tienen todos los humanos de ser uno en Cristo, Dios hecho hombre. Por otra parte, este reconocimiento de la dignidad es posible si se piensa en comunión con el otro, entendiendo a ese otro desde su carácter masculino o femenino que diferencia a los individuos pero que se complementan en su igualdad para los ojos de Dios y la humanidad entera.

CAPITULO 2: LA FAMILIA Y LA CONSTRUCCION DE VALORES

2.2.1 Familia y valores: conceptos básicos

Desde hace varias décadas atrás han aparecido un sin número de investigaciones referentes a la familia, desde diversas disciplinas como la psicología, la sociología, antropología y la historia. De ellas, se puede decir que la familia es un grupo social que varía según la sociedad en la cual se encuentra, sin embargo, es una reproductora fundamental de los valores de una sociedad determinada.

Según Vila (1998), en la década de los 80, el énfasis en el estudio de las prácticas educativas familiares tuvo un empuje fuerte desde la psicología evolutiva y cultural, dejando de lado la perspectiva psico educativa. “Es decir, se ha enfatizado el estudio de los mecanismos psicológicos generales (...) y se ha prestado poca atención al estudio de los mecanismos de influencia educativa que operan en la familia” (pág. 39).

Lo que implica que en aquella época se dio más importancia a la influencia educativa de la familia tomando en cuenta principalmente los cambios y transformaciones del niño o niña en las diferentes etapas de su vida: dejando de lado, el poder y la influencia educativa que puede generar la familia en cada uno de sus miembros.

Cómo lo expresa Vila en su libro *Familia, escuela y comunidad* (1998), desde el punto de vista sociológico se distinguían anteriormente dos tipos de familia, la nuclear y la extensa, como un sistema social basado en los roles que tenían sus miembros. Sin embargo, se empezaba ya a cuestionarse sobre los cambios producidos en el sistema de valores y creencias de aquella época, ya que temas como el divorcio, la separación o la procreación de mujeres solas empezó a tomar más fuerza, dejando entrever el apareamiento de “otros tipos de familia y sobretodo, formas de vida muy distintas para los niños y niñas” (pág. 41).

Desde entonces, la familia paso a ser un núcleo compuesto por personas unidas por parentesco o relaciones de afecto. Cada sociedad tiene un tipo de organización familiar, y es en este grupo familiar donde se transmiten los valores de la sociedad en la que se vive y por lo tanto es reproductora del sistema social hegemónico de una época y sociedad determinada.

“En definitiva, parece que en nuestras sociedades se observa una tendencia en que la familia aparezca como un sistema social diversificado en el que conviven tipologías distintas (...)” (Vila, 2006, pág. 42).

Partiendo entonces de este hecho se puede decir que hablar de familia en la actualidad es hablar de variedad, entendiendo que por más diversas que sean las definiciones que se le da a la familia, hoy ésta es un proyecto relacional que va más allá de los lazos de sangre.

Como cita la Dra. María del Luján González (2000), “Schaffer (1990 en Isabel Solé i Gallart, 1998) señala que “la naturaleza de las relaciones interpersonales son el factor clave del desarrollo del niño en la familia, más incluso que la propia estructura familiar” (párr. 1).

Lo cual permite comprender que la estructura no es lo más importante en la familia, sino la relación interpersonal que se da con cada uno de sus miembros especialmente con los niños y niñas ya que esto influye de manera considerable en su desarrollo. Cabe mencionar, por ejemplo, que siendo la familia nuclear la más común y aceptada como estructura, en algunos casos ha sido generadora de carencia de valores en los hijos justamente por esa mala relación interpersonal que tienen sus miembros.

Para González (2000), “la familia sigue siendo, a pesar de los ataques y dudas que se ciernen sobre ella, el nudo esencial de la constitución de la personalidad de los niños”. Hoy las familias están marcadas por dos aspectos fundamentales señala, es el niño quien la define por su ausencia o presencia y por otro lado, la historia de las personas dentro de la familia no es tan lineal como antaño, el ciclo de vida familiar no es previsible y cada persona puede pasar por diferentes etapas en su vida familiar. (párr. 2-3).

Efectivamente, es la familia el lugar donde se forma la personalidad, inteligencia y voluntad del niño y como lo dijo Juan Pablo II, es la primera comunidad de vida y amor donde se aprende a amar y a sentirse amado, no sólo por otras personas, sino también y ante todo por Dios. Es el lugar donde se forma el niño o niña, donde aprende hábitos, descubre su temperamento, consolida su carácter pero sobre todo, es el lugar donde se define su personalidad.

Manifiesta González (2000), que la familia se ve amenazada en lo más fundamental: “dar a sus miembros la identidad de base suficientemente reaseguradora para afrontar los acontecimientos de la vida” (párr. 4), esto debido a que está cediendo algunas de sus funciones primordiales a otras instituciones.

Hoy, la familia pretende que la televisión, el internet, los videojuegos y redes sociales eduquen o se encarguen de los niños mientras se está ausente; hoy, la familia se dedica exclusivamente a satisfacer las necesidades básicas de los niños (alimentación, vestimenta, vivienda, etc.) por lo cual dedica tanto tiempo para conseguirlo, dejando que otros se hagan cargo de los niños mientras se consigue este objetivo.

Pero, ¿cómo están las relaciones interpersonales, los valores? y principalmente, ¿cuál es la base que le está dando para que sus hijos puedan superar las dificultades de la vida?

Coincidiendo con lo que expresa la Dra. González, la familia sigue siendo el primer contexto de aprendizaje que tienen las personas, de manera positiva o negativa. Es en este lugar donde se ofrece el cuidado y protección a los niños, se asegura la subsistencia y se contribuye en las relaciones interpersonales de los hijos en relación a los valores socialmente aceptados.

Lo anterior expuesto, es un reflejo de que la familia como organización social, es definitivamente, “un fenómeno complejo y apasionante que sigue intrigando y desafiando”... La familia es, a diferencia de otras organizaciones sociales, “la única en que las relaciones entre sus miembros se modulan mediante emociones, sentimientos y vínculos afectivos” (Familias con hijos adolescentes, 2009, pág. 14).

Estas sensaciones, vínculos y emociones son las que influyen en el tipo de familia que se muestra en la sociedad. Como se manifiesta en el texto, Familias con hijos adolescentes (2009), “para comprender una organización tan compleja como la familia (...) depende, del marco de referencia con el que nos acerquemos para entenderla” (pág. 14). De allí la necesidad de centrarse en uno de los enfoques que ha demostrado mayor utilidad, el enfoque sistémico.

La familia es la base fundamental para que el ser humano se integre en la sociedad. Los principios, los valores, las tradiciones y costumbres que se maneja en el interior de la misma serán primordiales para la formación de una persona y el futuro de la sociedad.

Entonces, partiendo de este enfoque “la familia se considera como un sistema social natural, y el centro de atención son el grupo familiar (la familia como un todo) y los procesos de interacción que ocurren entre sus miembros, no las características de los individuos como tales” (pág. 14).

Es decir, que se debe mirar a la familia como un todo, como un solo grupo de personas que crecen y actúan socialmente de manera pareja y no individualmente.

Cada persona es imagen de su familia y todo lo que ocurra en ella y con ella dice mucho de su entorno familiar.

Según Zuluaga (2007), en el enfoque sistémico se parte de una premisa fundamental o principio de totalidad que dice: “El todo es más importante que la suma de las partes, cada una de las partes está relacionada con el todo y el cambio de una provoca cambios en todas las demás; o sea el sistema funciona como un todo (...)”. Manifiesta además que en un sistema familiar: “la realidad, no solo es lo dado, sino también lo posible” esto permite pensar en un futuro diferente, de acuerdo a la capacidad creativa e innovadora del ser humano (párr. 22).

Esta premisa de totalidad transporta a pensar en el concepto actual lo que ha causado mucha reflexión en la sociedad, un nuevo enfoque para tratar algunos temas, la holística, con lo cual se diría entonces que la familia es un espacio holístico donde toma real importancia la globalidad, la sinergia e interdependencia que generan sus miembros.

Por otra parte, la familia como sistema social posee cuatro características:

- Existe una interdependencia activa y dinámica entre los distintos elementos del sistema, (...)
- Todos los sistemas sociales, a su vez, son parte de otros sistemas cada vez más mayores (...)
- Los distintos componentes de un sistema, o subsistema, se organizan en una serie de niveles jerárquicos de complejidad creciente. (...)
- Todos los sistemas sociales desarrollan patrones de comunicación y mecanismos de control, (...) (Familias con hijos adolescentes, 2009, pág. 16)

Por lo que cabe mencionar, que en la familia se establecen relaciones dinámicas entre sus miembros las cuales están basadas en principios comunes, generados además por una mutua responsabilidad, su estructura posee niveles jerárquicos, en ella se establecen formas de comunicación y de control y a la vez, forma parte de otro sistema mayor que es el barrio o comunidad.

Además, la comprensión de familia como sistema es posible si se consideran tres perspectivas distintas pero complementarias, es decir, desde una mirada estructural, funcional y evolutiva (pág. 18).

Como se lo manifestó anteriormente, la composición de las familias es muy variable, así, la estructura familiar concibe que cada integrante de la familia pertenezca a más de un subsistema, en el cual se cumplen determinadas funciones y se desempeñan roles diferentes, alcanzando distintos grados de poder y jerarquía. De esta manera, los principales subsistemas familiares son: el conyugal (pareja de esposos), el parental (padres y madres con sus hijos) y el filial (hijos e hijas).

Por otra parte, las familias así como las personas atraviesan diferentes etapas, recorriendo un ciclo evolutivo (Vidal, 1991 citado por González, 2000).

Los ciclos de vida de las familias están en permanente proceso de desarrollo y transformación. La familia es un sistema vivo y dinámico, que crece, se desarrolla y se transforma de muchas formas con el paso del tiempo. La familia inicia como un sistema conyugal en la que la pareja vive su propio proceso, luego con la llegada de los hijos esta pasa a ser parental, lo que genera cambios en las relaciones y en los roles que tienen tanto padres como hijos y se consolida una relación filial en la medida en que los hermanos van creciendo y desarrollando su relación.

También González (2000), distingue que en la vida de una familia existen tres grandes tiempos: *el tiempo de constitución*, que inicia con la elección de la pareja, el matrimonio o unión de la misma y la cohabitación sin hijos, en esta etapa existen expectativas sobre ¿cómo debe ser una pareja?, las cuales tienen que ver con los valores de cada uno. Luego viene *el tiempo de expansión*, cuando llegan los hijos e inicia la paternidad, luego la edad pre escolar y escolar, en esta etapa en cambio se pone en juego el ¿cómo se debe educar a un niño o a una niña?, generalmente los padres tienden a repetir aquello que han vivido ellos mismos como hijos, cuando llega la adolescencia podrían darse conflictos de valores con los hijos, lo cual puede resolverse mediante el control y amor de los padres.

Finalmente, llega el tiempo de reducción, cuando los hijos se independizan, la pareja vuelve a quedar sola y sin actividad laboral, en ella generalmente se invierten los roles, los hijos deben cuidar de sus padres. (párr. 32).

En cada tiempo o etapa, los valores cobran un papel fundamental ya que están presentes en todo momento, además estos se van constituyendo, reforzando o transformando. En algunos casos, las familias con el pasar del tiempo van adoptando una nueva escala de valores y las situaciones que se vivan en ella influirán positiva o negativamente en estos cambios.

Para González (2000) además, las etapas que se inscriben dentro de estos tiempos se definen en relación a factores como los cambios en la composición familiar, cuando miembros se anexan o se pierden, cambios en la composición en relación a las edades y cambios en la situación laboral de los miembros de la familia” (párr. 33).

Incide entonces en la familia, por ejemplo, la pérdida de un familiar, la separación de los padres, el matrimonio de un hijo o la llegada del nuevo hermanito al hogar, la pérdida de trabajo o la inestabilidad laboral. A la vez, estas situaciones confrontan valores o anti valores que la familia adopta en estos casos.

Por otra parte, se hace necesario que las pautas, normas y estilos de crianza que adoptan las familias se actualicen pero sobre todo sean compartidos entre sus miembros. “Los niños y niñas requieren personas adultas que les brinden afecto, apoyo, límites y supervisión en forma permanente y apropiada a su edad y grado de desarrollo” (Familias con hijos adolescentes, 2009, pág. 41).

Esta afirmación por ejemplo, hace referencia justamente a un tiempo y etapa determinada de la familia, donde efectivamente además de la transmisión de valores que hace la familia, también es necesaria la actualización de conocimientos, actitudes y prácticas de cada uno de sus miembros, de manera especial por los niños y niñas de 0 a 5 años, edad fundamental en la que se consigue su desarrollo integral.

Los sistemas de valores, reglas y creencias

Todas las familias tienen valores, reglas y creencias familiares que funcionan como acuerdos entre los miembros del grupo familiar y que sirven para regular sus relaciones e interacciones consigo mismo y el mundo exterior.

“Los valores, reglas y creencias familiares son construcciones sociales en las que la cultura y las familias de origen tienen una enorme influencia” (Familias con hijos adolescentes, 2009, pág. 52).

Sin duda, el lugar de origen influye de manera considerable en la familia, las costumbres, vestimenta, preparación de alimentos, creencias y la cultura en general difieren de un lugar a otro, y a la vez, hace que la familia viva de manera distinta. No es lo mismo la concepción y vivencia de una familia en Latinoamérica que en Europa, ni siquiera lo es en el mismo país o ciudad. Sin embargo, otros rasgos como el machismo, se vienen arrastrando como sociedad desde hace varias décadas y es una actitud presente en la mayoría de las familias.

Según el mismo texto, “los valores son elementos centrales en el sistema de creencias de las personas y las familias y están relacionadas con estados ideales o aspiraciones de vida” (pág. 53). Se cree que los valores que poseemos responden a nuestras necesidades como seres humanos y nos proporcionan criterios que nos facilitan orientar el comportamiento y evaluarlo. (Rokeach 1973, citado en Penas 2008).

Especialmente los valores éticos, ya que éstos son considerados como aspiraciones que las personas buscan a lo largo de su historia, entre ellos podemos citar, el respeto, la vida, la verdad, la justicia, etc.

En función a la influencia que la familia recibe al ser un sistema social y abierto en permanente interacción e interdependencia, adopta valores propios. Estos evolucionan y cambian en las diferentes etapas del ciclo vital según los roles y tareas asignadas (pp. 54 -55).

Esos valores propios que adopta la familia, van evolucionando, cambiando o se fortalecen con el paso del tiempo, en definitiva, las etapas por las que transita la familia son determinantes.

Penas (2008), en su tesis doctoral menciona que “los valores son metas u objetivos de carácter general que se mantienen estables en las diversas situaciones en las que se desenvuelve el ser humano, guían su acción y se ordenan según su importancia subjetiva” (Schwartz 1992, citado en Penas 2008, pág. 71).

Lo mismo sucede en la familia, estas metas, ideales u objetivos se establecen y son la base del sistema de valores y creencias que desarrolla la misma. En la persona, estos valores se mantienen estables, sin embargo, en la familia estos difieren o evolucionan según la etapa en la que se encuentre.

Por otro lado, Penas (2008), aclara que el proceso de aprendizaje de valores en la familia, difiere actualmente de los postulados de la teoría del aprendizaje social, “que concebían al individuo como un agente pasivo que se adaptaba fielmente a las normas sociales gracias a las presiones ejercidas sobre él, y afirman que la adopción e interiorización de los valores es el fruto de un proceso constructivo del individuo que, en relación con las otras personas embarcadas en el mismo proceso constructivo, trata de dar sentido a la realidad que le rodea” (pág. 72).

Esta afirmación se basa en lo que se ha enfatizado ya en párrafos anteriores, pues el proceso de aprendizaje de valores se da en la familia y este se realiza desde un enfoque sistémico en el cual todos los miembros influyen y realizan una construcción colectiva de sus normas, valores y creencias. Estas varían o evolucionan de acuerdo a las etapas o ciclos por los cuales transite la familia, en definitiva, es un proceso dinámico y de interdependencia.

Señala Penas (2008) que cuando las personas actúan de acuerdo con sus valores se está promoviendo y reforzando el sentimiento de autoestima, auto competencia y de reconocimiento social. Y, al contrario, la divergencia entre la conducta y los principios generará malestar, por lo que se hace necesario promover nuevas soluciones que ayuden a satisfacer la necesidad generada (pág. 73).

Por ello, es muy importante promover la formación de valores en la familia desde muy pequeños, ya que la vivencia de los valores desde temprana edad fortalece la autoestima y favorece el crecimiento y desarrollo de los niños. Cuando la persona a determinada edad afronte alguna diferencia entre su conducta y sus principios

seguramente adoptara alguna medida correctiva que le permita orientar su comportamiento.

Culmina Penas (2008) diciendo que “los valores, por tanto, tienen la función motivadora y activadora de la acción, y se desarrollarán en la medida en que sean potencializadores de la autoestima y competencia social”. A lo que el autor llama “mediadores del bienestar subjetivo de la persona” (pág. 73).

Efectivamente, los valores cumplen un papel mediador en la persona, su función principal es promover la acción y orientar de manera positiva el comportamiento, lo cual se consigue siempre que se desarrolle en gran medida la autoestima en la persona. Por otro lado, el bienestar personal no se mide por la ausencia o presencia de conflictos, sino por la capacidad desarrollada para enfrentar esos conflictos. De allí que los valores, en definitiva, son un puntal para alcanzar este bienestar.

Para concretar, Penas (2008) expresa que “al ser la familia el grupo que más contribuye a la formación del individuo, es el lugar más favorable para conseguir el bienestar individual”. De allí que ese bienestar puede trascender hacia un bienestar interpersonal o familiar en que están involucrados todos los miembros que interactúan en la familia. “Por eso los valores colectivistas de asunción de normas y de seguridad, suelen ser los que más promueven dicho bienestar” (pág. 73).

Ya que es una de las aspiraciones u objetivos que busca la familia, brindar seguridad y autonomía a sus miembros, y eso es posible, en la medida en que se pongan en práctica valores colectivos que promuevan la construcción de normas conjuntas y acuerdos que brinden bienestar.

En cuanto a las reglas familiares, González (2000), considera que “son en general implícitas y provienen de las familias de origen y se transmiten de generación en generación”. Estas pueden funcionar como vehículos concretos de expresión de los valores, ya que en general responden a una determinada escala de valores, sea esta explícita o no”.

Estas reglas generalmente se adoptan a partir de lo que socialmente es aceptado, por eso difieren de una familia a otra y de un lugar a otro, llevan además implícita una

carga cultural e intergeneracional y responden a la escala de valores que tenga la familia.

Según González (2000), son indicadores comunicacionales por excelencia; sin embargo, las reglas deben ser flexibles, pueden cambiar a lo largo del ciclo familiar y estar al servicio del crecimiento de los miembros del grupo. Las reglas cuando están al servicio de las metas y los valores familiares contribuyen al crecimiento de la familia, pero si su número es excesivo pueden resultar un factor estresante” (párr. 47).

Características muy importantes que la familia debe de tener en cuenta a la hora de ponerlas en práctica para orientar de manera debida a cada uno de sus miembros. Por otra parte, es importante tener en cuenta que las reglas excesivas generan conflictos y desborda la función real para las que fueron creadas.

González, considera que lo importante es la consistencia de las reglas, es decir, reglas claras que indican a las personas los límites entre lo que se puede y lo que no se puede hacer, esto ayuda a dar seguridad a los hijos.

Se conoce generalmente, que los excesos siempre son dañinos, y en este caso al hablar de reglas familiares no se puede hacer la excepción, La vida social está llena de normas; y para vivir en sociedad hay que asumir una adecuada convivencia familiar para después, saber aceptar las pautas sociales y culturales.

El establecimiento de normas es indispensable para aprender a convivir y esto se aprende en casa. Los niños criados sin normas carecen de referentes para organizar su propia vida. Están acostumbrados a imponer su voluntad, y se sorprenden, rebelándose, cuando alguien les plantea una exigencia, un esfuerzo o una obligación. Son éstos los que acaban convirtiéndose en tiranos: primero con su familia, después en el colegio y por último en los grupos sociales de los que pretendan formar parte.

Finalmente, es claro que a pesar del frecuente debate que promueve hablar de la familia, ésta sigue siendo la institución cuya función primordial es responder a las necesidades de sus miembros, es la instancia primera en donde se experimenta y organiza el futuro individual, es el lugar de resiliencia, es el lugar donde se construye la identidad, es el primer paso hacia la cultura al organizar el sistema de valores, la

manera de pensar y de comportarse. Es en definitiva, el medio más privilegiado para la transmisión de valores.

2.2.2 Familia como escenario en la construcción de valores

Como ya se ha mencionado, la familia es el primer contexto de aprendizaje de las reglas sociales y, por tanto, el primer agente socializador de los valores que adquieren sus miembros.

Lo expresa, Schriels (2006) en su artículo publicado en la web, la familia “tiene unas cualidades únicas que la diferencian de otros contextos, dado que el aprendizaje de valores se suele realizar en un ambiente de textos, de proximidad, comunicación, afecto y cooperación, que lo hace especialmente eficaz y duradero” (párr.1).

Esa diferencia que hace la familia en relación con otros contextos es la clave en la formación de los niños y niñas, pues las cualidades mencionadas no son necesariamente las que se desarrollan fuera del hogar, en los otros textos sociales que le rodean.

Otra referencia que hace este autor, es que “la función socializadora de la familia consiste en algo más que la mera transmisión intencional y explícita de normas y valores” (Molpeceres, Musity y Lila (1994) citado en Schriels, 2006). Es desde la familia, donde se le dan al niño las claves para que construya sus representaciones globales acerca del funcionamiento de la realidad social.

En este sentido, el afecto familiar toma relevancia como una clave para que se expresen las propias representaciones de los padres, los modelos de interacción familiar, las expectativas y demandas sociales que pesan sobre el niño, la definición de las tareas evolutivas a las que debe enfrentarse, etc.

De esta manera, la familia cumple dos tareas muy importantes: determinar qué objetivos o metas son compatibles entre sí y cuáles no lo son, por medio de la estructuración del ambiente educativo y, por otro lado, primar la solución deseable ante tales conflictos de valores, aquella que produce un mayor ajuste a las expectativas sociales promovidas por la familia (Schriels, 2006, párr. 3-4).

Es necesario mencionar que al hablar de la estructuración del ambiente educativo, se refiere al clima afectivo, la organización de roles, las pautas de disciplina, etc., procesos que son fundamentales en la familia. Además la familia muestra a sus miembros lo que se espera de cada uno de ellos, en gran parte, condicionada por las pautas y requerimientos culturales provenientes del macro sistema (valores culturales, creencias, sucesos históricos, etc.) y del exo sistema (familia externa, el trabajo, las amistades, etc.).

Entonces, afirma Schriels, que la socialización familiar sólo puede interpretarse en el marco de las condiciones y los valores culturales dominantes. Es decir, los padres y los hijos interpretan su propia conducta y la del otro en función de esquemas cognitivo-motivacionales transmitidos por esos valores culturales dominantes (Musity y Molpeceres, 1992 citado en Schriels, 2006).

Se reafirma entonces lo que antes ya se ha mencionado en cuanto a la influencia de la cultura en el establecimiento de los valores en la familia, entendiendo que esto se realiza a partir de esquemas cognitivos ya interiorizados con anterioridad.

Frente a la pregunta, ¿cómo se construyen los valores familiares?, Schriels, indica que “las nuevas perspectivas constructivistas señalan que los niños son agentes activos en el proceso de construcción de valores, estableciéndose una relación transaccional, aunque asimétrica, con el adulto” (párr.6). Es decir, no basta con la intención de los padres de querer educar en valores a sus hijos sino que hay que tener en cuenta la interacción y apertura que tienen los niños frente a este proceso.

De allí, que el proceso de formación de valores parte del rol activo y dinámico de los miembros de la familia, volviéndolos sujetos activos y no pasivos como lo señalaba la teoría del aprendizaje social. Claro está, entendiendo que la relación adultos-niños es posible aunque exista diferencia en la edad.

La construcción de valores en la familia requiere, entre otras cosas, tomar en cuenta el papel activo que tienen los hijos para asumir o no los valores de los padres. Por lo cual, no se podría decir que existe una relación directa entre los valores que los padres desean para sus hijos, con los que los hijos adquieren.

Schrils, 2006, expresa que “aun cuando la conducta parental sea inequívoca, cuando las relaciones paterno - filiales sean intachables, siempre estará la interpretación que cada hijo haga de la conducta parental y en dicha interpretación se encajarán las propias experiencias”, por lo tanto, los valores pueden ser similares a los paternos pero nunca idénticos (párr. 6).

Afirmación clave para entender que las experiencias que se viven en el entorno familiar, permiten a cada miembro ejercer los valores de manera distinta, aunque se refiera al mismo valor. Por lo que es crucial entonces, la coherencia de las acciones de los padres, ya que generalmente, es en este punto donde surgen las divergencias en cuanto a la vivencia de los valores.

Es importante mencionar también, que en las transacciones complejas entre padres e hijos, no sólo se modifican los valores de los hijos, sino que pueden también cambiar los valores de los padres para adaptarse a las nuevas exigencias y demandas que aparecen a lo largo del ciclo de vida familiar. Aspecto que también fue analizado ya en párrafos anteriores.

Además, los conflictos que aparecen de manera constante en la vida familiar, son indispensables para el desarrollo de los valores familiares, ya que ayudan a fortalecer el criterio propio de sus miembros. Con ellos, los hijos pueden "decidir" no asumir el valor familiar o rechazarlo, o adaptarlo a su propia estructura de personalidad.

Lo que implica decir, que las experiencias negativas o dificultades pueden ser aprovechadas para generar aprendizajes en la familia ya que se ponen en ellos a prueba, los valores familiares.

En todo caso, como lo manifiesta Schrils (2006), “lo cierto es que los progenitores desde que constituyen la familia, incluso desde que la proyectan, tienen en mente una serie de valores que les ayudan a guiar la nave familiar hacia buen puerto”. Las vivencias en cada una de las etapas del ciclo familiar “suponen un reto para la familia, reto al que se enfrenta de forma diferencial en función de los valores asumidos” (párr.8).

El reto será entonces, enfrentar los cambios y demandas que surgen en cada etapa del ciclo familiar con el ejercicio de valores, siendo los más arraigados, según las investigaciones realizadas por algunos autores: la solidaridad, la tolerancia y la seguridad.

De esta manera, la familia se constituye como una red de apoyo en las adversidades, aceptando las diferentes opciones que da la vida y brindando seguridad entre sus miembros, si esto es factible entonces podrá seguir con éxito en el camino hacia la madurez.

Para la Dra. González (2000), es importante también resaltar la “segunda función básica de la familia, esto es, la función socializadora, que conecta al niño con los valores socialmente aceptados”. La llamada “enculturación”, que consiste en la transmisión de representaciones y valores colectivos, indispensables para el desarrollo y la adaptación de los niños (párr. 7).

El punto de partida es, como ya se ha mencionado, tener en cuenta que “los valores, las reglas, los ritos familiares están al servicio de la estabilidad familiar, y funcionan como un sello de identidad para las distintas familias, están al servicio del sentido de pertenencia”. Sumado a las diferentes vivencias cotidianas que se dan en el proceso evolutivo de los miembros de la familia, se encuentran los conflictos y las crisis, y es justamente del equilibrio entre ambas fuerzas, lo que generará “el sano crecimiento de la familia” (párr.8).

Y justamente es este sello de identidad el que permite entender que las familias difieren unas de otras, pues su sentido de pertenencia está sujeto a la forma de vivir sus valores, reglas y ritos; pero al mismo tiempo, los conflictos y crisis generados por cada uno de sus miembros. Entonces, encontrar ese equilibrio que permita a la familia crecer armónicamente es su gran reto.

Para González (2000), desde una perspectiva evolutivo-educativa, se puede decir que la familia supone: “un proyecto vital de existencia en común con un proyecto educativo compartido, donde hay un fuerte compromiso emocional, un contexto de desarrollo tanto para los hijos como para los padres y abuelos, un escenario de encuentro inter

generacional, una red de apoyo para las transiciones y las crisis (González, 2000, párr. 9).

Entonces, desde esta perspectiva, es la familia el mejor contexto para acompañar a la persona y transitar los cambios que implica necesariamente la vida, pues como lo manifiesta González, se vive en ella un proceso evolutivo y a la vez educativo, en el que los valores están siempre presentes.

Al referirse, al proyecto educativo familiar lo enfatiza especialmente en el orden implícito, al tratarlo como un contrato familiar donde se "inscribe" la forma en que se organizan las familias, la división de las tareas y las expectativas que tienen sus miembros. "Los valores, actitudes y expectativas que de esta forma se transmiten constituyen lo que algunos autores (Cremin, 1976; Bloom, 1981) han llamado currículum del hogar" (párr. 11).

Este proceso educativo es vital, ya que del mismo aparecen las formas de vida naturales de la familia, se trasmite en este proceso actitudes, disciplina, orden, la forma de relacionarse y comunicarse, se establece en definitiva las funciones de cada uno de sus miembros en el hogar.

Como sabemos este currículum del hogar que menciona González, no está escrito como el de la escuela por ejemplo; sin embargo, cuenta con objetivos, contenidos, metodologías que determinan la identidad de cada familia, y contribuyen a generar aprendizajes en sus miembros. "Las familias se diferencian entonces no sólo por los contenidos sino también en los estilos con que transmiten estos contenidos" (Martínez, 1996 citado en González, 2000).

Estos estilos están relacionados con la personalidad, carácter y temperamento de cada uno de sus miembros, están influenciados por la cultura y pautas de crianza, por las experiencias vividas y por la forma de relacionarse con el mundo. Estilos que marcan la manera en que se transmiten los valores en el proceso educativo que vive la familia.

De allí la importancia de los estilos educativos a la hora de educar en valores. En ese sentido, González (2000), hace referencia a varios estilos educativos (Baumrind, 1971

y Maccoby y Martín, 1983 en Coloma, 1993), que están determinados por la presencia o ausencia de dos variables fundamentales a la hora de estudiar la relación padres-hijos: “el monto de afecto o disponibilidad paterna a la respuesta y el control o exigencia paterna que se pone en la relación padres-hijos” (párr. 13).

Por lo cual, la relación afectiva que se vive entre padres e hijos es de vital importancia, así como los mecanismos de control o exigencia que esa relación demande. Estas variables marcan el estilo educativo que usan los padres de familia, sin embargo, hay que pensar en los efectos que tiene en los hijos e hijas.

De estas variables, González (2000), señala el surgimiento de cuatro tipos de padres: el “autoritativo recíproco”, en los cuales estas dos dimensiones están equilibradas ya que se ejerce un control consistente y razonado a la vez que se parte de la aceptación de los derechos y deberes de los hijos, y se pide de estos la aceptación de los derechos y deberes de los padres.

El “autoritario-represivo”, en el cual el control existente es tan fuerte como en el caso anterior, pero al no estar acompañado de reciprocidad, se vuelve rígido, no dejando espacio para el ejercicio de la libertad de parte del hijo.

El “permisivo-indulgente”, donde no existe control de los padres, estos no son directivos ni establecen normas. Aunque son padres que están muy implicados afectivamente con sus hijos y atentos a sus necesidades.

Y el “permisivo-negligente”, en el cual, la permisividad no está acompañada de implicación afectiva, y se parece mucho al abandono. (González, 2000, párr. 14).

Finalmente, tomando las palabras de Savater (2001), “lo que hace humana la vida es el transcurrir la vida en compañía de humanos, hablando con ellos, pactando y mintiendo, siendo respetado o traicionado, amando, haciendo proyectos o recordando el pasado, (...)”, podemos decir entonces, que las familias son el escenario más importante en que todo esto sucede y donde aprendemos a valorar la importancia que tienen las demás personas en nuestro desarrollo como seres humanos.

2.2.3 Educación familiar y desarrollo de valores

Como lo manifestó en su momento Solé: “aunque en los últimos años se han realizado numerosos esfuerzos para elaborar conocimientos y teorías específicas sobre las prácticas educativas familiares, hay que ser prudente y considerar que es un campo de investigación y de teorización incipiente, cuyos frutos, sin embargo, son prometedores”, debemos entender que existen varias posturas al respecto (Solé 1997, como se citó en Vila Ignasi (1998), en su libro Familia, escuela y comunidad).

Estas posturas se basan generalmente en el planteamiento de hipótesis que al aplicarlas con ciertos criterios permiten deducir los comportamientos probables. Al hablar de prácticas educativas familiares, se debe tener cuidado puesto que no solo entran en juego los aspectos lógicos-deductivos, sino que participan además aspectos emocionales y afectivos.

Al hablar de la educación de los valores en la familia, la Dra. González (2000), toma como punto de partida lo que refiere (Rokeach, 1973 en García, Ramírez y Lima, 1998) al decir que, “los valores son elementos muy centrales en el sistema de creencias de las personas y están relacionados con estados ideales de vida que responden a nuestras necesidades como seres humanos, proporcionándonos criterios para evaluar a los otros, a los acontecimientos tanto como a nosotros mismos”.

Precisamente, como el sistema de valores y creencias constituye la esencia más íntima de cada persona, el universo simbólico que esto representa hace necesario abordar este tema desde una mirada más amplia y no solamente desde la percepción religiosa. A medida que crece cada persona va de manera progresiva estableciendo su propio sistema de creencias y valores, proceso que implica un cambio permanente y en el caso de los niños, la posibilidad de conflicto con el mundo de los adultos.

Esta autora hace hincapié además, en definir los valores como “representaciones cognitivas inherentes a tres formas de exigencia universal: las exigencias del organismo, las reglas sociales de interacción y las necesidades socio-institucionales que aseguran el bienestar y el mantenimiento del grupo” (Schwartz, 1990, citado en González, 2000).

Ya habíamos mencionado, anteriormente la concepción de valores como representaciones cognitivas, pero la autora hace énfasis en las condiciones sociales en que se imponen estas representaciones y que tienen que ver con el mismo individuo, con la relación con los otros y con el grupo.

Así, se entiende que “las teorías implícitas que todos los padres tienen y que se relacionan con lo que los mismos piensan sobre cómo se hacen las cosas y por qué se hacen de tal o cual manera ofician "de filtro" en la educación en valores” (párr. 17). Tales ideas y teorías implícitas se ajustan sobre experiencias y vivencias.

Manifiesta también González, que “aunque la familia no es el único contexto donde se educa en valores, es una realidad que el ambiente de proximidad e intimidad que en ella se da, la hace especialmente eficaz en esta tarea” (párr. 19). La familia es ese espacio de intimidad, donde no solo se convive sino donde se forma cada uno de sus miembros.

También se ha mencionado anteriormente, que en la discusión sobre cómo se educa en valores, González, se apega a las nuevas perspectivas constructivistas. “En las que se concibe a la relación entre adultos y niños en doble sentido, aunque se acepte que esta relación es asimétrica”, lo cual significa que no sólo cambian y se influyen los valores de los niños, sino también los de los adultos”. Siendo entonces el desarrollo de valores producto de la educación familiar, la cual se da en una relación dual.

Si hacemos referencia al marco teórico que plantea González (2000), para hablar de la educación en valores, debemos referirnos a Bronfenbrenner (1987), quien propone un modelo que incluye cuatro sistemas para entender la realidad en la que están incluidas las familias.

El “macro sistema”, en donde se ubican las creencias de una cultura, las leyes que regulan una sociedad, los mitos y valores que se aprecian en un determinado grupo social (...). El “exo sistema” donde se ubican todas las influencias de agentes externos que tiene la persona, que aunque no estén en directo contacto con ella, tienen impacto sobre la misma. (...).

La autora reserva el concepto de “meso sistema” a la relación existente entre dos o más sistemas que tienen estrecha influencia en la persona. Y por último, en el “micro sistema” es donde residen las relaciones más próximas e íntimas que una persona tiene con el entorno, en palabras del mismo Bronfenbrenner el microsistema "constituye un patrón de actividades, roles y relaciones interpersonales que la persona en desarrollo experimenta en un entorno determinado, con características físicas y materiales particulares". (González, 2000, párr. 23 al 26).

Podemos decir que en el macro sistema, se encuentra lo que es valorado como deseable respecto a lo que puede considerarse una "buena familia", en el exo sistema en cambio, los valores manejados por la familia extensa y por los amigos tienen influencia en los padres, ya sea para tomarlos como ejemplo y reproducirlos en su propia familia o para vivirlos como reto y conflicto, a nivel del meso sistema tenemos la relación entre familia y escuela y finalmente, en el micro sistema tenemos a la familia como el principal contexto en el cual se desarrolla el individuo.

Un ejemplo de microsistema, podría ser la relación y convivencia diaria entre hijos y los padres; del meso sistema, la interacción de los chicos en la escuela en base a los principios y valores aprendidos desde el hogar; del exo sistema, la doctrina que nos da la iglesia y finalmente, como macro sistema, tenemos la influencia de los partidos políticos o ideologías marcadas en el marco de país.

De allí que, para González (2000), este marco teórico permite la lectura abierta de la educación en valores en otros contextos de socialización, como la televisión, el mundo de internet y de los ordenadores, quienes condicionan en parte los valores que son transmitidos desde la familia.

De esta manera, el papel que cobran los padres en la administración de estos medios y como eduquen a sus hijos es fundamental, así en el interés que le pongamos a la lectura del lenguaje audiovisual y en el espíritu crítico, depende la educación en valores en general.

Esta concepción nos permite nuevamente referirnos a la familia como un sistema, Todas estas características de las familias en tanto sistemas interesan a la hora de estudiar a la familia como educadora en valores.

De las investigaciones realizadas en el tema, según González (2000), “existen interacciones significativas, aunque de poca intensidad, entre la representación del adolescente en cuanto los roles y las funciones de sus padres y de su propio sistema de valores”. Señala que “la dimensión principal de los adolescentes relacionada con el factor comprensión, es la que presenta más correlación con los diferentes valores”. Lo que nos pone en evidencia una vez más la importancia de la relación afectiva y comprensiva que debe darse entre padres e hijos. En este caso, con los adolescentes, la base fundamental para que exista esta interacción es la experiencia vivida en los primeros años de vida.

Indica además que “en los hogares donde predomina la armonía, el bienestar, el afecto se refuerzan los valores de universalidad, benevolencia, seguridad y el conformismo” (González, 2000, párr. 54-55). Siendo la armonía familiar, la comprensión y el apoyo, las dimensiones centrales para la formación de sistemas de valores que se refieren a estados finales de la existencia y a comportamientos deseables”.

Todo lo expresado anteriormente, nos deja entrever la relación que existe entre los valores característicos de cada sociedad y los valores individuales de sus miembros, llegando a la conclusión de que la transmisión de valores parece darse en forma principal a través de la familia, siendo entonces el clima familiar con todos sus componentes socio-afectivos lo que dan sentido a los valores, sin descuidar, otros agentes que también intervienen: los pares, los medios de comunicación social, las instituciones educativas, etc.

Por otra parte, según últimas investigaciones realizadas, existe una tendencia actual a la democratización de los vínculos familiares, tendencia que se da en todos los estratos socioeconómicos, y se vincula con la facilitación de la comunicación y la comprensión entre los miembros de la familia.

González, comparte al respecto algunos datos de una investigación realizada con adolescentes montevideanos, y aunque el objetivo de esta investigación no era precisamente enfatizada en valores, los aspectos tratados acerca de la percepción que los adolescentes tienen sobre las figuras de autoridad, la distribución del poder, los

mecanismos de control que operan en una familia, están relacionados con la educación en valores.

En cambio, para Penas (2008), una educación en valores ayudaría a los hijos a centrarse, a elegir, a tomar decisiones guiándose por criterios internos y no por los requerimientos del ambiente cambiante. El considera que, “los padres cuentan con una serie de ventajas, ya que la familia tiene una serie de características óptimas para la educación en valores” (pág. 83).

Estas características deben ser aprovechadas por los padres y no debe escatimarse esfuerzo alguno para lograrlo, además se debe considerar que desde el mismo vientre de la madre se genera una relación de afecto y por ende se inicia el aprendizaje.

Expresa este autor, que en la familia prima el cariño y las relaciones afectivas y, en este sentido, los afectos son fundamentalmente lo que inicia o bloquea la adquisición de un valor, gran parte del tiempo que los padres comparten con sus hijos está siendo, directa o indirectamente, dedicado a la educación de esos valores.

Plantea además que la familia, es el único contexto que permanece constante, como apoyo seguro a lo largo de la vida y finalmente que la familia está preocupada por el desarrollo integral de sus miembros y desea potenciar al máximo sus habilidades para lograr su desarrollo. (pág. 83). Esto sugiere que los padres deben buscar y recibir apoyo cuando sea necesario para lograrlo, ya que hacerlo no resulta tan fácil.

Penas (2008) manifiesta también, que de nada sirve transmitir valores si la persona no presta atención a los mensajes, es decir, el primer paso es “lograr captar la atención de sus hijos y predisponerlos hacia el mensaje”, a lo que comúnmente se llama “toma de conciencia”, la cual se relaciona con la legitimidad, que no es otra cosa que la claridad del mensaje de sus padres. De allí la importancia, de que los padres favorezcan la toma de conciencia de sus hijos, a través de un mensaje claro y coherente que conecte con sus necesidades básicas y experiencias previas (pág. 84).

“La legitimidad se da, cuando los hijos confieren a sus padres competencia y autoridad para ejercer su rol, y se ve influida por el carisma, la estima o la admiración que los

hijos sientan por sus padres”. Por ello, aquellos padres que son antipáticos generarán en sus hijos ira, resentimiento y desautorización del padre como modelo o referente.

Según Penas (2008), para conseguir un buen clima en la interacción familiar, “los padres deben desarrollar ideas positivas respecto a sí mismo como personas y como padres. Solo quienes creen en sus posibilidades están más dispuestos a arriesgarse por sus hijos y están más abiertos a su auto perfeccionamiento” (pág. 84).

Lo que implica, que los padres son el punto de partida en esta interacción familiar y sus actitudes, pensamientos y valores son determinantes a la hora de relacionarse con sus hijos. Por otro lado, esto implica para los padres en primer lugar, desarrollar una buena autoestima que les permita ser mejores personas y trabajar consigo mismos para lograr ser buenos padres.

Se debe además potenciar las expectativas positivas hacia los hijos, porque quienes creen en las capacidades de sus hijos consiguen buenos resultados. Es necesario además proporcionar muestras de afecto incondicional, ya que los padres que quieren a sus hijos por lo que son y no por lo que hacen, son quienes proveen la seguridad que estos necesitan para adentrarse en la difícil tarea de madurar en valores.

Otro aspecto que Penas (2008), señala es que “para educar en valores no basta la captación intelectual de los mismos, es necesaria su interiorización con el fin de que se integren en los hábitos de pensamiento y acción de las personas”. Por ello, expresa que para que los valores tengan alguna influencia en el comportamiento, se hace necesario “que la persona los acepte vitalmente”, lo cual supone situar al valor en contacto con la propia experiencia de la persona, para que así sea consciente de sus verdaderos sentimientos hacia él (pág. 84).

Este proceso de interiorización de los valores conlleva a la autorregularización de las propias acciones, en principio influenciados por agentes externos, en este caso, los padres, hasta que sean incorporados completamente por los hijos. Para ello, es necesario que exista una buena relación entre padres e hijos; el afecto, la comunicación emocional con los hijos, la aceptación, dedicación y cuidado, son la mejor manera para la internalización moral de los hijos.

Es entonces, cuando los afectos entran en juego como “pulsor motivacional” que favorece la adopción de sentimientos de obligación, asociándose el valor a sentimientos positivos y el contravalor a sentimientos negativos. Además, si conseguimos que la persona participe de su propio cambio, se genera sentimientos de responsabilidad y significación, logrando una mayor apropiación de su parte.

Penas (2008) considera que, “se hace necesaria la conexión con las experiencias y con las vivencias, evitando el discurso teórico y promoviendo la autonomía y la autoría de los hijos en el proceso de construcción de valores” (pág. 84). Esa conexión y vivencia debe ser del día a día, partiendo siempre con el ejemplo de los padres como se lo ha manifestado anteriormente.

Otro aspecto considerable es que, los valores solo son relevantes en la medida en que son capaces de concretarse en comportamientos sensibles, visibles y que puedan ser evaluados por las personas, de esta manera podrán proporcionar una mirada positiva o negativa de los mismos.

De esta manera, los padres pueden ayudar a sus hijos a reconocer su propia valía personal y social, ayudándoles a desarrollar sentimientos de auto competencia que les permita interiorizar los valores. Para ello, Pena explica que, “se debería estimular a los hijos a especificar cada valor en un conjunto de actitudes y comportamientos concretos” (pág. 85).

Así mismo, los padres deben ofrecerle a sus hijos, la oportunidad de defender el valor en situaciones en las que éste puede generar conflicto con otros valores aparentemente contrapuestos. El poner a prueba el valor en situaciones diversas, es fundamental para generar un sistema de valores integrado y consciente, que se haga uso en la vida cotidiana.

“La aspiración final de los padres es que los hijos utilicen los valores que pretendieron inculcarles y les sirvan de guía comportamental a lo largo de su vida. Es decir, que los valores logren pasar del pensamiento a la acción.” manifiesta Pena (2008).

El autor hace mención además de descartar por completo, pautas educativas que son perjudiciales y acarrear consecuencias negativas para los hijos como problemas de conducta, depresión infantil, bajo rendimiento escolar o el comportamiento antisocial.

Entre las pautas educativas perjudiciales que menciona Penas tenemos, la “disciplina incoherente”, dado cuando los padres no mantienen una pauta coherente en sus actuaciones educativas, o cuando no existe acuerdo entre el padre y la madre; la “disciplina colérica y explosiva”, siendo el caso más extremo de este patrón el maltrato infantil, con el uso de estrategias como pegar, gritar, amenazar, y un aumento de la probabilidad de que el niño responda desafiando, atacando o con una sumisión extrema.

Otra pauta educativa equivocada es la “baja implicación y supervisión”, cuando los padres no se involucran en la educación de sus hijos y no se preocupan por controlarles, ni se interesan por ellos, ignorando qué actividades realizan sus hijos, no saben ¿quiénes son sus amigos?, ni ¿cómo van en los estudios? Incluso aun sabiendo que su hijo está con malas compañías, se sienten incapaces o indiferentes para impedirlo o controlarlo. Además, estos padres no suelen realizar actividades con sus hijos.

Y finalmente la “disciplina rígida e inflexible” dada cuando los padres no adaptan sus estrategias de acuerdo con la edad, el estilo de comportamiento o el tipo de problemas implicados en la situación de conflicto. Muy al contrario, sólo utilizan un rango muy limitado de estrategias en todas las transgresiones de las normas, si tener en cuenta las diferencias situacionales. Además, no ajustan la intensidad de la disciplina en función de la gravedad de la infracción y jamás usan técnicas de negociación en los conflictos.

Estas pautas perjudiciales que menciona Penas, son las que más son utilizadas por los padres y madres de familia actualmente, y como consecuencia la infinidad de problemas que viven los hijos en cada uno de los espacios o ambientes en los cuales se desenvuelven y desarrollan.

Otra aportación en cuando a la educación familiar y el desarrollo de valores se basa en la afirmación de que si tenemos en cuenta que la parte del entorno que es más

significativa para el niño durante los primeros años de vida es la familia, y especialmente los padres, podemos pensar que las conductas agresivas se generan en el ambiente familiar; es más, que los padres enseñan a sus hijos a ser agresivos quizás de manera no premeditada (Cerezo, 1999, 57 citado por Ortega y Mínguez, 2004).

El ambiente familiar es clave y existen muchos estudios realizados al respecto, sin embargo, entendiendo la composición familiar de estos tiempos y sobre todo, la realidad que viven muchas familias en el caso en donde ambos padres trabajan y dejan a sus hijos al cuidado de otros familiares, no son necesariamente los padres quienes enseñan a sus hijos a ser agresivos; sino las personas que se encargan del cuidado de ellos mientras los padres están ausentes.

Lo que ya nadie duda es que los modelos de conducta que ofrecen los padres o las personas que se encuentran del cuidado de los hijos, así como los refuerzos que proporcionan a la conducta de ellos, facilitan el aprendizaje de conductas violentas o respetuosas con los demás.

La carencia de estructuras que sirvan de marco de referencia para el niño; las prácticas de disciplina inconsistentes; el refuerzo positivo a la respuesta violenta; el empleo de castigos físicos y psíquicos; la carencia de control por parte de los padres y la historia familiar de conductas antisociales explican suficientemente el comportamiento antisocial, a veces violento, de los niños en el centro escolar (Ortega, Mínguez y Saura, 2003, 41 citado por Ortega y Mínguez, 2004).

Comportamiento que incide en los demás niños y en general al ambiente escolar y que afecta su proceso de desarrollo y aprendizaje. Lo grave de esto es que algunas familias le dan poca importancia al entorno familiar que les ofrecen a sus hijos y menos aún a las consecuencias que esto provoca.

En el libro Familia y transmisión de valores, Ortega y Mínguez (2004), hacen referencia a la abundancia de estudios en el ámbito de la psicología, sociología y el derecho sobre la realidad familiar, producida en las últimas décadas, las cuales no han sido tratadas desde el ámbito de la pedagogía. "Para ésta, la educación familiar sigue siendo todavía, en nuestro país, un ámbito insuficientemente tratado, aun

reconociendo la influencia de la familia en el proceso de socialización del niño, en el aprendizaje de actitudes, valores y patrones de conducta.” (pág. 41).

Los autores consideran que no se ha logrado despojarse de viejos estigmas que durante décadas acompañaron a la educación familiar. Ésta sigue gozando de un estatus menor, aunque se reconozca, en base del conocimiento de la propia experiencia que “la organización familiar deja una huella impresa que acompañará a los seres humanos durante toda su vida. Las primeras experiencias son como surcos que se abren en la mente de quien las recibe... ().Y al final la vida se hará compleja, armónica o desarmónica, integrada o desorganizada, placentera o traumática, pero en el fondo, a veces oculto, a veces patente, quedarán las vivencias iniciales como patrimonio de la propia personalidad (Rodríguez Neira, 2003, 21 citado por Ortega y Mínguez, 2004).

De allí, la importancia vital que tienen los primeros años de vida de los niños, pues son justamente esas vivencias las que marcarán el comportamiento y el aprendizaje para el resto de su vida.

La propuesta que hacen Ortega y Mínguez, en cuanto a la Pedagogía de los valores, se basa en exponer condiciones ambientales para la enseñanza y aprendizaje de los valores en el ámbito familiar, siendo ésta un referente principal, no exclusivo, de los valores para los hijos. Estas condiciones ambientales son la función de acogida, el clima moral y de diálogo.

En definitiva, es la familia el referente principal para el aprendizaje e interiorización de los valores, por lo cual, es tarea de los padres generar las condiciones ambientales que sean necesarias para que los hijos puedan apropiarse de estos valores. Se requiere el ejemplo desmedido, una comunicación abierta y transparente y especialmente, una conexión afectiva que les permita trascender en la vivencia de los valores.

2.2.4 Valores y desarrollo social

Ahora bien, al hablar de valores y desarrollo social, se puede partir desde la concepción que hace Sandoval (2007), al concepto de valores al afirmar que “desde

un punto de vista socioeducativo, los valores son considerados referentes, pautas o abstracciones que orientan el comportamiento humano hacia la transformación social y la realización de la persona. Son guías que dan determinada orientación a la conducta y a la vida de cada individuo y de cada grupo social” (Sandoval, 2007, pág. 98).

Esta transformación social, solo es posible en la medida en que el accionar de las personas se vea reflejado con la puesta en práctica de los valores manifestados en su comportamiento o acciones.

Ortega y Mínguez (2004), describen a la familia como el hábitat natural para la apropiación de los valores, aclarando que no es la intención atribuirle a la misma un poder taumatúrgico o un carácter casi sagrado, sino “desde su función acogedora que ofrece a sus miembros un clima sereno, de tranquilidad y seguridad, y que sirve de contrapunto a las tensiones propias de la vida y de la sociedad moderna en que vive” (Beltrán y Pérez, 2000 citado por Ortega y Mínguez, 2004).

La ventaja que tiene la familia como espacio natural para la apropiación de los valores, es la seguridad que le ofrece a sus miembros al pertenecer a ella, puesto que sin condición alguna la familia acoge a cada uno de sus miembros y genera una interrelación constante entre ellos.

Manifiestan además que reconocen que la familia no es la única agencia educativa, y menos aún socializadora en la sociedad actual, tampoco es su intención establecer una separación o contraposición alguna entre familia y sociedad. Para ellos, “la familia refleja las contradicciones sociales de la humanidad actual, y como ésta aparece inmersa en un mar de cambios profundos que afectan de un modo desigual a los padres y a los hijos” (pág. 42).

Evidentemente, la sociedad refleja lo que pasa en las familias y sus miembros se ven afectados por la influencia de los continuos cambios sociales. Por otro lado, la presión para que los individuos se conformen a los valores se desarrolla en base a lo que es el valor social de la persona. En efecto, cada cual logra un determinado valor social en su grupo de acuerdo a como cumple con los valores que allí imperan.

Depende de la sociedad tanto en su configuración como en sus propósitos. No cabe duda de que el avance experimentado en la sociedad occidental en la defensa y

ejercicio de las libertades, la tutela jurídica sobre las minorías étnicas y culturales, la extensión de la educación a toda la población, la implantación progresiva de una cultura de la tolerancia y la mayor conciencia del deber ciudadano de participar en los asuntos públicos constituyen muestras y marcos para una educación social del ciudadano de hoy (Ortega y Mínguez, 2004, 42).

Nuestra sociedad está cambiando, se han abolido formas de esclavitud alcanzando la libertad de los pueblos, se han declarado derechos humanos universales, existe mayor democracia y participación ciudadana en el establecimiento de las políticas públicas, muestras claras de que los valores sociales han tenido efecto. Sin embargo, aún queda mucha tela que cortar al respecto.

Otro aspecto que mencionan estos autores, es sobre el vigoroso y prometedor discurso sobre la "*urban education*", que rompe los moldes de una educación encerrada en los muros de los centros escolares. De manera especial, en los países desarrollados donde existe una alta preocupación por los conflictos que enfrentan las escuelas urbanas sobre todo en la equidad de género y diversidad racial.

También, los medios de comunicación ejercen un poder casi absoluto en la configuración de los modos de pensar y vivir de la sociedad en general, dejando poco espacio libre que escape a su control.

Si se pone atención a la realidad social de este tiempo, cualquiera se puede dar cuenta que, las personas asisten a una gran representación teatral en la que los auténticos actores no están en el escenario, sino detrás del telón, en la trastienda.

Las grandes decisiones políticas, económicas y sociales no se toman por y para los directamente afectados. Otros les «ahorran» el trabajo y el riesgo de pensar y equivocarse (Ortega y Mínguez, 2004, 42). Entonces, ¿Qué valores son los que se promueven con este tipo de actos? y sobretodo, ¿qué implicaciones le trae esto a la sociedad?

Al no promoverse una auténtica participación social, al dejar de lado la percepción, las emociones, los pensamientos de cada persona, al no poder ser partícipes de su propio

proceso de aprendizaje social, difícilmente se puede hablar de valores sociales que impacten o marquen la vida familiar y social.

Los autores mencionan además la presencia cada vez más activa de los nuevos movimientos sociales los cuales hacen posible una mayor atención a los aspectos culturales y a la calidad de vida de los ciudadanos, “facilitando la conquista de mayores oportunidades para participar en las decisiones que afectan a la vida de cada uno, dando un mayor protagonismo a los grupos sociales de autoayuda y a formas cooperativas de organización social, denuncian la instrumentación del poder y exigen un reparto equitativo de los bienes” (Dalton y otros, 1992 citado por Ortega y Mínguez, 2004, 42).

Estos movimientos sociales, que defienden ideales y generan protagonismo social, deberían tener mayor cabida y apropiación de lo que está pasando con los valores en la sociedad. Los casos de impunidad, corrupción y violentación de los derechos humanos van en aumento y esto de una u otra manera son referentes para quienes conforma la sociedad.

Por lo tanto, es notorio que la familia no es la única “agencia educativa”, aunque sí sea la más importante como fuente de identificación emocional. “A medida que se ve privada de entidad como institución, más la valoramos. Como en muchos aspectos de la vida, se valora en la escasez y no la abundancia, valoramos lo que tuvimos una vez que lo perdimos. En el plano de los afectos sucede exactamente lo mismo. Si en los años sesenta la familia sobraba, ahora falta» (Flaquer, 1998, 199 citado por Ortega y Mínguez, 2004, 42). Es la familia, la más influyente en el aprendizaje de valores, de patrones valiosos de conducta y, también, su marco más adecuado. “Cuando éste fracasa o no se da, resulta muy difícil la suplencia” (pág. 42).

La familia es nuevamente la que tiene el poder en sus manos, aunque en condiciones distintas que en los años sesenta, ésta permite la identificación emocional de sus miembros y la apropiación moral, de los valores y las normas que obtenga de ella, se verá reflejada en su comportamiento social.

Por otra parte, Agudelo, Cava y Musitú (2001), en el informe de su investigación presentada sobre el análisis intercultural de la socialización familiar y los valores en

adolescentes entre 13 y 17 años en España, concluyen que “existen diferencias en los procesos de socialización como en los valores de los adolescentes en función de la cultura y en el contexto socioeconómico” (pág. 77).

Lo cual permite corroborar que la cultura y el contexto social también están presentes. Por otro lado, son claros los matices diferenciales en el modo en que los padres socializan a sus hijos y en los valores que les transmiten, de esta manera, algunos aspectos culturales del macro sistema influyen en las dinámicas y contenidos familiares.

En el Forum Barcelona (2004), aparece enmarcado el tratamiento de este tema, el cual sostiene que “la viabilidad económica y política de un país no es posible sin la práctica en los ciudadanos de una serie de valores fundamentales”. Dentro de esta concepción, expresa Castañeira, su director, que “no podemos entender el desarrollo de una sociedad sin el cultivo de estos valores”.

Esto hace que la sociedad se pregunte: ¿qué valores se están promoviendo socialmente en el país, para alcanzar el progreso económico y político que todos anhelan? Esta pregunta debería ser respondida por cada uno de los ciudadanos y personas que habitan en el país, sin distinción de raza, edad, género o procedencia.

Por otro lado, al hablar de la *riqueza ética de las naciones*, manifiesta Castañeira, “descubrimos que son los valores los que hacen posibles las buenas prácticas y las acciones sociales, sean económicas, profesionales, asociativas o políticas”. Esta afirmación permite concluir entonces, que la tarea para lograrlo está en gran parte en manos de los propios ciudadanos.

Una nación es también un espacio moral dónde debe ser posible la vida materialmente digna, la convivencia y el vivir con sentido. O, por lo contrario, también puede ser un espacio inmoral dónde reine la corrupción, la injusticia y la inmoralidad.

De hecho, algunos de los fracasos socio-económicos contemporáneos más importantes que han afectado diversas naciones están directamente relacionados con la falta de transparencia, la corrupción, la práctica generalizada del soborno, el incumplimiento de las obligaciones o un mal ejercicio del gobierno. Esto debería hacer

reflexionar a las personas y llevarlas a valorar el lugar que ocupan los valores en las prioridades de la vida social.

2.2.5 Los valores en niños y adolescentes

Como se ha manifestado hasta el momento, la formación de valores cobra una importancia vital ya que existe una gran preocupación por la pérdida de valores que se aprecia hoy en día en todas las naciones. Muchos investigadores y estudios realizados coinciden en que es imprescindible atender a la formación y fortalecimiento de los valores morales en el hombre, y especialmente en las jóvenes generaciones.

Muchos niños, niñas y adolescentes en la actualidad, incurren en actitudes y hábitos cada vez más nocivos para su salud: drogas, alcohol y violencia. También es cierto que la realidad de los niños de antes no es la misma que la de los niños de hoy, sus motivaciones e intereses han cambiado. Algunos consideran que “están sufriendo las consecuencias de la ausencia de normas, la falta de motivación y sobre todo, que son víctimas de la cultura del consumismo” (Consejos de tu farmacéutico, 2006, publicado en la web).

Se cita algunos comentarios realizados por Bernabé Tierno, psicopedagogo y autor de numerosas obras dedicadas a favorecer el desarrollo personal, familiar y sobre educación infantil y juvenil, “está comprobado que la ausencia de valores podría explicar gran parte de las conductas de consumo. Nuestra sociedad ha dado paso a una especie de: ¡todo vale!, ¡no pasa nada!, ¡al menos hay que probar!... Los límites entre la conducta adecuada y la que no lo es no están nada claros, y menos para los adolescentes que tienen que probar, ante ellos mismos, ante sus padres y la sociedad, que se están convirtiendo en personas adultas, asegura”.

Ciertamente las actitudes y comportamientos de los adolescentes difieren en gran medida en la actualidad, su entorno y ambiente está ligado al consumismo y materialismo y la ausencia de valores claros se pone en evidencia en sus actos y omisiones.

De allí que la publicación hace referencia además a la “falta de motivación que caracteriza a los jóvenes de hoy (acostumbrados a tener todo al instante, a golpe de

clic y a costa de un esfuerzo cero) hace que busquen novedades y emociones fuertes en aquello que les resulta, en principio, menos accesible, y es así como muchos comienzan sus primeros indicios con la droga y el alcohol”.

Otra circunstancia expresada, que les predispone a adoptar actitudes adictivas es, a su vez, una de sus quejas más reiteradas: ¡me aburro! Consideran que las razones de esto, es generalmente porque tienen todas sus necesidades cubiertas, el exceso de televisión, de juegos electrónicos, etc. que va anulando su capacidad interna de admirarse y de entretenerse. *“Los niños que se educan en un ambiente consumista son tremendamente inseguros, porque tienen su seguridad puesta en las cosas externas, y no en su persona”.*

El facilismo y comodismo hacen que estas actitudes afloren, desde hábitos básicos como comer mientras se ve televisión o encerrarse todo el día en la habitación jugando videojuegos hasta la pérdida total del contacto y comunicación familiar, presente generalmente cuando cada uno se ensimisma en un computador, se deja envolver por las redes sociales, el celular, la televisión o las más recientes invenciones tecnológicas viviendo su propio mundo. Sin embargo, es necesario recalcar que a los adultos igual que a los adolescentes les está pasando lo mismo.

Nada desconcierta más a los niños que la ausencia de normas, y en este sentido, confundir *progresismo* con ausencia de normas y *tradicionalismo* con represión, es tan absurdo como ilógico sería pretender poner una etiqueta a lo que debe ser, llana y claramente, una educación basada en el sentido común.

¿Cómo podemos pensar que los niños podrían desarrollarse, crecer, madurar, hacerse personas y vivir mejor sin estas pautas, normas, reglas, límites o hábitos?, comenta María Jesús Álava Reyes, psicóloga y autora del libro *¿El no también ayuda a crecer?* (Consejos de tu farmacéutico, 2006, publicado en la web).

Como se expresa en este artículo, “gran parte de los problemas de conducta de los jóvenes se generan porque no existen unas pautas o límites de actuación mediante las cuales los padres indiquen hasta dónde pueden llegar”. Por ello, es muy importante que tanto los niños como los jóvenes conozcan las consecuencias de sus conductas,

ya que su afán por conocer o por probar experiencias nuevas les pueden conducir a situaciones extremas, peligrosas y perjudiciales.

Para Bernabé Tierno, “es fundamental que el niño, ya desde los primeros años, sepa qué es exactamente lo que se espera de él”. Se ha demostrado experimentalmente que el niño se percata de que sus padres se comportan con firmeza porque les importa, porque le quieren de verdad. Las normas y límites le dan, por tanto, seguridad, pero para ello deben cumplir unos requisitos: deben ser justas, sencillas y simples, aplicadas de forma coherente; pero, sobre todo, el niño debe tener muy claro, ¿cuáles son las consecuencias al no cumplirlas?.

Se conoce además que la falta de tiempo y dedicación de los padres, así como la publicidad origina que niños y adolescentes se envuelvan cada vez más en esta realidad, el consumismo.

La ausencia de los padres y falta de dedicación de ellos, son la causa fundamental para adoptar este tipo de realidades, en la cual la publicidad juega un papel importante, por el nivel de encanto y atracción que provocan.

Esta dinámica consumista sienta las bases de muchas de las conductas peligrosas, adictivas y violentas de la pre adolescencia y adolescencia, manifiesta este artículo. “Ya no solamente piden artículos de ocio o ropa, también pide jugar todos los días con el ordenador, y con unos juegos extremadamente violentos. Piden ver la tele el tiempo que les apetece, que les lleven a determinados sitios, que no les manden cosas, que no les pongan normas... que los adultos, simplemente, se limiten a proporcionarles lo que ellos reclaman”

Por ello es importante que los padres en este sentido eduquen a sus hijos desde muy pequeños en un estilo de vida basado en una escala de valores, un nuevo modelo que permita a todos los miembros de la familia volver a disfrutar de las cosas sencillas pero sobre todo donde existen normas compartidas y responsabilidades que cada miembros de la familia debe asumir.

Algunas pautas que podrían ayudar a los padres al respecto son las siguientes:

- Enseñarles a vivir con la frustración. El niño debe tomar conciencia de que no puede tener todo lo que desea, esta tiene que ver con la maduración, y es necesario que aprenda a vivir con ella, para evitar que se venga abajo ante el menor obstáculo o dificultad o cuando no consiga lo que quiere.
- Darles ejemplo. El comportamiento de los padres es el primer vehículo de aprendizaje. “La mejor forma de evitar que adquiera hábitos consumistas es que el niño vea que sus padres no son compradores compulsivos, que dan valor a las cosas y a su conservación; que son respetuosos con el medio ambiente; que no se llenan de objetos superfluos, etc. y, sobre todo, que éstos les enseñen lo que tiene más valor, lo que no se puede comprar: la ilusión, el tiempo, el afecto, la dedicación...”
- Hay que ser padres, no colegas. Como lo explican los psicólogos, los adultos ocupan un papel en la vida de los niños: el de adultos, y pocas cosas les confunden tanto como ver a un adulto comportándose como él. “Los padres deben desempeñar su rol, ser padres, aunque a veces les cueste, ya que es la única forma de que sirvan como referencia válida”.
- No sobreprotegerlos. Los niños y adolescentes tienen que vivir sus propias crisis ya que son éstas, las que les permite generar sus propios recursos, sus propias habilidades y sus propias soluciones. “Es importante que los padres estén siempre a su lado para apoyarlos y orientarlos, pero no para asfixiarlos”.
- Nunca bajar la guardia. Los expertos recomiendan la observación constante de los hijos para detectar cualquier indicio de conducta anómala. Por ejemplo, los ojos rojos son signo inequívoco de que el joven ha estado bebiendo o ha tomado cualquier otra sustancia, bajo rendimiento escolar, cambio de amigos repentino, etc.
- Ayudarles a motivarse. “Los padres deben hacerle ver a los jóvenes que valoran el aprendizaje y el trabajo intenso más que sus notas escolares; ofrecerles oportunidades para destacar y ser útiles; ayudarles a buscar sus puntos fuertes y desarrollarlos; y enseñarles a mantener expectativas realistas”.

En cuanto a la prevención, es necesario que desde muy pequeños se deba advertir a los hijos de los peligros de determinadas actitudes, y, sobre todo, fomentarles una autoestima lo suficientemente sólida como para que no tengan que buscar aquello que les hace daño.

Es importante también reforzar su personalidad, para evitar que esta se diluya cuando se encuentre formando parte de un grupo de amigos. Se debe mantener un diálogo siempre abierto y positivo que incite a la confianza, de manera que pueda acudir a sus padres cuando le surjan los problemas, así como fomentar en ellos el deporte y actividades de ocio sano.

Y fundamentalmente, los padres deben inculcarles valores así como adiestrarles a la hora de decir no, esto es vital para cuando aparezca la oportunidad de consumir algo que les cause daño o tomar decisiones equivocadas.

Frente a esto, surgen además otras propuestas, como la de Lucrecia (2008), quien en su blog “Valores de los Niños” nos dice que “los valores, son herramientas poderosas que ayudan a moldear las vidas de niños y niñas de diferentes estratos socioeconómicos, étnicos y familiares. Tienen un gran impacto en los jóvenes de todo tipo de comunidades, desde las áreas rurales y pueblos pequeños hasta los suburbios y grandes ciudades”.

Pone en evidencia, que la vivencia de valores es tan vital para todos los humanos sin distinguir su posición económica o del lugar de donde provenga. Orienta la vida y el comportamiento de cada persona, como individuo y como sociedad.

Manifiesta además que, el inculcar valores “es un proceso constante y no un programa de una sola vez”. Por lo que, los padres y demás personas que forman parte del entorno del niño, son los llamados a inculcar valores iniciándolo desde cuando son muy pequeños.

“Los niños y niñas necesitan escuchar una y otra vez, lo que se espera de ellos en la casa, en la escuela, en la comunidad y en los medios. Cada uno tiene un rol

importante que cumplir, cada uno está en el equipo. Cada uno tiene una participación en el resultado final.” (Lucrecia, 2008).

Este refuerzo pedagógico, de repetirlo en cada contexto en el que se encuentre favorece a la interiorización de los valores y normas en los niños y niñas, facilitando la vivencia y orientación reflejada en su conducta y en el cumplimiento de las normas.

Si ponemos como ejemplo, el ceder el asiento a una persona adulta mayor, valorar el hecho de que alguien les dé las gracias, dar el primer paso para la reconciliación después de una pelea... ¿Por qué a los niños de hoy les resulta tan difícil todo esto? Quizás porque los adultos les hablamos mucho de valores en vez de demostrarlos con nuestro ejemplo y explicarlos de manera comprensible para que ellos lo entiendan.

Todos los padres aspiran que sus hijos emprendieran el camino de la vida, bien equipados, habiendo aprendido, entre otras muchas cosas valores como. la sinceridad, la tolerancia, el amor, el respeto, la responsabilidad. Pero, para que esta educación no se quede únicamente en buenas intenciones, hay que integrarla en la vida cotidiana, de manera concreta, práctica y sencilla.

Algunas propuestas, han considerado incorporar a la literatura, la creación de cuentos sobre valores, los mismos que pueden ser aprovechados por los padres y por los docentes.

Pero también propuestas como la de Martínez (2007), en la cual plantea la formación de valores en niños y adolescentes a través de un software educativo teniendo como referencia a Ernesto Guevara (Che Guevara), fundamentada en que “el conocimiento de la vida, obra y pensamiento del Che puede contribuir a la formación de valores en niños y adolescentes. Sus ansias de saber, su honradez, honestidad, sencillez, responsabilidad, laboriosidad, colectivismo, solidaridad, humanismo, patriotismo e internacionalismo, valores que lo caracterizaron toda su vida” (Martínez, 2007), pueden ser valederas.

Para Martínez, (2007), “se ha podido constatar que la conducta de los jóvenes puede verse peligrosamente afectada por el debilitamiento de los valores morales; de ahí la necesidad de atender a la formación, fortalecimiento y desarrollo de los valores en las

nuevas generaciones”, haciendo uso en este caso de las nuevas tecnologías de la información, ya que como sabemos es altamente consumido por niños y adolescentes.

CAPITULO 3: LA ESCUELA Y LA EDUCACION EN VALORES

2.3.1 Necesidad de educar en valores en la escuela

“La educación es un valor y desarrolla valores” manifiesta Touriñán (2005), en un artículo en el cual se define que la educación en valores es objetivo de la formación para la convivencia; esta afirmación se basa en el sentido que adquiere en una sociedad abierta, en la posibilidad de vivirla y en la comunicación intercultural como ejercicio de elección de valores (pág. 1).

Se debe considerar la educación como uno de los valores más nobles e indispensables de la humanidad, pues colabora positivamente en la construcción y desarrollo de cada ser humano, permitiéndole alcanzar a través de las propias capacidades, su desarrollo integral. Sin dejar de lado, que se hace efectiva en cuanto se desarrolle en una sociedad abierta y en la cual la cultura tiene un papel relevante.

Touriñán (2005), afirma que la familia, escuela y sociedad se encuentran actualmente en una nueva confluencia de responsabilidad social compartida respecto de la educación, que necesariamente obliga a reformular el sentido de la educación en valores. “Se trata de entender que se ha modificado de tal manera el marco del desarrollo humano que el reto es hacer frente a la responsabilidad compartida individual y corporativamente, sin renunciar a las competencias de cada una de las instituciones implicadas” (pág. 1).

Esa corresponsabilidad esta además contemplada de manera legal en el Código de la niñez y adolescencia de nuestro país, en la cual se establece que es deber del Estado, la familia y la sociedad, el velar por el desarrollo integral de los niños, niñas y adolescencia.

“Ni los padres son los profesionales de la educación, ni la escuela tiene que suplantar o substituir la función de la familia” manifiesta Touriñán, haciendo énfasis en que la sociedad civil, la familia y la escuela afrontan el reto de la formación para la

convivencia “no sólo como una cuestión de hecho, sino como un compromiso de voluntades hacia lo que es valioso en la educación: el desarrollo personal y la convivencia pacífica en una sociedad abierta y pluralista” (pág.1).

El autor es muy claro en afirmar que la formación para la convivencia o educación en valores es una tarea también de la escuela, lo que no quiere decir, que sustituye a la familia en esta tarea, es más bien una función complementaria.

Por otra parte, varios autores como Vázquez (2001), Escámez y otros (1998), Cortina y otros (1996), afirmaron que la condición de ciudadanía y la convivencia pacífica permiten a los humanos hacer valer su humanidad, porque una sociedad civil es deseable, si sus miembros promueven y gestionan valores y propician líneas de cooperación entre las personas

Tarea que es responsabilidad de todos, pues a pesar de la institucionalidad a la que se pertenezca, sea familia o escuela, ante todo existen individuos en esa sociedad civil de la que los autores hablan. “Para nosotros es posible la educación y es posible la educación en valores porque, de manera radical, no hay educación, si no se educa en valores” (8)

Touriñán (2005), concluye diciendo que “la educación intercultural prepara para la convivencia pacífica, porque aquella nos lleva al reconocimiento del otro, y tiene sentido axiológico, porque la comunicación intercultural es un ejercicio de elección de valores; y dado que los valores son cognoscibles, son enseñables y son realizables, la educación en valores y la educación intercultural se convierten en objetivos de la formación para la convivencia pacífica” (pág. 32)

La educación intercultural es además una forma de entender y vivir la educación, tiene que ver con un enfoque educativo inclusivo, donde la diversidad es un ingrediente indispensable y positivo para una educación integral y de calidad, considerándose a la diversidad como un valor que enriquece.

Desde otra perspectiva, Ortega y Mínguez (2004) profundizan sobre el rol que tiene la familia y la escuela en el aprendizaje de los valores en los educandos, haciendo énfasis en que la enseñanza del valor no se identifica con el aprendizaje de conceptos

sino que es posible a partir de la experiencia continua. Y en esto, el medio familiar le ofrece más posibilidades que la misma escuela y la sociedad (pág. 43).

Esto coincide con lo manifestado en el capítulo anterior, al decir que los valores se aprenden no por la teoría ni conceptos, sino por la vivencia que se da a partir de las experiencias cotidianas que tiene el hombre, en la que la definición de los roles es importante.

Sin embargo, en algunos países especialmente los europeos, se han visto en la necesidad de plantear reformas educativas que permitan darle a la escuela esa posibilidad intrínseca de educar en valores, incluyendo para ello en sus fines esenciales, la formación ético-cívica de aquellos valores que se deben defender o se aspiran en el mundo actual y futuro.

De allí que en la actualidad la acción educativa se configura no solo por los aspectos conceptuales y procedimentales, sino que además se incorpora lo actitudinal, que tiene relación directa con los valores y normas morales o sociales vigentes o deseables.

Según el artículo publicado en la web por la Fundación Instituto de Ciencias del Hombre (FICH), existe una demanda social y una necesidad urgente, “recuperar hoy la función educativa de la escuela” (pág. 1). Este artículo plantea además una clara necesidad de educar en un conjunto de valores (igualdad frente al racismo, educación ambiental frente a los problemas ecológicos, paz, igualdad entre sexos, consumismo, etc.), que preocupan altamente en este siglo.

La escuela tiene la obligación de proporcionar las claves y experiencias de aprendizaje desde las que los alumnos puedan ir construyendo un marco mental propio, que contribuya a una autonomía en el desarrollo social y moral. Y en este sentido es un reto que se plantea a la educación para lograr promover la autonomía de los alumnos y de las alumnas, no sólo en los aspectos cognoscitivos e intelectuales, sino también en su desarrollo social y moral (FICH, pág. 1)

Esta construcción propia permite a los alumnos y alumnas desenvolverse de manera autónoma pero sobre todo, le permite ejercer su vida social y moral en la cotidianidad.

Por otro lado, aclara que esta tarea no es de exclusiva responsabilidad de la escuela y de sus maestros y profesoras sino que demanda compartir esta función con la implicación directa de los padres y de la llamada “comunidad educativa”.

El establecimiento de la comunidad educativa debe ser promovida por la escuela, sin embargo, la misma familia o los niños y niñas pueden incidir para que esta se ponga en efecto dentro de la vida escolar.

Aunque según algunas ideologías, la escuela ha ido relegando la educación en hábitos, actitudes y valores al mismo educando, con la premisa de que cada uno podría aprender por sí mismo lo bueno o malo, o en su defecto la típica idea de que es una tarea que le corresponde únicamente a la familia, aún se puede decir que la idea de la educación en valores tradicionalmente fue parte de la educación religiosa, pero ésta en busca de la llamada neutralidad ideológica actualmente educación moral, dejando “desarmada a la escuela en general frente a las demandas de los padres y familias” (pág. 2).

Se debe tener cuidado al pensar que la responsabilidad de educarse en hábitos, actitudes y valores dependen únicamente del mismo educando, ya que el contexto en el cual se desenvuelva influirá significativamente de manera positiva o negativa. Además no debería ser solo la preocupación de las instituciones religiosas, sino de toda la estructura educativa. En ello la familia tiene un papel vital, si bien es cierto los hábitos y valores son inculcados desde la familia y es la principal responsable de que esto suceda, el hecho de vivirlos y ponerlos en práctica se refleja también en la escuela y los padres deberían incidir para que ésta tome acciones frente a la educación en valores y atienda las demandas generadas en la relación de los niños.

Por otro lado, las nuevas tendencias en cuanto a la vida democrática, hizo creer a la sociedad que cada uno tenía sus propios valores y que podía hacer lo que quiera siempre que no cause algún daño en el otro, pensando entonces en que la escuela no debía intervenir en el campo de los valores. Sin embargo, es importante reconocer, como lo manifiesta este artículo que “una educación sin un propósito moral, en el mejor sentido y más amplio de la palabra, no es nada” (pág. 2).

Recordemos que la educación es un proceso multidireccional mediante el cual se transmiten conocimientos, valores, costumbres y formas de actuar, esta se produce no solo a través de la palabra sino que está presente en todas las acciones, sentimientos y actitudes. Por otro lado, es un proceso de vinculación y concienciación cultural, moral y conductual y a través de esta, las nuevas generaciones asimilan y aprenden los conocimientos, normas de conducta, modos de ser y formas de ver el mundo de generaciones anteriores, creando además otros nuevos.

En cambio, desde un enfoque liberal en educación, se relegó el campo de la educación en valores a la esfera privada, dejando de ser objetivo de la enseñanza pública. El temor a adoctrinar, a caer en el autoritarismo, ha llevado a creer que cada uno lo puede aprender por sí mismo. Cada uno tiene sus propios valores (modos de pensar y actuar), que es preciso respetar. Algo inequívoco, sobre todo porque la esfera pública es la que abarca la mayor parte de los educandos.

´Frente a esto es preciso aclarar que se ha confundido el valor de la tolerancia con la ausencia de la norma. Este artículo, hace referencia a lo que Campos (1990), manifestó en su momento, en cuanto a que “la ausencia de normas claras, nos ha llevado -por debilidad ideológica, a que acusemos como docentes al igual que el resto de la sociedad- a una educación “débil”, a no tener nada que ofrecer, o peor aún, a renunciar a ser responsables del mundo en que hemos colocado a nuestros niños y jóvenes” (pág. 2).

Esta confusión que se da en estos tiempos ha sido un poco extrema, al pretender en función a la existencia de los derechos, que los educandos puedan hacer lo que sea y se busque culpables por la falta de disciplina y normas en la escuela.

Resalta además Campos (1990), que cualquiera que fuera la mirada que le demos, la educación no está libre de valores. Tiene que ser ideológica. “Si educar es dirigir, formar el carácter o la personalidad, llevar al individuo en una determinada dirección, la educación no puede ser neutra. Las finalidades educativas son valores en la medida en que son opciones, preferencias, elecciones.” (pág. 3).

Pretender ser objetivo o imparcial en cuanto a la educación es imposible, pues todas las acciones emitidas por el docente en este caso se basan definitivamente en

preferencias, actitudes y valores. Por lo cual, la educación no está libre de valores, más bien es el ambiente propicio para promoverlos.

Y finalmente, el artículo considera que erróneamente el racionalismo llevó a pensar que la ciencia hace innecesaria la moral. Pues las nuevas tecnologías y el avance científico han dejado de lado la moral, los nuevos inventos, el internet, las redes sociales, todo lo que existe actualmente no se basa precisamente en los valores. Más la demanda y exigencia que hacen los padres cada vez con mayor intensidad sobre la formación en hábitos y obediencia a la norma establecida es necesario reconocerla.

Tomando en consideración lo expuesto por Gimeno (1.996): “Si la educación pública es responsable de la búsqueda, en lo que a ella compete, de un modelo de individuo y de ciudadano, la escuela tiene que ser militante defensora de la socialización en una serie de valores claros. (...), se hace tan necesario entender lo urgente que esto representa por la gran cantidad de niños y jóvenes de nuestro país que no tienen otra alternativa que acudir a la escuela pública, más basándonos en esta premisa, quedarían indefensos ante los modelos de socialización potentes que operan en el exterior.

Por ello es fundamental que cada centro escolar tenga sus propios valores, en lugar de que sea una escuela unificada en sus objetivos educativos fundamentales. Esta propuesta que es mejorada en la nueva ley de educación en el país es muy importante, ya que promueve además la interculturalidad e integración nacional como valores fundamentales de los pueblos.

2.3.2 La educación en valores en los procesos educativos actuales

Toledo, Núñez y Furones (2011) manifiestan en su investigación publicada en la revista electrónica en pedagogía que “la educación en valores es parte del proceso educativo, en el que el contenido axiológico de determinados hechos, formas de ser (...) con una significación social buena, que convocan una relación de aprobación y reconocimiento en el contexto de las relaciones interpersonales, trasciende al nivel de la conciencia, forma parte del proceso de formación de la personalidad, toca de cerca un componente esencial del ser humano: la espiritualidad”.

Esa espiritualidad que se la encuentra en lo más profundo de cada ser, que toca la conciencia y que lo transforma, de allí, la importancia de la buena significación social de los hechos que provoquen la educación en valores.

Esto explica con claridad el proceso de vivencia de valores de una persona, los cuales pasan por diferentes etapas y se van incorporando poco a poco a los principios y convicciones personales, esto sucede desde edades tempranas y se van ajustando en el transcurso de vida de la persona de acuerdo al desenvolvimiento de cada uno en la sociedad y para vivir con ella tiene que apropiarse de las normas que las rigen.

En realidad y como lo manifiestan los autores, este es un tema de gran actualidad en el mundo de hoy, una sociedad marcada por la violencia, por los asesinatos, por las violaciones. En muchos países aún, sin poder gozar de derechos sociales fundamentales como la educación y salud pública, viven a diario situaciones como el incremento del desempleo, la proliferación de las drogas y la delincuencia, la destrucción del medio ambiente, la injusta distribución de las riquezas, etc. haciendo que cada vez más aumente la cultura del tener y no del ser, lo que unido a la creciente globalización de las esferas sociales y sobre todo a la comunicación y nuevas tecnologías de información, se ve reflejado a escala internacional, la pérdida de la significación de los valores sociales.

Aunque en nuestro país y como lo garantiza nuestra constitución, algunos derechos sociales se están prevaleciendo, existen otros aspectos que determinan el entorno de los niños, niñas y adolescentes de manera negativa.

Por ello las instituciones educativas y sociales se deben preocupar de la educación de los valores de las nuevas generaciones, los cuales aún, cuando los valores históricos esenciales se mantienen, han variado su contenido. Las manifestaciones de anti valores están presentes a diario y en algunos casos propugnan algunos sectores de la población, especialmente los jóvenes, como paradigmas de éxito y progreso personal.

Según Toledo et al. (2011), es necesario “trabajar desde las primeras edades y durante toda la trayectoria de los escolares por el sistema educacional para formar, desarrollar y fortalecer los valores esenciales que se vinculan a su vida, los de la

honestidad, honradez, colectivismo y solidaridad, amor a la patria, (...) entre otros, es una ardua labor que nos corresponde a todos por igual” .

Esta labor que es un derecho además irrenunciable debe ser ejercido por niños, niñas y adolescentes y la tarea de los padres es garantizar que sea cumplido como tal y cumplir con lo establecido en el marco legal vigente.

En esta investigación los autores hacen referencia a la educación en valores en el proceso educativo que Cuba ha implementado en el país, expresado por su presidente, el Comandante en Jefe Fidel Castro, quien manifestó:...”para nosotros es decisiva la educación y no sólo la instrucción general, inculcar conocimientos cada vez más profundos y amplios a nuestro pueblo, sino la creación y formación de valores en la conciencia de los niños y jóvenes desde las edades más tempranas y eso hoy es más necesario que nunca...” (Castro Ruz, Fidel. 1997: 4).

De allí, la importancia de que sea establecido como política pública y se encuentre debidamente reglamentada, esta formación de valores en la conciencia de niños y niñas generará educandos con otra cosmovisión, con otra manera de pensar pero sobre todo con conciencia social y moral.

Esta apropiación que es promovida y garantizada por el mismo Estado es lo que permite a todo un pueblo comprender que los valores no sólo son resultado de una comprensión pasiva que realiza la persona, sino de una concientización en el sujeto y por el sujeto en el transcurso del proceso de socialización mediante la asimilación de la cultura material y espiritual creada.

Basándose en la teoría de Vygotsky, los autores refieren claramente algunas definiciones que permiten entender este proceso:

- La naturaleza socio – histórica y cultural del valor
- El papel activo del sujeto en este proceso
- La unidad indisoluble entre lo interno y lo externo que se influyen recíprocamente
- La unidad de lo afectivo y de lo cognitivo al estudiar al sujeto en su integridad
- La relación entre la enseñanza y desarrollo, donde la primera hace crecer y enriquecer al segundo

Lo cual nos permite entender que la educación en valores dentro de los procesos educativos se realiza basándose en lo anterior expuesto, donde el educando tiene un rol activo, se desarrolla integralmente desde lo afectivo y cognitivo, se establece una relación recíproca entre el docente y el educando y en el cual la cultura tiene también un papel relevante.

Para Toledo et al. (2011) es la universidad a la que le toca dar respuesta a las necesidades de la sociedad, en cuanto a la formación integral y profesional de las nuevas generaciones, desarrollando en ellos rasgos, cualidades y hábitos de conducta y la califica como “la institución más preparada para la educación, formación y desarrollo de las nuevas generaciones”.

Ya que es la institución más cercana al brindar a la sociedad, profesionales no solo preparados para la ciencia y el conocimiento, sino principalmente personas capaces de insertarse a la sociedad, apegados a la ética profesional y los valores humanos universales.

Sin embargo, tanto la familia como la comunidad en general comparten esta gran responsabilidad en las implicaciones de una educación en valores morales, aunque en la actualidad no le dan la importancia requerida ya que se busca generalmente buscar soluciones a los problemas materiales más no a los morales.

Para Castro (2001), “La educación no se inicia en la escuela, se inicia en el instante en que la criatura nace. Los primeros que deben ser extremadamente educados son los propios padres.” Esta afirmación lleva a pensar entonces que la sociedad debe preocuparse tanto de los hijos como de los padres, ya que aunque no exista una escuela o universidad para ser padres, estos se formaron desde que fueron niños, siendo entonces un estado cíclico, niños que en el futuro serán padres seguramente y padres que procrearán nuevos niños. Lo cual permite concluir que es tan importante la educación en valores desde temprana edad ya que esta tendrá implicaciones en el futuro de los niños, es decir, cuando estos se conviertan en padres.

De esta manera si seguimos los preceptos de Vigotsky, al considerar que el desarrollo se concreta en la apropiación de la cultura vigente y en el desarrollo de las potencialidades individuales, entonces es necesario que los docentes conozcan y

utilicen la cultura vigente para la educación en valores y exploren diferentes vías individuales y colectivas en donde la puedan aplicar.

Por lo cual, se podría decir entonces que queda demostrado que los valores se transmiten en las actitudes, por lo cual, las personas están llamadas a ser un modelo y referente para quien interactúe ellas, de esta manera se puede incidir y contrarrestar los efectos negativos de una sociedad tan cambiante, en la cual, tomando las palabras de Fidel Castro “los maestros tienen un papel tan decisivo y cada vez más importante”. (Castro Ruz, Fidel, (1997).

Con estas palabras se resume el papel que le corresponde al docente en la educación de los valores morales y normas de conducta en sus educandos, los cuales los acompañarán durante toda su vida.

Por otra parte, Toledo et al. (2011) encontraron que hoy la respuesta a esta experiencia en la labor educativa del docente tiene que ver con la elevación de la profesionalidad pedagógica en el orden de la ética profesional.

Esa profesionalidad pedagógica ética y moral que se promueve en las universidades, pero que nace desde que se forma la familia, se consolida en el seno familiar y se fortalece en la etapa escolar.

Es importante tomar en cuenta una posición teórica que sustente el trabajo de orientación educativa en la educación en valores de los estudiantes universitarios, es por ello que se considera propicio, el enfoque socio histórico cultural desarrollado por Vygotsky.

El docente es sin duda, el protagonista y responsable de la enseñanza, un agente de cambio que participa desde sus saberes, en el enriquecimiento de los conocimientos y valores más precisos de la cultura y sociedad, es el encargado de crear patrones éticos, científicos, que permita a los jóvenes desarrollar su cultura, su ideología, en la sociedad que construimos. (Toledo, et al. 2011).

Finalmente, y de acuerdo con el planteamiento de los autores, se debe tener muy presente que los valores son indispensables parte la formación del sujeto, estos no

están establecidos externamente. Y para llegar a ellos, se requiere de un proceso que se desarrolla en un sistema social dado. Por lo tanto, la formación y apropiación de éstos es un resultado esencialmente educativo donde se manifiesta la ideología como forma de la conciencia social.

Se educa para la acción y los valores se forman, se desarrollan y se practican, es por esto que para su apropiación es necesario practicarlos. De allí que resulta oportuno no quedarse con la percepción de que debe ser la universidad únicamente quien ejerza esa labor, sino que debería ser toda la estructura educativa, la cual inicia desde los primeros años.

Por otro lado, se requiere consolidar y generar la apropiación de los valores en los jóvenes mientras cursan la universidad, pero de aquellos valores sociales y colectivos inherentes a nuestra cultura y realidad, más los ligados a la persona y su relación con los otros deberían ser apropiados desde temprana edad.

Se debe entonces organizar el proceso de aprendizaje de tal manera que los maestros y estudiantes participen en diferentes actividades como sujetos de aprendizaje, donde surja la necesidad de comunicarse entre sí, que trabajen juntos y se propongan metas comunes.

Según Toledo et al. (2011), para una educación en valores es imprescindible tener en cuenta algunos requisitos pedagógicos, como la profesionalidad del docente, las condiciones del marco micro social del individuo, la forma de comunicación en las relaciones interpersonales, los métodos activos y participativos de aprendizaje, el espíritu crítico y autocrítico, los pensamientos y acciones flexibles ante las contradicciones y cambios de la realidad, la atención al mundo interno, esfera de los sentimientos y la voluntad.

Finalmente, el fortalecimiento de la educación en valores morales debe ir encaminado en cada clase, en cada actividad, en el accionar diario poniéndolos en práctica, exigiendo a familiares, amigos y comunidad que pongan todo su empeño en lograrlo para cumplir con su paradigma en valores.

Partiendo del hecho de que la educación en valores morales es una tarea que comienza a temprana edad en la cual cada educador debe formar parte de este proceso, dado el alto grado de importancia que tiene para el desarrollo de la sociedad. Se puede llegar a la conclusión que tanto la familia como la escuela son los principales agentes socializadores y responsables de lograr este objetivo. Sin olvidar tampoco, que los valores se forman en un proceso complejo, éstos son producto del grado de significación que adquieren en el individuo, en el proceso de sus relaciones con los adultos.

2.3.3 El currículo ecuatoriano y la educación en valores

En la Ley Orgánica de Educación Intercultural (LOEI), se reiteran claramente los principios y derechos reconocidos en la constitución definiendo una educación en el marco del Buen Vivir, la interculturalidad y la plurinacionalidad. Desarrolla y profundiza los derechos, obligaciones y garantías constitucionales en el ámbito educativo y establece las regulaciones básicas para la estructura, los niveles y modalidades, modelo de gestión, el financiamiento y la participación de los actores del Sistema Nacional de Educación. Además se exceptúa del ámbito de esta Ley a la educación superior.

La LOEI (2012) reafirma los principios de universalidad, educación para el cambio, libertad, interés superior de los niños, niñas y adolescentes, atención prioritaria, desarrollo de procesos, aprendizaje permanente, inter aprendizaje y multiaprendizaje, educación en valores, enfoque en derechos, igualdad de género, educación para la democracia y comunidad de aprendizaje.

Además de principios primordiales como la participación ciudadana, la corresponsabilidad, motivación, evaluación, flexibilidad, cultura de paz, solución de conflictos, la investigación, construcción y desarrollo permanente de conocimientos, la equidad e inclusión, la calidad y calidez, la integralidad, el laicismo, la interculturalidad y plurinacionalidad, las identidades culturales, el plurilingüismo, el pluralismo político e ideológico, la articulación, la unicidad y apertura, la obligatoriedad y gratuidad, acceso y permanencia, transparencia, exigibilidad y rendición de cuentas, escuelas saludables y seguras, convivencia armónica y pertinencia

Por otra parte, la LOEI (2012) establece como uno de los fines educativos “la inculcación del respeto y la práctica permanente de los derechos humanos, la democracia, la participación, la justicia, la igualdad y no discriminación, la equidad, la solidaridad, la no violencia, las libertades fundamentales y los valores cívicos (art. 3).

El Sistema Nacional de Educación establecido en la LOEI (2012), forma parte del Sistema Nacional de Inclusión y Equidad. Las políticas que contiene se enmarcan en el régimen del Buen Vivir, asegurando el ejercicio, garantía y exigibilidad de los derechos reconocidos en la Constitución de la República; así como el cumplimiento de los objetivos en materia educativa previstos en el Régimen de Desarrollo y en el Sistema Nacional Descentralizado de Planificación Participativa.

Por otro lado, desde julio del 2012 entra en vigencia el Reglamento para la LOEI, en el cual se concreta, norma y hace operativos los preceptos estatuidos por la LOEI. Muestra un enfoque de respeto de derechos pero también rescata la importancia del cumplimiento de deberes, rompe con los viejos paradigmas para asegurar mejores aprendizajes, establece al estudiante como el centro de la gestión del sistema educativo y contribuye a revalorizar la profesión docente.

Entre las novedades que trae la normativa vigente es que en la actualidad se encuentra la exigencia de cumplimiento de normas internacionales de honestidad académica por parte de todos los miembros de la comunidad educativa, ya que el presentar como propios productos académicos o intelectuales que no son el resultado del esfuerzo personal no es ético y ciertamente no promueve el aprendizaje. De esta manera, se busca una futura ciudadanía más honesta, más exigente y más responsable.

En cuanto al currículo, el reglamento en el capítulo III del título I, define la obligatoriedad de la aplicación de los currículos nacionales en todas las instituciones educativas del país independientemente de su sostenimiento y modalidad. Por otro lado, plantea la necesidad de complementarlo con las especificaciones culturales y peculiaridades propias de las diversas instituciones educativas que son parte del Sistema Nacional de Educación, en función de las particularidades del territorio en el que operan.

El Currículo Nacional contiene los conocimientos básicos obligatorios para los estudiantes del Sistema Nacional de Educación y los lineamientos técnicos y pedagógicos para su aplicación en el aula, así como los ejes transversales, objetivos de cada asignatura y el perfil de salida de cada nivel y modalidad.

Por otro lado, en el reglamento, se especifican además los mecanismos para la elección de los libros y textos escolares los cuales deben ser los que mejor se adecuen al contexto y filosofía institucional, siempre y cuando dichos textos hayan obtenido de la Autoridad Educativa Nacional una certificación curricular que garantiza su cumplimiento con lo determinado en el currículo nacional obligatorio vigente.

Hasta el momento se ha tomado como referencia el documento de Actualización y Fortalecimiento Curricular de la Educación General Básica, el cual tiene al Buen Vivir, como principio rector de la transversalidad en el currículo y también como hilo conductor de los ejes transversales que forman parte de la educación en valores. Esto lo explica el documento; haciendo visible la interacción entre el Buen Vivir y la educación.

Por una parte, el derecho a la educación es un componente esencial del Buen Vivir, en la medida en que permita el desarrollo de las potencialidades humanas garantizando la igualdad de oportunidades para todos. Pero por otra parte, el Buen Vivir es un eje esencial de la Educación, puesto que el proceso educativo contemple la preparación de futuras generaciones para una sociedad inspirada en el Buen Vivir, una sociedad democrática, equitativa, pacífica, promotora de la interculturalidad, tolerante con la diversidad, y respetuosa de la naturaleza.

La educación en valores como eje transversal en el currículo promueve la interculturalidad entre los pueblos, es decir, fomenta el reconocimiento a la diversidad de manifestaciones étnico-culturales que gozamos como país, a nivel local, regional, nacional y planetario, desde una visión de respeto y valoración.

La formación de una ciudadanía democrática, a partir del desarrollo de valores humanos universales, en el cumplimiento de las obligaciones ciudadanas, en la toma de conciencia de los derechos, en el desarrollo de la identidad ecuatoriana y el respeto a los símbolos patrios, etc.

Fomenta además la protección al medio ambiente, permitiendo al educando interpretar los problemas medioambientales y sus implicaciones en la supervivencia de las especies así como la interrelación del ser humano con la naturaleza buscando estrategias para su conservación.

De lo anterior expuesto, podemos manifestar la importancia que tiene la Educación en Valores en nuestro currículo puesto que es tarea del Estado y de la sociedad civil plantearse nuevas formas para ajustar el paso de las generaciones presentes y venideras.

De allí nace el planteamiento de nuestro sistema educativo, al fijarse como meta final la posibilidad de contar con adultos capaces de decidir su propio destino personal y social. Por lo tanto los valores deben ser aprehendidos por las personas en tanto unidades bio-psico-sociales.

Al plantear la transversalidad de la educación de valores en el currículo aclara el hecho de no tomarlos como contenidos sino de manera globalizada. Por otro lado, la relación entre los valores y las actitudes podrá construirse solo en la medida en que se consiga que el proceso educativo los ponga en práctica a partir del consenso de la comunidad educativa.

2.3.4 La moral y los valores vistos por los niños y niñas

Según López F. (2005), el desarrollo del yo en niños entre los 6 y 8 años está definido por la comparación que hace el niño de sí mismo con momentos del pasado manteniendo sin embargo, una percepción muy favorable de sí mismo. Más tarde, entre los 8 y 11 años, a la concepción de sí mismo se incorpora la comparación social, entran en escena las habilidades sociales y las relaciones interpersonales integrando tanto lo positivo como lo negativo de sí mismo.

En ambas etapas, el desarrollo del yo es muy importante, sin embargo, este se lleva a efecto de manera diferente en cada etapa, haciendo relación con la vivencia de los primeros años de vida y luego de acuerdo a las relaciones interpersonales que tenga con los otros. Por lo cual, los valores son claves ya que el niño incorpora en este desarrollo tanto lo bueno como lo malo de las experiencias vividas.

En cuanto a la autoestima, manifiesta López F. (2005), que “los niños de ocho años se perciben de manera favorable o desfavorable en diferentes campos – imagen y competencia física, aceptación social, competencia académica – haciéndolos más realistas frente a sus percepciones a veces elevadas o poco realistas de su autoestima en edades tempranas” (pág. 258).

Como sabemos, el desarrollo de la autoestima y el auto concepto son claves para la personalidad presente y futura de los niños, este es un valor importantísimo que se desarrolla también desde temprana edad y genera la aceptación como persona, seguridad e independencia, valor clave en el desarrollo.

Por otro lado, en el ámbito moral el avance más significativo en esta edad es el de los años escolares, ya que la relación con los compañeros le representa muy importante.

López F. (2005), manifiesta que a los ocho años se realiza la transición hacia la moralidad autónoma, cuyas bases son la cooperación, el respeto de los compañeros y la conciencia de los derechos de los otros.

Es entonces, la etapa escolar donde se desarrolla la moral y esta se da en función además a la relación con sus compañeros del aula.

En esta etapa existe una aproximación más flexible a las reglas, ya que las consideran como un acuerdo para su protección y seguridad, juzgan el comportamiento tomando en cuenta los motivos más que las consecuencias y juzgan la sanción como preventiva. Por lo cual, se debe aprovechar sobre todo en el entendimiento y vivencia de las normas, las cuales en algunos casos deben ser construidas en conjunto.

Este mayor conocimiento y comprensión de las personas los hace más sensibles a las necesidades de los demás, los vuelve solidarios y competentes en su comportamiento potencial, por lo que ofrecen su ayuda emocional por la confianza que tienen en sí mismos. Otros rasgos del desarrollo moral en esta etapa es que la agresividad física va cayendo conforme el niño descubre que puede resolver sus conflictos de manera amigable, pero manifiesta López F. (2006), la agresividad verbal y hostil es frecuente.

Por ello, es importante que los padres y educandos conozcan y tengan información suficiente sobre cada etapa del desarrollo de los niños, sobre todo a nivel moral, ya que se podrían potenciar actitudes positivas en esta etapa del desarrollo.

Desde otro punto de vista, partiendo de los estudios realizados por Robert Coles, psiquiatra infantil, activista de los derechos civiles y autor de varios textos, quien ha dedicado su vida teniendo en cuenta la naturaleza de la moralidad y su lugar central en nuestras vidas y que nos lleva a concientizarnos sobre la importancia de formar el sentido moral de los niños.

Según Coles, “desde que empiezan a hablar, más en la edad escolar y de nuevo en la adolescencia, las personas se hacen preguntas éticas y buscan las respuestas para saber cómo orientar su vida. Es preciso ayudarles; enseñarles a que el pensamiento dirija las decisiones y la actuación; y facilitarles vivir de una manera buena (cfr. pp. 15, 20, 23, 49, 132, 176, 188, 200)” (como se citó en el portal de la familia en internet – La Familia.info).

Ratificando entonces que las respuestas a esas preguntas éticas deben encontrarse en la misma familia y en la escuela, se debe recordar que en la adolescencia especialmente, los chicos recurren a los amigos como primera instancia, por lo cual las bases morales deben haberse implantado en los primeros años, como ya se lo ha manifestado antes.

Coles comparte su experiencia profesional, manifestando que en su práctica profesional veía los problemas de sus pacientes —niños y adolescentes— con lentes de psicólogo, reduciéndolos a su dimensión emocional (cfr. p. 137). Pero los niños le fueron haciendo descubrir que su visión era reductiva e insuficiente; que sólo llegaba a entenderlos cuando se percataba del sentido moral de sus planteamientos y de su conducta. Coles fue descubriendo que, tanto en niños como adolescentes, los problemas por los que les habían llevado a su consulta, procedían por la falta de una guía moral; frecuentemente de sus padres. También los adolescentes que acudían a él querían que los ayudara en asuntos morales y psicológicos (cfr. p. 214). (párr. 2).

Experiencia que seguramente es muy frecuente en la mayoría de los consultorios que atienden a niños, niñas y adolescentes, concluyendo que los problemas de su edad están relacionados directamente con la falta de un referente moral desde sus hogares. Esta publicación plantea que es necesario no mirar solamente el comportamiento exterior sino también el mundo interior y es en este sentido lo que debemos enseñar a los niños, a ver hacia dentro y hacia afuera desde un punto de vista moral, a ver el valor ético de sus pensamientos y de su conducta.

Su concepción moral es una línea básica en su desarrollo sostiene Coles, además manifiesta, que para vivir las virtudes no basta tener conocimientos teóricos sino que hay que saber lo que son y querer vivirlas, porque atraen. Se consigue inculcar este modo de vivir en los niños si los adultos les dan un ejemplo auténtico, y si saben iluminar a los niños con su palabra en el momento oportuno (cfr. p. 151). (como se citó en el portal de la familia en internet – La Familia.info).

Aunque ya se lo ha manifestado anteriormente, la implicación que tiene el ejemplo de los padres es decisiva en este proceso de desarrollo moral, pero lo es también el tipo de relación que se establece entre padres e hijos y la forma de comunicación que implementen especialmente.

Coles, destaca mucho en su libro, la influencia de los padres en la formación moral de los niños, porque sostiene que “la fuente principal de enseñanza moral es el ejemplo, lo que se ve vivir día a día. Los niños son testigos de nuestra vida, y este testimonio es lo que los forma o los destruye” (párr. 9).

Un ejemplo muy común es, lo que los padres generalmente hacen cuando envían a sus hijos a comprar bebidas alcohólicas o cigarrillos, y en casa son consumidores activos de este tipo de productos dañinos para la salud. Efectivamente, son testimonio vivo de lo que pasa en el hogar.

Los niños y los adolescentes necesitan tener a su lado adultos en los que realmente puedan apoyarse, en los que puedan confiar, con valores que sean creíbles, deseables y que les facilitan compartir su experiencia de vida (cfr. p. 82).

Por ello los adultos son el referente que facilita o condena el apoyo que se puede dar al niño en su proceso de formación y desarrollo y dentro de este grupo no solo se encuentran los padres sino también los maestros. Esta gran responsabilidad es compartida y decisiva, pues los adultos son ese ejemplo y modelo a seguir de los niños, por lo cual, la forma en que vivan los valores como adultos, serán los que adopten para vivirlos como niños hasta ser adultos.

Especialmente los adolescentes se preguntan "en qué creen" sus padres; cuando sus aspiraciones son de poca altura, a pesar de la apariencia de éxito, los hijos los desprecian (cfr. pp. 202 y ss.). Pero no hay que esperar a la adolescencia para que los padres hagan algo al respecto, ese ejemplo debe iniciar desde el momento en que se forma la familia.

Destaca la importancia de dedicar tiempo y atención a los niños desde que son pequeños. (cfr. p. 177). En la mayoría de las historias clínicas de niños y adolescentes con problemas, se encuentran padres ausentes o despegados (cfr. pp. 81-85) (como se citó en el portal de la familia en internet – La Familia.info). Por lo cual, la familia es insustituible en esa labor, con mucha atención debemos mirar lo que pasa actualmente en los hogares, donde la madre ha tenido que ocupar otros roles y su ausencia es sentida por los niños o donde las separaciones de los padres es el común denominador.

Quiroga (2008), menciona además: "he podido observar que los niños buscan saber cómo comportarse y que esperan llegar a saberlo mirando la conducta de los mayores. Se hacen preguntas éticas fuertes y esperan una respuesta de padres y profesores" (párr. 11).

Preguntas relacionadas al amor, a la vida, a la naturaleza, preguntas que los padres no pueden responder porque simplemente, actúan de manera diferente a lo que deberían hacerlo, difícilmente los mayores cumplen su rol de ser referentes para los niños. Estos se preguntan además el por qué los adultos hacen cosas que les prohíben a los niños, de allí, ese deseo de muchos de ellos de volverse adultos desde temprana edad.

Este autor plantea que entendió que la vida buena tiene que partir de un conocimiento moral, que los niños aprenden sobre todo viendo lo vivido, más que por enseñanzas teóricas. Hay que ayudarles también dialogando con ellos sobre lo que es bueno o malo; hay que suscitar en ellos cuestiones de conciencia, preocupación moral (cfr. p. 24).

Siendo esto lo que menos hacen los padres, dialogar con sus hijos sobre cuestiones morales para conocer lo que piensan y llegar a conclusiones a partir de la reflexión de lo bueno y malo de tales situaciones.

En el libro citado se hace también referencia a Dios. Desde luego los niños ponen de manifiesto que Dios cuenta en sus vidas. Sin embargo, no se ve que entienda que Él es el fundamento de la vida moral. (cfr. pp. 137-141). Ocasionalmente hace referencias positivas a acciones o actitudes religiosas, como la oración (cfr. p. 94).

Esto debido a que no se ha inculcado desde muy pequeños este gran principio que nos lleva a entender que Dios es el fundamento en la vida moral, por lo cual, los niños no lo entienden de esa manera fácilmente.

Al leer varias veces este artículo publicado, queda evidente de manera fehaciente que la práctica de los valores permite ser ese ejemplo y modelo que deben ser los padres y maestros con los niños y niñas. Es impresionante conocer lo que realmente les preocupa a los niños, que no necesariamente es lo que al mundo adulto le inquieta o le preocupa.

Quiroga (2008), refiere en su artículo que en muchas partes del libro de Coles reproduce palabras de niños y adolescentes: discusiones en clase, declaraciones de sus pacientes, diálogos de padres con los que se reúne regularmente. Se advierte que les ayuda a expresarse y a manifestar las cuestiones éticas que llevan dentro; pero se echa de menos que no dé una orientación explícita, cuando el caso lo requiere.

Por lo cual, las investigaciones realizadas al respecto deberían no solamente ayudar a que los chicos manifiesten lo que piensan en relación a la ética y moral, sino que se debe orientarlos al respecto a falta de la acción de padres y maestros.

CAPITULO 4: LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y LOS VALORES

2.4.1 Los medios de comunicación como agentes de socialización

Según la publicación realizada por la Fundación SM titulada “Jóvenes 99”, todos conocemos que los medios de comunicación social -televisión, radio, prensa, internet- son cada vez más un peculiar agente de socialización, cuya característica más clara, desde este punto de vista, es su eficacia.

Se debe recordar que las personas deben aprender a actuar como personas, pues la conducta es aprendida y a este proceso de aprendizaje se lo conoce como socialización. Por otro lado, se requiere también recordar que varios autores indican que existen cuatro agentes de socialización: la familia, la escuela, los iguales y los medios de comunicación. Y en este caso, según la publicación citada, los medios de comunicación son más eficaces en esta tarea.

Uno de los artículos de esta publicación manifiesta que “estos medios muestran muchas características de una cultura popular que es difícil transmitir por otros agentes socializadores”, las aportaciones típicas de esos medios a las personas en proceso de socialización son: “por una parte, las pautas y roles ordinarios normales en una sociedad; por otra, los valores de diferentes niveles sociales; y, finalmente, modelos de conducta” (González, 1999, pág. 9).

Efectivamente, los medios de comunicación informan los sucesos, crean opinión, transmiten valores. A través de los artículos publicados, de las propagandas publicitarias, de los diferentes programas de televisión, etc. las personas se hacen una idea de lo que la sociedad en su conjunto tiene como valores. Todos están en contacto con los medios de comunicación, por lo que todos están influenciados por ellos.

Hoy en día, la televisión por ejemplo, ocupa la mayor parte del tiempo libre y constituye la forma más universal para recrearse, se encuentra al alcance de todas las personas y se vuelve como un ritual encenderla todos los días en cada hogar. Y aunque muchos creen todo lo que sucede en ella, rara vez esta proporciona una comprensión racional y seria de lo que ocurre en el mundo.

Esto es importante, ya que, por ejemplo, a la hora de opinar sobre una noticia determinada, se ha de tener presente qué medio de comunicación lo ha informado, la ideología que posee, la línea editorial, sin lo cual no se podría tener realmente una idea de lo sucedido. Si la única fuente fuera Ecuavisa por ejemplo, se mostrará una visión bastante diferente de la que se tendría si esa única fuente fuera Ecuador TV.

Según González (1999), por medio de los medios se obtiene un conocimiento que sobrepasa experiencias muy concretas e inmediatas, pues ponen en contacto con variadas cosas y hechos de diversas partes del mundo. Su influencia se acrecienta porque casi no exige esfuerzo por parte de los sujetos, que se muestran pasivo-receptores ante esos medios, especialmente ante la televisión; además, no suele haber una actitud crítica ante lo que esos medios aportan (pág. 9).

Un mundo para algunos, completamente desconocido y que es cada vez más cercano a pesar de las distancias, y que sin duda llena de imaginación y a la vez de conocimientos. Por otro lado, la gran influencia que esta genera, especialmente la televisión, por la pasividad que causa en los televidentes y por la actitud poco crítica que estos tienen frente a lo que transmite este medio. Una actitud cada vez más permisiva desde los padres, quienes poco se preocupan por el tiempo que los hijos pasan frente a la TV y menos aún por conocer lo que ellos consumen de la misma.

La socialización que procuran estos medios suele ser accidental manifiesta González, pues se utiliza generalmente para cubrir ocios o llenar información, y no tanto para aprender. No da, pues, respuestas a problemas concretos; sin embargo, mucha gente se siente identificada con lo que algunos medios ofrecen al público o masas (pág. 9).

Resulta impresionante ver como algunos programas de televisión arrastran masas completas, sin importar edad ni condición social, programas con contenidos violentos, sexistas, inmorales, donde los valores quedan anulados completamente.

Los medios de comunicación son también socializadores unidireccionales, ya que no permiten la contestación por parte de los sujetos. Sin embargo, siguen siendo los agentes “calientes” de relaciones interpersonales, señalando González especialmente, a la familia y los amigos como los más influyentes (pág. 9).

Como se manifestó anteriormente, los medios de comunicación no permiten la interacción con la persona, lo que hace que sea una relación pasiva y solo receptiva, es decir, acepta la información y la asimila, sin opción a interactuar sobre la misma. Pero a pesar de eso, los medios están presentes en todo momento en la vida de las personas.

Esto difiere un poco de lo que otros autores plantean en cuanto a la relación que tienen especialmente niños y niñas con la TV, como lo sostienen Clerici y Krauth (2005) en un documento publicado por el Consejo Nacional de la Niñez y Adolescencia, los cuales indican que “dentro del proceso desubjetivación, no puede pensarse en términos de causa- efecto. El niño no es un sujeto pasivo a quien la TV moldea, incorporando masiva e indiscriminadamente todo lo que la televisión transmite”.

Estos autores, por el contrario, al indagar el lugar de la TV en la estructuración psíquica infantil se basan en que la singularidad de cada sujeto entra en juego en el proceso de recepción y apropiación de la experiencia televisiva. Esta singularidad que ellos mencionan se refiere a su individualidad marcada por una historia personal y determinada por su contexto más inmediato, lo cual facilita o no su apropiación (pág. 12).

En cuanto a la apropiación, algunos autores plantean que este no es un proceso pasivo, sino que requiere de la elaboración y reinención activa y constante del contenido de los mensajes recibidos. Esto debido a que el niño se halla inmerso en relaciones interpersonales y el intercambio social permitirá que dichos contenidos sean entrelazados a otros aspectos de su vida.

De allí que, los mensajes mediáticos “(...) forman parte de la cadena de significados que se recrean en las relaciones cotidianas a través de la evocación de historias que se comparten (...) desempeñan así un eslabón en la maquinaria de la reproducción y de la transformación cultural, y con ello, de la socialización de niños y jóvenes” (Borrego, C. 1997. Pág. 48).

Por lo cual, la apropiación se da a partir de los significados de la vida cotidiana del niño en los diferentes entornos en el cual se desenvuelve, familia, barrio, escuela y en

el cual se encuentran inmersos los mensajes que son transmitidos por los medios de comunicación y que permite además su identidad cultural y socialización con el mundo.

Según González (1999), algunos estudios realizados indicaban que había decrecido la influencia de los medios entre 1984 y 1994, pero en la actualidad, “un 34% de jóvenes indican que son los medios de comunicación social donde se dicen las cosas más importantes respecto a ideas e interpretación del mundo, mientras que los libros, centros de enseñanza y otros agentes tienen menos incidencia en la posible socialización” (pág. 9).

Situación que al pasar los años ha ido incrementado y su influencia es cada vez más rápida. El avance tecnológico de los medios de comunicación se desarrolla a pasos agigantados y se diversifica de diversas maneras. El internet, chat on-line, las redes sociales son los más usados por los jóvenes y ahora con más afluencia por niños, niñas y adolescentes.

Manifiesta finalmente, que la prensa ha perdido también terreno. “Hoy son menos los jóvenes que leen regularmente la prensa y es un dato que confirma la tendencia decreciente que se viene apuntando desde hace ya bastantes años” (pág. 10). Sin embargo, algo nuevo que podemos mencionar en cuanto a este medio es que cada vez más, estos bombardean cotidianamente al joven con estímulos sexuales y mensajes subliminales, y los amigos presionan para que se inicien en dichas prácticas.

2.4.2 La influencia de la televisión sobre el desarrollo socio moral en niños y adolescentes

Ver la televisión es uno de los pasatiempos más importantes y de mayor influencia en la vida de niñas, niños y adolescentes. La televisión puede entretener, informar y acompañar a los niños, pero también puede influenciarlos de manera indeseable o utilizarse como sustituto de otras actividades lúdicas y de ocio.

El tiempo que se pasa frente a la TV es tiempo que se resta a otras actividades, tales como la lectura, el trabajo escolar, el juego, la interacción con la familia y el desarrollo social. “Hablar de la televisión es hablar de la vida cotidiana, hablar de la vida

cotidiana es hablar del lugar donde se pierde todo el control social, tal como nos dice Daniel Prieto Castillo” (citado por INNFA, 2008, pág. 5).

Lo que nos lleva a pensar que, al hablar de la vida cotidiana, nos referimos hablar de la familia del barrio, de la escuela, de los amigos, es hablar de todos los entornos desde el cual el niño o niña aprende y en el cual la televisión ocupa o disputa un lugar prioritario.

Según Aldea (2004), en su artículo publicado en la revista de Psiquiatría y Psicología del Niño y del adolescente, la televisión es “una fuente efectiva para la creación y formación de actitudes en los niños, ya que desde temprana edad, son sometidos a su influencia sin poseer otro tipo de información” (pág. 149). Esto debido a la capacidad que tiene la imagen en captar su atención y sobretodo estimularlo visual y auditivamente.

Por otra parte, la teoría de socialización comunitaria de Erickson, plantea que es entre los 2 y 6 años cuando se perfilan los sentimientos preferenciales hacia la madre, padre, familiares y otras personas significativas; a través de este proceso el niño adquiere habilidades y formas de comportarse en la sociedad. En cambio, entre los 4 a 5 años de edad, se establecen los hábitos permanentes y las características emocionales, jugando un papel decisivo la imitación y la identificación.

Lo reafirma Aldea (2004) al decir que “los niños recurren a la televisión para satisfacer sus necesidades de distracción, reducir las tensiones y como medio para obtener información” (pág. 149). Esto forma parte de sus motivaciones personales pero además se la impone el medio y su entorno y hasta en algunos casos se convierte en su única compañía.

Además es la actividad que más les gusta hacer a los niños. Según el autor en promedio, los niños ven de 22 a 25 horas semanales de televisión; en general, se puede decir que durante el transcurso del año, los niños pasan más tiempo frente al televisor, que en la escuela. “Es la TV, más que cualquier otro medio, la que proporciona una base común de información en las primeras fases de socialización del niño” (Villacastín.2002 cómo se citó en Aldea, 2004).

Esto debido al tiempo de exposición que tienen los niños frente a ella y que aunque en nuestro país no existe un estudio similar para conocer la cantidad de horas que consumen a diario los niños y niñas, seguramente será muy parecido al estudio español al cual se refiere el autor.

A lo que sí se puede referir es a la investigación que realizó el INNFA en el país en el 2008, en torno a la violencia en el televisión, en la cual llama la atención que el 23% de padres y madres entre 18 y 27 años respondieron que ver televisión es lo que más hacen sus hijos en su tiempo libre, frente al 71% que no respondió o no supo que otra actividad realizaban sus hijos y solo el 10% pudo nombrar tres actividades que sus hijos realizaban mientras ellos no estaban en casa (pág. 22).

Lo cual pone en evidencia como ya se lo ha manifestado antes, de que a los niños y niñas les gusta y consumen con mucha frecuencia la TV. Otro dato importante es el horario en el que lo hacen, según los padres todos los hijos tienen un horario para ver televisión, siendo el más frecuente el de la tarde 67%, mientras que el 22% reconoce que también los dejan hacerlo en la noche y el 11% en la mañana. Contrastando con la respuesta de los chicos, quienes expresaron que podían ver TV todo el tiempo que quisieran en un 33%, el 8% en la mañana, el 40% en la tarde y el 16% en la noche (pág. 23).

Al analizar estos datos se puede dar cuenta que las percepciones de padres e hijos son diversas, los adultos no miran de igual manera los acontecimientos como lo hacen los niños, niñas y adolescentes y lo mismo sucede cuando se habla de cómo ellos miran los programas de televisión. Además la información que manejan los padres no es tan real, sobre todo cuando estos no pasan en casa por trabajo o han delegado esa función a otras personas.

Por otro lado, se conoce que los niños son excelentes imitadores, incluso durante los primeros meses de vida y en su proceso de desarrollo aprenden rápidamente a satisfacer sus necesidades básicas así como a interactuar con los demás. Ellos no son especialmente selectivos en lo que imitan y aunque la imitación no es el único mecanismo de aprendizaje que tienen, es el primero y sienta las bases de aprendizaje futuro. “Como los niños imitan permanentemente a la gente que los rodea, es lógico

que también imiten a las personas que ven en la televisión o en el cine” (Aldea, 2004, pág. 149).

Es muy frecuente escuchar historias tristes y a veces trágicas de niños que han imitado a ciertos personajes que han visto en la TV o en el cine. Por ejemplo, el niño que creyó ser un súper héroe e intentó volar desde el armario o balcón de su casa; un grupo de adolescentes que causó un accidente al imitar la escena de una película en la que varios jóvenes demuestran su valor acostándose sobre una autopista; un niño de trece años que se disparó en la cabeza mientras estaba jugando a la ruleta rusa que había visto en una película.

Por lo cual, Aldea (2004) concluye que “este no es un problema que afecte solo a los niños, sino que a menudo también influye en los adolescentes” (pág. 149). Además a lo largo de la vida se imita siempre a los demás para aprender cosas nuevas y reforzar su identidad con un grupo particular, de allí que los adolescentes están inmersos en la misma problemática.

Aunque no se podría generalizar y decir que todos los niños y adolescentes lo hacen, se conoce que los niños escogen solo ciertas imágenes, actitudes y valores. Sin embargo, es justamente la calidad de programas a los que los niños y adolescentes están expuestos lo que incide en esa selección y apropiación.

Según Aldea (2004), se debe aceptar que la actual enseñanza incipiente que dejan los programas televisivos se refiere a las formas del crimen y a la ilegalidad, a la corrupción destructiva, a la exagerada valoración de los bienes materiales con relación a los valores intelectuales y culturales. Según estudios de la Universidad de Stanford, que han demostrado que un niño medio de los EE.UU. ha presenciado, entre los 5 y los 14 años, veinte mil crímenes violentos que han alimentado su aparato mental (pág. 149).

Estos programas que a diario son transmitidos, son vistos también por niños y adolescentes en nuestro país, y con el acceso a la TV pagada o TV por cable, el consumo de programas realizados desde otros países y con otra cultura e ideología también son muy frecuentados por los chicos.

Para Daniel Prieto Castillo (2004), en la televisión está presente lo mejor y lo peor de nuestra sociedad, “imágenes de ternura, de solidaridad y de afecto humano, frente a los más extremos exhibicionismos de violencia y destrucción; hallazgos del conocimiento en sus detalles más preciosos, frente a estereotipos sociales, y a menudo raciales e insostenibles; propuestas informativas en marcadas en la serenidad y el compromiso de veracidad, frente a otras teñidas de amarillismo (...); modos serenos de comunicar, frente a otros estridentes, plenos de neurosis; imágenes de una belleza sin límites, frente a otras burdas, improvisadas sobre la marcha” (pág. 5- 6).

Esa contradicción, que también vivimos o mostramos en otros espacios de nuestra vida y en el mundo en general es a la que están expuestos los niños y niñas, por lo cual es el deber de las madres, de los padres y de la escuela, prepararlos para enfrentar tales contradicciones que el mundo en general les ofrece y que las encuentran no solo en la televisión.

Según la investigación del INNFA (2008), para entender a la televisión, se debe también entender las relaciones de poder que existen detrás de ella, las ideologías que buscan reproducir, las condiciones estructurales que sustenta, las realidades políticas, económicas y globales a las que responde o busca responder, etc. (pág. 6).

Por ello, para entenderla se hace necesario mirarla, analizarla y reflexionar con los niños y niñas sobre ella, lo que habitualmente no pasa o no hacen los padres, madres o maestros.

Aldea (2004), hace además un análisis de los resultados de otro estudio realizado, en el cual se indica que la mayor parte de las series duran alrededor de una hora y durante la mayor parte de la trama, los criminales realizan sus fechorías con éxito, hasta que son castigados sólo en el momento final. Pero lo que preocupa es que la mayor parte de los niños menores de 8 años no sostienen la atención más allá de media hora, por lo que aprenden en la película los procedimientos criminales sin que lleguen a aprender la moraleja final (pág. 149).

Esta preocupación reflejada por el autor en cuanto al aprendizaje que tiene los niños frente a este tipo de programas, se complementa con la preocupación de los padres de familia, como lo muestra la investigación realizada en nuestro país por el INNFA

(2008), donde el 78% de ellos señala que los programas televisivos son muy violentos, el 21% los considera algo violentos mientras que solo el 2% los considera poco violentos.

Pero para los niños y niñas, la percepción de la violencia en los programas televisivos es diferente, ya que el 68% de ellos manifiesta que ve noticias con sus padres mientras que el 30% niega hacerlo, porque considera que en los noticieros pasan escenas de muertos y heridos, son aburridos y solo hablan de políticos y peleas. A los padres les preocupa programas como: Power Rangers (23%), los Simpson (17%), Máximo Riesgo (9%), Dragon Ball Z (6%), Sexo en la ciudad (5%), Futurama (5%), etc. (pág. 27).

Esta diferencia en la forma de percibir la violencia desde la mirada de los padres y de los hijos pone en evidencia que la percepción de la violencia no es la misma para todas las personas. Para los padres los noticieros les puede parecer informativos, mientras que los niños los rechazan por la violencia que ellos perciben. Así mismo, los niños disfrutan de los dibujos animados que sus padres los califican como altamente violentos.

A esta edad, el niño no distingue bien entre realidad y fantasía, entonces todas esas escenas pueden almacenarse en la memoria como si hubiesen sido hechos reales. “El crimen y la violencia se tornan así en vivencias “normales en la cotidianidad del niño”. (Feinbloom, 1989 como se citó en Aldea, 2004).

Vivencias que no solo las ven en una pantalla, sino que la viven generalmente en casa cuando sus padres o hermanos pelean, en el bus, en la calle, en el banco, en una tienda comercial cuando el reclamo y sobresalto de los clientes no deja de ser con un grito, un insulto o con alguna grosería infundada o en la misma escuela, por la crueldad con la que a veces los mismos niños se tratan.

Sin dejar atrás, las imágenes y escenas que actualmente se ven en la pantalla al mirar los noticieros, donde se hace cada vez más habitual saber de un crimen o ver sangre y crueldad en las personas, eso se hace cotidiano, simplemente ya no nos sorprende, se lo evidencia como algo normal.

Aldea (2004), considera que uno de los aspectos que más preocupa, sobre todo a los padres, es que los niños se estén volviendo insensibles ante la violencia, ya que ésta parece endurecer a los niños, quienes al ver un acto violento, tienden a reaccionar con indiferencia (pág. 151).

Los psiquiatras de niños y adolescentes que han estudiado los efectos de la violencia, han encontrado que sus pacientes pueden tener una serie de comportamientos, como imitar la violencia que observan en televisión, identificarse con ciertos tipos, caracteres, víctimas y/o victimarios, tornarse “inmunes” al horror de la violencia y gradualmente aceptar la violencia como manera de resolver problemas.

Según este autor, la exposición extensa a programas de televisión que contengan violencia causa mayor agresividad en los niños. En ocasiones, al ver tan solo un programa violento puede aumentar la agresividad. Los niños que ven espectáculos en los que la violencia es presentada de forma muy realista, repetida, o sin ser castigada, tiene mayor probabilidad de imitar lo que ven.

El impacto de la violencia en la televisión puede reflejarse en la conducta del niño inmediatamente o manifestarse más tarde en su desarrollo. Los jóvenes pueden afectarse aun cuando en la atmósfera familiar no haya tendencia hacia la violencia. Esto no quiere decir que la violencia que se ve en televisión es la única causa de conducta violenta o agresiva, pero no hay duda de que es un factor significativo.

Frente a esto, la investigación realizada por el INNFA, plantea que “nadie se atreve a aseverar con certeza absoluta si hay una relación causa-efecto entre el consumo de mensajes televisivos y los comportamientos sociales violentos” (pág. 31). Ya que como se lo ha manifestado, siempre están en juego otras variables sociales y psicológicas que explican la conducta violenta que manifiestan algunos niños, aunque la sociedad atribuya generalmente a la televisión como una influencia negativa en ellos.

Lo que si se muestran son estudios en cuanto a la relación directa entre ver imágenes violentas y un comportamiento violento posterior, en jóvenes con problemas de adaptación psicológica y social, dado a su situación, mas no en el caso de las personas comunes y que se encuentran estables psicológicamente.

Según los expertos, " la televisión no es tan poderosa como la pintan algunos, pues no tiene capacidad para imponer mecánicamente actitudes y comportamientos en la vida humana", concluyendo que el mayor peligro de la televisión es que roba mucho tiempo que podría estar destinado a otras actividades más gratificantes alternativas para el ser humano. (Miguel Roca Junyent, 2000 como se citó en investigación realizada por el INNFA, 2008).

Lo que implica decir entonces, que lo verdaderamente grave es que existan muchos niños, niñas, adolescentes e incluso adultos, que no tienen otra cosa mejor que hacer que ver televisión, puesto que han perdido la creatividad para crecer como personas y realizar otras actividades de las cuales podrían disfrutar.

Por lo cual, esta investigación supone que para conocer los efectos de las imágenes violentas debe conocerse bien al telespectador, cuál es su contexto socioeconómico, su condición psicológica y cultural, su rendimiento escolar, su barrio, etc. ya que no es fácil concluir que reproducirá fielmente lo que ve en la televisión (pág. 31). En pocas palabras, debe conocerse en primer lugar al sujeto.

Algunos artículos relacionados, así como el que nos presenta Aldea (2004), consideran que los efectos negativos del exceso consumo de la televisión en los niños son los siguientes:

- Aprender a resolver sus problemas con violencia volviéndose insensibles ante las consecuencias derivadas a sus acciones.
- Suelen ser más agresivos y pesimistas, menos imaginativos y empáticos, tienden a ser más obesos y no son tan buenos estudiantes.
- La baja calidad de los programas con altos contenidos de violencia, agresión y exaltación de valores que no están de acuerdo con los intereses de nuestra sociedad, como el individualismo, el énfasis por el dinero y los bienes económicos, etc.
- La televisión ayuda a la formación de imágenes estereotipadas con respecto a profesionales, grupos étnicos, religiosos o políticos, muestra muchos más estereotipos de los que se encuentran en la vida real.

- Aparecen más hombres, y éstos son más agresivos, activos, constructivos y serviciales, sus actividades les aportan recompensas tangibles, la mujer sigue siendo un símbolo sexual o de imagen, ha habido ciertos cambios pero todavía hay muchos estereotipos del género.
- A pesar de los cambios en gran parte de televisión, se sigue retratando un mundo en el que se valora ser hombre, blanco y joven, y se denigra el ser mujer, viejo, de piel oscura o extranjero.
- Algo similar ocurre con las escenas de contenido erótico. Por un lado, casi nunca ofrecen educación sexual, es decir, nunca hablan por ejemplo de la posibilidad de contraer enfermedades. Por otro, dificultan que los niños puedan distinguir lo que es adecuado a su edad y lo que no, con lo que les puede resultar más difícil poner límites en un futuro.
- En algunos casos, la tele puede incluso crear adicción. Son niños que la enchufan nada más levantarse por la mañana o en cuanto llegan de la escuela. Dejan de hacer los deberes por una serie o por cualquier otra cosa, y cuando alguien apaga el aparato ponen el grito en el cielo o se muestran muy irritables.
- La vida que ven a través de la televisión les satisface más que su propia situación, y así eluden sus problemas de la peor forma.
- La televisión desplaza los tipos activos de recreación; disminuye el tiempo dedicado a jugar con otros niños. Disponen de menos tiempo para usar su imaginación y para pensar. También la TV, les deja menos tiempo para los deportes, la música, el arte, etc.
- La televisión disminuye el tiempo disponible para la conversación y el intercambio de opiniones; Reduce las interacciones sociales con la familia y las amistades.
- La televisión reprime la inclinación a la lectura.
- Pasar demasiado tiempo viendo la televisión (más de 4 horas al día) decididamente disminuye el rendimiento escolar; El exceso de televisión interfiere en el estudio, la lectura y el tiempo para pensar. Si los niños no duermen lo suficiente porque están viendo la televisión, al día siguiente no estarán lo suficientemente atentos para poder aprender bien.
- La televisión reduce la voluntad para hacer ejercicios.
- La publicidad en la televisión fomenta la demanda de posesiones materiales; Los niños presionan a sus padres para que les compren los juguetes que ven anunciados La televisión presenta el materialismo casi como un estilo de vida.

Así mismo, este autor señala que la televisión no solo tiene efectos negativos en la formación de los niños; sino que también es un invento fabuloso que nos permite, además de buenos ratos de entretenimiento, un conocimiento que, sin su existencia, sería imposible.

No se trata de eliminarla o discriminarla, sino de saber utilizarla, ya que puede aportar a los niños y niñas muchas cosas buenas, porque es la entrada a un mundo que no conocen, conocer otras culturas, aprender geografía y costumbres de otros pueblos, aficionarse al arte, etc.

Existen por ejemplo, algunos programas por cable que son muy educativos aunque muy pocos a nivel nacional, pero lo más importante es que los padres y madres de familia deberían comprender que se debe ver la televisión con los niños y niñas y comentar los contenidos que aparecen en sus programas. De esta manera, se puede aprovechar los buenos programas y contrarrestar los efectos nocivos de los que no lo son, fomentando de esta manera su espíritu crítico y creativo, pero primordialmente generando un momento de esparcimiento familiar.

Para Aldea (2004), los padres pueden y deben ayudar a sus hijos a tener experiencias positivas con la televisión, de esta manera ellos deben:

- Mirar los programas con los hijos.
- Escoger programas apropiados para el nivel de desarrollo del niño.
- Poner límites a la cantidad de tiempo que pasan ante la televisión (tanto a diario como por semana)
- Apagar el televisor durante las horas de las comidas y del tiempo de estudio.
- Apagar los programas que no les parezcan apropiados para la edad de su hijo.
- No usar la televisión como distracción o como “niñera” en los niños de edad preescolar.
- Enseñarles a elegir los programas con discernimiento; enseñarles a consultar la guía de programación para elegir los programas más adecuados.
- Estimular a los hijos para ver programas educativos o que enseñen los valores humanos.
- Prohibir los programas violentos.

- Discutir los anuncios publicitarios con sus hijos, ayudarles a identificar cuales exageran y cuáles no.
- Hablar sobre la programación que ven, explicándoles las diferencias entre la realidad y la ficción

2.4.3 Aspectos positivos y negativos de la programación televisiva y de publicidad en el Ecuador

En cuanto a las cosas positivas que tiene la televisión Yarce (2007), plantea que existen muchos aspectos a considerar. Entre los principales tenemos que la televisión cumple la función de recrear, es una forma de descansar y de recreación más barata ya que el mundo de las imágenes capta la atención de tal manera que hace olvidar del cansancio producido por el trabajo o los estudios e incluso temporalmente de las preocupaciones. Es además el único medio de distracción de los sectores de baja economía, una ventana abierta al mundo ya que permite conocer cosas que ni siquiera uno se imaginaría.

En función a los programas, la televisión permite el acceso a conocimientos científicos, está a la mano de manera inmediata, aumenta la cantidad y calidad de información en las personas, estimula la fantasía y la imaginación, hace que lo imaginario se vuelva realidad por los efectos especiales que se provoca en ella. Ayuda a desarrollar la curiosidad y creatividad, sirve muchas veces de compañía y permite aflorar sentimientos como las penas y alegrías.

Yarce (2007), expresa que otro aspecto positivo de la televisión es que da a conocer los valores humanos, cuando muestra la labor de personas que sirven a la sociedad, el autor la define como “una nueva pedagogía” por la infinidad de posibilidades de aprendizaje que podría generar al convertirse en una herramienta de avanzada tecnología ya que universaliza los conocimientos.

Otro aspecto positivo de la televisión es que sirve para divulgar el arte, conocer otras culturas, prevenir desastres y riesgos, es sin duda el medio de comunicación que sigue arrastrando masas. La considera útil como elemento para la educación formal y como un excelente medio para la educación no formal. Enriquece el lenguaje científico y técnico. Así mismo, acorta las distancias generacionales y de clases.

En cuanto a la familia, Yarce (2008), se refiere que la televisión es un instrumento que puede ayudar al diálogo y a la convivencia en la familia, ya que el verla juntos, padres e hijos es más positivo que verla por cuenta separado. Y en la medida en que se la televisión se incorpore a la vida de la familia y no al revés, puede contribuir a mejorar la calidad de vida de las familias por la unión que esta genera.

Al respecto de los valores sociales, la televisión contribuye al civismo y solidaridad, ayuda a promover e inculcar el amor y respeto por un país y difundir el turismo, puede ser un medio para fomentar un sano nacionalismo y sirve para la educación política del ciudadano.

En cuanto a los aspectos negativos de la televisión, producto de su uso excesivo en el hogar, entre los principales tenemos que fomentar la pasividad, tiende a disminuir el rendimiento escolar en niños especialmente por la cantidad de horas que se invierte frente a ella. Ver televisión en exceso contribuye a no distinguir el mundo real del irreal.

Otro aspecto considerado por Yarce (2008), es que disminuye el tiempo dedicado a la lectura, empobrece el lenguaje, resta importancia y tiempo al deporte y otras actividades recreativas, disminuye el tiempo dedicado al cultivo espiritual

A nivel individual, aísla a la persona en su propio mundo y reduce el tiempo del dialogo familiar, puede llegar a desunir a la familia. Recorta o interfiere la vida de relación social y aunque acerca a personas distantes al mismo tiempo aleja a las personas cercanas. Por otro lado, difunde una visión deformada del amor, el matrimonio y la familia y produce en ocasiones estados de excitación y emotividad desbordados.

Yarce (2008) exprese que la televisión influye negativamente en la educación dada a los hijos, ya que según estudios realizados a partir de encuestas hechas a niños, éstos creen más en la televisión que en sus propios padres y maestros y hacen más caso a lo que dicen los héroes de la televisión que aquellos

Por otro lado, la televisión puede afectar el sueño, estimula la pereza mental y el aburrimiento, refuerza la agresividad y el comportamiento violento especialmente en

niños, niñas y adolescentes. En algunos casos facilita la manipulación de las personas ya que se deja influenciar directamente por ella, de manera engañosa y no consiente.

En algunos casos, ha afectado la nutrición de los niños sea por la falta de apetito que provoca estar tanto tiempo frente a la televisión así como el exceso de comida que se puede consumir. Por otro lado, fomenta el consumismo, infunde falsos valores y trivializa la presentación de valores trascendentales.

Yarce (2008), expone además que la televisión crea falsos ídolos, ofrece bienes inalcanzables, difunde conductas inmorales, fomenta la superficialidad de las personas, estimula la comodidad y la vida fácil, se opone a vida al aire libre, difunde patrones culturales ajenos y finalmente expresa Yarce es “una caja electrónica sin corazón”.

Pero si hablamos de programación producida en Ecuador, lastimosamente debemos decir que esta es muy pobre o casi nula. Sin embargo, la normativa legal vigente en nuestro país, le otorgo en el 2008 al Consejo Nacional de la Niñez y Adolescencia la función de establecer un sistema de control de calidad y valores en los mensajes y programas de los medios en función del mejor interés del niño, niña o adolescente (art. 195).

Esto ha hecho que se produzcan algunos cambios en la programación televisiva y se ha ejercido de una u otra manera un mayor control para los canales y sus representantes. Sin embargo, aún hay mucho por hacer, se deberían cumplir las funciones que le fueron otorgadas a esta institución para que realice un efectivo control y se generen cambios al respecto.

El Estado por su parte, creo desde el 2007 un canal de televisión y emisora de radio públicas con la finalidad de brindar a la ciudadanía contenidos televisivos y radiofónicos que les formen, informen y entretengan sanamente, fomentando y fortaleciendo los valores familiares, sociales, culturales y la participación ciudadana. Un gran comienzo para el cambio, un canal que cumple con los propósitos para los que fue creado, que promueve valores y genera aprendizajes para sus televidentes. Cuya programación está debidamente cuidada y adecuada a los diferentes públicos y horarios permitidos

Finalmente, cabe mencionar que varias instituciones públicas y privadas han promovido y realizado algunas propuestas pilotos dándole mayor énfasis a la parte legal. Sin embargo, no existe aún una propuesta que genere cambios más que en la programación, en la percepción crítica con la que niños, niñas y adolescentes de hoy hacen uso de los medios de comunicación y de manera especial, la televisión.

3. MARCO METODOLOGICO

3.1 Diseño de la investigación

El presente trabajo se realizó tomando como referencia un enfoque mixto, que permitió recolectar, analizar y vincular datos cuantitativos y cualitativos en un mismo estudio con la finalidad de responder al planteamiento del problema.

El enfoque utilizado permitió estar cerca del fenómeno estudiado, por otra parte se pudo dar un sentido completo de entendimiento al problema. El combinar los dos enfoques permitió además tener un análisis más completo que describe la realidad tal cual se presenta.

Generalmente los estudios cuantitativos suelen medir de manera individual las actitudes e intentan predecir la conducta, por otro lado los estudios cualitativos indagan conceptos y significados compartidos de percepciones de los objetos de investigación, el uso de los dos enfoques da un sentido completo de análisis del problema.

Por otro parte, para el proceso de análisis e interpretación de los datos obtenidos se cuantificó los datos cualitativos y se codificó los resultados por categorías, de esta manera el número de veces que cada código aparece es registrado como dato numérico. Así los datos cuantitativos fueron analizados descriptivamente.

De lo anterior expuesto, se debe añadir que se trata de una investigación de carácter exploratorio cuyo objeto es la explicación del fenómeno y el estudio de sus relaciones para conocer los factores que intervienen. Este enfoque busca además descubrir las causas que provocan tal fenómeno

3.2 Métodos, técnicas e instrumentos de investigación

Para esta investigación se utilizó el cuestionario “Valores y estilos de vida en niños y adolescentes”, esto como adaptación del instrumento de Pérez Alonso Geta y otros (1993) en su estudio realizado en 1992 con 1600 niños y niñas de 8 a 13 años de distintas ciudades españolas.

Este instrumento utiliza un lenguaje sencillo aunque es bastante extenso pues cuenta con 226 ítems, estructurados en cuatro bloques (familia, escuela, grupo de iguales, ocio y tiempo libre), en el último bloque se incluyen también cuestiones relativas a los medios de comunicación.

Cabe mencionar que a pesar de encontrarse agrupadas las preguntas por bloques, éstas son comunes a más de un bloque, por lo que se pueden interpretar cada uno de los apartados por separado. En el cuestionario no se respeta el orden de las cuestiones, según la estructura del instrumento. Sino que su agrupación obedece al formato de respuesta.

El formato de respuesta consiste generalmente en una escala de cuatro alternativas, de las cuales el niño o niña tiene que elegir y marcar una sola opción, respondiendo según el grado de acuerdo que tenga con la afirmación, la medida en que le gusta o le agraden ciertas cosas o la valoración de la importancia de una determinada propuesta.

Esta escala es también utilizada para medir la frecuencia de realización de algunas actividades propuestas, las demás preguntas que se encuentran al final del cuestionario presentan un formato variado, de acuerdo con su naturaleza. Existen también algunas preguntas de respuesta abierta en la que el niño o niña deben escribir una palabra o frase.

3.3 Preguntas de investigación

Esta investigación a partir de la aplicación del instrumento diseñado, de los procedimientos establecidos y del respectivo análisis y tabulación de los datos obtenidos busca dar respuesta a las siguientes interrogantes:

1. ¿Cuáles son los valores más relevantes en relación con los principales agentes de socialización y personalización (familia, escuela, grupo de amigos y televisión)?
2. ¿Cómo es el estilo de vida actual en cada uno de esos entornos en niños y niñas del Ecuador?
3. ¿Cuál es el modelo actual de la familia ecuatoriana?
4. ¿Qué importancia tiene la familia para los niños y niñas?
5. ¿Cuáles son las relaciones de los niños y niñas en el grupo de amigos como ámbito de juego y amistad?
6. ¿Qué significado tiene la escuela como espacio de aprendizaje y encuentro con sus pares?
7. ¿Cuál es la jerarquía de valores que tienen actualmente los niños y niñas?

3.4 Contexto

El desarrollo de la investigación se realizó en el marco de una institución educativa que fue seleccionada según los criterios establecidos por la Universidad. En este caso la institución educativa seleccionada fue la Escuela Fiscal Mixta No. 1 República de Colombia, la cual se encuentra localizada en el centro de la ciudad de Guayaquil (Lizardo García y Vélez, anexa al Colegio Vicente Rocafuerte).

Esta institución alberga a más de 500 alumnos y alumnas, atiende en horario matutino, cuyo alumnado proviene de varios sectores de la ciudad y son de condición económica media y baja.

3.5 Población y muestra

La población de esta investigación está compuesta por niños y niñas de 9 y 10 años, alumnos del 5to y 6to GEB de la Escuela Fiscal No. 1 "República de Colombia" localizada en la ciudad de Guayaquil.

Esta población se encuentra distribuida etéreamente de la siguiente manera:

Edad/Sexo	Femenino	Masculino	Total
9 años	11	22	33
10 años	17	18	35
Total	28	40	68

Para conocer la muestra, la Universidad designó una codificación que permite conocer el grupo meta, en este caso el código asignado fue GY003n, lo que indica que el grupo objetivo de la investigación es niños y niñas.

La muestra utilizada para la investigación fue de 68 niñas y niños, 31 estudiantes del 5to GEB y 37 estudiantes del 6to GEB; cumpliendo de esta manera con el mínimo requerido de 60 niños y niñas.

3.6 Recursos

3.6.1 Humanos

El desarrollo de la investigación fue realizado exclusivamente por la autora de la misma con el asesoramiento de la tutora asignada por la Universidad.

3.6.2 Institucionales

Se contó con el respaldo de la Universidad en cuanto al uso de herramientas e instrumentos proporcionados por la misma para la ejecución de la investigación.

Así mismo, se contó con la apertura del directivo y personal docente de la escuela seleccionada.

3.6.3 Materiales

Para el desarrollo de la investigación se requirió básicamente de la reproducción de los cuestionarios para su aplicación. Por otra parte, la consulta de textos, documentos y artículos de la web.

El uso de un computador de manera permanente como herramienta de consulta de textos o navegación por internet, además se instaló el programa SINAC el cual es un sistema de cuestionarios que facilita la tabulación de la información recabada y el diseño de gráficos para analizar los resultados obtenidos. Finalmente, para la digitalización del trabajo de investigación

3.7 Procedimiento para la aplicación de los instrumentos

Para desarrollar la investigación se siguieron algunos pasos que facilitaron su ejecución, los cuales se mencionan a continuación:

a. Acercamiento a la institución educativa

Para seleccionar la institución educativa se tomaron en cuenta algunos criterios establecidos por la Universidad, siendo escogida la Escuela Fiscal Mixta No.1 República de Colombia, por la cercanía al lugar de trabajo de la autora.

Cabe resaltar que no se eligió a la escuela donde se realizaron las prácticas por no abarcar el número mínimo de niños y niñas con las edades requeridas para la investigación.

Se realizó la cita con el director del establecimiento, Lcdo. Ulvio Cárdenas Granda, quien recibió la carta proporcionada por la Universidad y autorizó la aplicación del cuestionario a los niños y niñas de 9 y 10 años.

Definido el grupo meta se planteó la aplicación del cuestionario el 20 de septiembre a primeras horas de la mañana. Previo a ello se conoció y dialogó con las docentes responsables de las aulas asignadas y se acordó el horario más propicio ya que los alumnos se encontraban realizando aportes. Además se planteó realizar el cuestionario con todo el paralelo de 5to GEB y de 6to GEB ya que en el aula se encuentran niños y niñas con ambas edades.

b. Aplicación del instrumento

El instrumento fue aplicado en dos grupos, el primero fue el 5to GEB, al cual le tomo dos horas desarrollar el cuestionario. Mientras que el segundo grupo que fue el 6to GEB tardó una hora cuarenta minutos.

El desarrollo del cuestionario fue individual pero todos al mismo tiempo, las preguntas fueron guiadas y se fueron respondiendo las inquietudes de los niños y niñas, Se tuvo que hacer dos pautas y juegos grupales para motivar al grupo ya que para algunos el

cuestionario les resultó pesado en cuanto a su aplicación y comprensión de algunos ítems.

Posterior a esto, se verificó en la misma institución que todos los datos solicitados hayan sido llenados por los niños y niñas.

c. Tabulación de los cuestionarios e ingreso de datos a través del Programa SINAC 3.0 (Sistema Nacional de Encuestas)

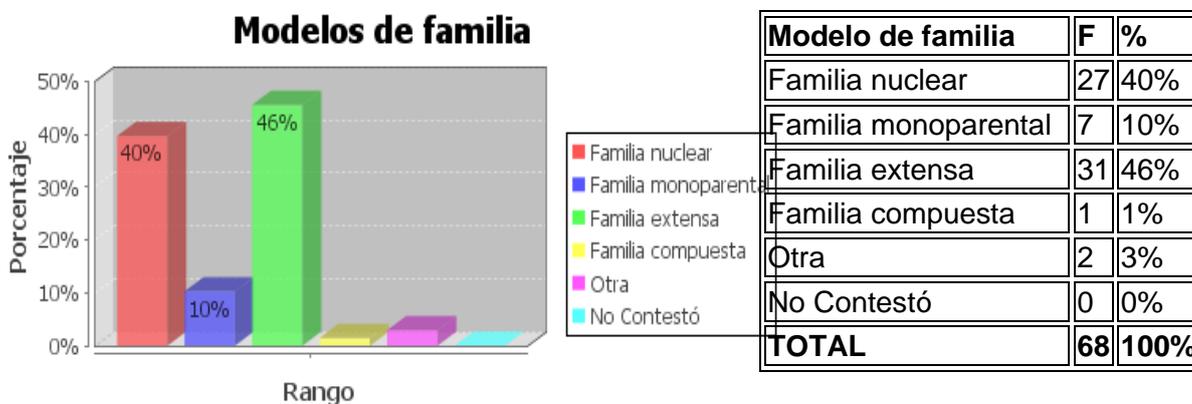
Una vez aplicados los cuestionarios se procedió con el ordenamiento y anillado del mismo con la finalidad de facilitar el manejo ordenado del instrumento.

Luego se procedió con la instalación del programa SINAC entregado por la Universidad para la tabulación de los cuestionarios. Este proceso de ingresar la información tomó más tiempo del previsto debido a la exclusividad y cuidado que se tuvo que tener al ingresar los datos.

Este programa facilitó el proceso de recogida de información de los cuestionarios aplicados, así como la visualización de los resultados mediante tablas estadísticas y gráficos que facilitaron el análisis de la información.

4. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

4.1 Tipos de familia



Fuente: Cuestionario “Valores y Estilo de Vida”
Elaboración: Nayla Bersosa Romero

Como observamos en el gráfico, el modelo de familia predominante según los datos tabulados es la familia extensa (46%), este modelo de familia se compone de más de una unidad nuclear, se extiende generalmente más allá de dos generaciones y su composición está basada en los vínculos de sangre. En este caso, se pone en evidencia la presencia de los abuelos, que generalmente son quienes se quedan al cuidado de los niños mientras sus padres trabajan.

Cabe destacar además que el segundo porcentaje considerable es de la familia nuclear con un 40%, lo cual implica que existe un alto porcentaje de niños que viven con ambos padres y hermanos en algunos casos. En cambio, solo el 10% de niños y niñas vive solo con la madre o el padre.

Esto nos lleva a entender que el modelo de familia predominante en nuestro país actualmente es la familia extensa muy seguida de la familia nuclear. Esto sin duda, por la imperiosa necesidad de tener que trabajar ambos padres para sostener la familia, lo cual hace que se integren los abuelos u otros parientes a la misma y a la vez sean quienes se queden al cuidado de los niños y niñas.

4.2 La familia en la construcción de valores morales

4.2.1 Importancia de la familia

Preguntas	Nada		Poco		Bastante		Mucho		N/C		Total	
	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
Me gusta celebrar mi cumpleaños con amigos	5	7,4%	7	10,3%	14	20,6%	39	57,4%	3	4,4%	68	100%
Tener hermanos	4	5,9%	16	23,5%	13	19,1%	35	51,5%	0	0%	68	100%
Que alguno de mis hermanos o amigos tenga un problema	23	33,8%	18	26,5%	10	14,7%	16	23,5%	1	1,5%	68	100%
Ver triste a mi padre o a mi madre	29	42,6%	14	20,6%	13	19,1%	10	14,7%	2	2,9%	68	100%

Estar con mis padres los fines de semana	8	11,8%	7	10,3%	15	22,1%	37	54,4%	0	0%	68	100%
La familia ayuda	8	11,8%	6	8,8%	18	26,5%	36	52,9%	0	0%	68	100%
Cuando las cosas van mal, mi familia siempre me apoya	6	8,8%	8	11,8%	18	26,5%	36	52,9%	0	0%	68	100%
Cuando hago algo bien mis padres lo notan y están satisfechos	7	10,3%	12	17,6%	21	30,9%	28	41,2%	0	0%	68	100%
En la familia se puede confiar	6	8,8%	6	8,8%	20	29,4%	36	52,9%	0	0%	68	100%
Confío en mis hermanos o amigos cuando tengo problemas	6	8,8%	14	20,6%	20	29,4%	26	38,2%	2	2,9%	68	100%
Mis padres nos tratan por igual a los hermanos	9	13,2%	13	19,1%	24	35,3%	21	30,9%	1	1,5%	68	100%
PROMEDIO	10,09	14,8%	11	16,2%	16,91	24,9%	29,09	42,8%	0,82	1,2%	68	100%

Fuente: Cuestionario "Valores y Estilo de Vida"

Elaboración: Nayla Bersosa Romero

Es considerable denotar que el mayor porcentaje de niños manifiesta que la familia es importante en sus vidas con la variable "mucho" en un 42,80% y con "bastante" el 24,90%. Sin embargo, existe un 16,2% que lo considera como "poco importante" y un 14,80% que manifestó "nada importante". La familia es importante para el desarrollo de los niños, es el lugar primordial con el cual el niño entra en contacto desde que nace y es la responsable del cuidado, protección y cariño hacia ellos. En la familia el niño desarrolla su personalidad y modela su comportamiento. Mediante la investigación se afirma que la familia aún juega un papel significativo en la vida de los niños y niñas tomando en cuenta las relaciones que tienen con todos sus miembros.

Los datos de la tabla hacen notar que lo que más les gusta a los niños es que le celebren su cumpleaños con sus amigos, pues es el porcentaje más alto (57,4%), lo

cual corrobora lo que López (2005) manifiesta en cuanto a lo significativo que les resulta a los niños la relación con sus compañeros.

Como segundo aspecto más importante manifiestan el “estar con mis padres los fines de semana” con el 54,4% lo cual debería ser aprovechado por los padres, ya que según Bernabé Tierno la falta de tiempo y dedicación de los padres origina que los niños se envuelvan en el consumismo, realidad de la cual es difícil escapar.

Por el contrario, al revisar el aspecto que para los niños es “nada” importante tenemos “ver triste a mi padre o a mi madre” (42,6%), respuesta que sorprende un poco por la carga emocional que esto supone. Seguramente existen otros referentes que superan la imagen materna o paterna de los niños, como es el caso de los abuelos por ejemplo, ya que son quienes generalmente se dedican a la crianza de los niños.

La familia juega un papel muy importante en la vida de las personas y especialmente en los niños y niñas, ya que es en esta etapa en la que establecen sus primeros vínculos afectivos, sociales y educativos, en donde nacen las primeras actuaciones y comienzan a relacionarse con su realidad.

4.2.2 ¿Dónde se dicen las cosas más importantes de la vida?

¿Dónde se dicen las cosas más importantes en la vida?	F	%
En casa, con la familia	57	84%
Entre los amigos/as	3	4%
En los medios de comunicación (periódicos, TV, radio, etc.)	3	4%
En el colegio (los profesores)	1	1%
En la Iglesia	4	6%
En ningún sitio	0	0%
En otro sitio	0	0%
No Contestó	0	0%

Fuente: Cuestionario “Valores y Estilo de Vida”

Elaboración: Nayla Bersosa Romero

Desde esta perspectiva, la familia es importante y como lo dijo Javier Elzo (2005) “La familia sigue siendo, como los mismos jóvenes reconocen, una y otra vez, el espacio donde se dicen las cosas más importantes para orientarse en la vida”. De allí, que esta investigación confirma este enunciado con el porcentaje más alto (84%), dejando en

segundo lugar pero con una gran diferencia porcentual a la iglesia con un 6%, mientras que el porcentaje más bajo lo tiene el colegio (los profesores) con el 1%.

Es importante tomar en cuenta la percepción que tienen los niños al considerar que la familia es el lugar principal donde se aprende y se dicen las cosas más importantes, ya que para ellos la familia es su mayor referente.

En cuanto a los profesores, sin duda esta escasa confianza de considerar a los profesores con habilidades suficientes para ejercer un liderazgo intelectual y moral a favor de los niños, se debe a que la sociedad hasta ahora ha ignorado o minimizado el papel que estos juegan en la formación de los niños y niñas, como ciudadanos críticos y activos.

4.2.3 La disciplina familiar

En cuanto a la disciplina familiar, el estudio realizado menciona que el 31% de los niños y niñas la considera como muy importante y el 26,1% como bastante importante, superando el 50% de la población investigada.

La tabla adjunta expresa que el 61,8% de los niños y niñas manifiestan que es muy importante “hacer lo que dicen sus padres”, dándole un rol fuerte a la madre en cuanto a su referente más cercano, ya que el 48,5% considera que “su madre siempre tiene la razón”.

Así mismo, si se analiza el aspecto en el cual no se encuentran nada de acuerdo, se tiene el ítem “mis padres me castigan sin motivo” (47,1%), lo cual permite percibir que los niños y niñas están de acuerdo con la disciplina impuesta por los padres.

Preguntas	Nada		Poco		Bastante		Mucho		N/C		Total	
	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
Los padres castigan a los hijos	8	11,8%	37	54,4%	11	16,2%	11	16,2%	1	1,5%	68	100%
Mis padres me castigan sin motivo	32	47,1%	15	22,1%	7	10,3%	13	19,1%	1	1,5%	68	100%
Hacer lo	3	4,4%	7	10,3%	16	23,5%	42	61,8%	0	0%	68	100%

que dicen mis padres												
Que me castiguen en casa por algo que hice mal	18	26,5%	16	23,5%	17	25%	16	23,5%	1	1,5%	68	100%
Mi madre siempre tiene razón	6	8,8%	13	19,1%	16	23,5%	33	48,5%	0	0%	68	100%
Mi padre siempre tiene razón	7	10,3%	13	19,1%	27	39,7%	20	29,4%	1	1,5%	68	100%
Mis padres me tratan bien	5	7,4%	10	14,7%	24	35,3%	29	42,6%	0	0%	68	100%
Me da miedo hablar con mis padres	22	32,4%	22	32,4%	14	20,6%	10	14,7%	0	0%	68	100%
Mis padres respetan mis opiniones	9	13,2%	11	16,2%	22	32,4%	25	36,8%	1	1,5%	68	100%
A mis padres les cuesta darme dinero	17	25%	18	26,5%	19	27,9%	14	20,6%	0	0%	68	100%
Mis padres me regalan algo cuando saco buenas notas	7	10,3%	11	16,2%	23	33,8%	26	38,2%	1	1,5%	68	100%
Mis padres me regañan o castigan cuando lo merezco	10	14,7%	18	26,5%	20	29,4%	19	27,9%	1	1,5%	68	100%
Mis padres son duros conmigo	14	20,6%	23	33,8%	15	22,1%	16	23,5%	0	0%	68	100%
PROMEDIO	12,15	17,9%	16,46	24,2%	17,77	26,1%	21,08	31%	0,54	0,8%	68	100%

Fuente: Cuestionario "Valores y Estilo de Vida"

Elaboración: Nayla Bersosa Romero

Aunque hoy en día es muy común escuchar que los padres no pueden con sus hijos, por los cambios y evolución que ha tenido la sociedad, la realidad es que los padres tienen temores y la educación de sus hijos se ha vuelto un problema. Esto es comprensible en cuanto a la forma en que fueron criados por sus progenitores; con mano firme, con autoritarismo, con castigos, golpes y falta de comunicación, y al no haber superado esto, se justifican diciendo que no van a cometer el mismo error y por lo general se tiene ahora padres permisivos.

De allí la imperiosa necesidad de aprender como padres a poner límites a los hijos, más aun si los niños y niñas como lo manifiesta esta investigación consideran que la disciplina familiar es muy importante.

Como lo expresan algunos psicólogos, el punto de partida es que los padres deben aprender a perdonar a sus propios progenitores ya que al hacerlo se están liberando de esa daga emocional que les hace daño y no les permite explotar su potencial como padres, y por otro lado, es necesario que los padres entiendan que deben educar a sus hijos.

Educar tiene más que ver con el respeto, la responsabilidad, tomar decisiones conscientemente, ser firmes al decir “no” en las cosas que hacen daño a los hijos, permitir que los hijos se expresen ofreciéndoles una guía, poner límites en forma respetuosa, aplicar consecuencias, colaborar para encontrar soluciones, y educar también a base de ejemplo.

En este sentido, debería ponerse atención como lo manifiesta González (2000), en que las reglas pueden funcionar como vehículos concretos de expresión de los valores, ya que responden a una determinada escala de valores, sea esta explícita o no.

4.2.4 Actitud de los niños ante los estereotipos familiares

El 47,1% de los niños manifestó que “le gusta ir de compras con sus padres” y “que los fines de semana hay que salir con la familia” según lo vemos en la tabla siguiente:

Preguntas	Nada		Poco		Bastante		Mucho		N/C		Total	
	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
Que mis padres jueguen conmigo	11	16,2%	11	16,2%	20	29,4%	25	36,8%	1	1,5%	68	100%
Hablar un rato con mis padres en algún momento del día	9	13,2%	17	25%	19	27,9%	22	32,4%	1	1,5%	68	100%
Me gusta ir de compras con mis padres	7	10,3%	6	8,8%	20	29,4%	32	47,1%	3	4,4%	68	100%
Los fines de semana hay que salir con la familia	8	11,8%	11	16,2%	17	25%	32	47,1%	0	0%	68	100%
Es más divertido estar en la calle que en casa	29	42,6%	14	20,6%	9	13,2%	13	19,1%	3	4,4%	68	100%
Me gusta ayudar en las tareas de casa	4	5,9%	11	16,2%	21	30,9%	29	42,6%	3	4,4%	68	100%
Mientras como veo la televisión	18	26,5%	24	35,3%	8	11,8%	16	23,5%	2	2,9%	68	100%
Me gusta más estar con mis padres que con mis amigos	15	22,1%	12	17,6%	11	16,2%	30	44,1%	0	0%	68	100%
Estoy mejor en casa que en el colegio	23	33,8%	15	22,1%	13	19,1%	17	25%	0	0%	68	100%
Las reuniones familiares son un aburrimiento	21	30,9%	21	30,9%	4	5,9%	20	29,4%	2	2,9%	68	100%
Prefiero ver la televisión que conversar durante la comida o la cena	30	44,1%	15	22,1%	6	8,8%	15	22,1%	2	2,9%	68	100%
Los mayores van a lo suyo	15	22,1%	20	29,4%	14	20,6%	19	27,9%	0	0%	68	100%
Los mayores no entienden nada	15	22,1%	17	25%	22	32,4%	12	17,6%	2	2,9%	68	100%
Es mejor comer	27	39,7%	17	25%	5	7,4%	18	26,5%	1	1,5%	68	100%

en una hamburguesería que en casa												
Prefiero quedarme en casa que salir con mis padres	30	44,1%	18	26,5%	9	13,2%	11	16,2%	0	0%	68	100%
Prefiero estar sólo en mi habitación que con mi familia en la sala	32	47,1%	10	14,7%	12	17,6%	14	20,6%	0	0%	68	100%
Mis padres confían en mí	7	10,3%	9	13,2%	22	32,4%	29	42,6%	1	1,5%	68	100%
Las madres deben recoger los juguetes después de jugar los niños	49	72,1%	12	17,6%	0	0%	7	10,3%	0	0%	68	100%
PROMEDIO	19,44	28,6%	14,44	21,2%	12,89	19%	20,06	29,5%	1,17	1,7%	68	100%

Fuente: Cuestionario “Valores y Estilo de Vida”

Elaboración: Nayla Bersosa Romero

En segundo lugar, tenemos que al 44,1% de los niños le “le gusta estar más con sus padres que con sus amigos” y con lo que menos están de acuerdo es que “las madres deban recoger sus juguetes después de jugar” (49%).

Es evidente entonces la importancia que tiene para el niño su familia y el rol que sus padres tienen frente a ellos. Los niños y niñas demandan a sus padres tiempo para pasarlo juntos, lo cual trastoca la realidad que viven muchas familias cuando lo que menos se da es tiempo para los hijos, por las múltiples ocupaciones que tienen sus padres.

Esto ha contribuido a la pérdida o transformación de los valores que se viven en la actualidad y ha provocado una sociedad más individualizada. Hoy los niños han ido perdiendo las ganas de compartir su tiempo de juego con otros niños y lo han cambiado por la computadora y los videojuegos.

No hay suficientes zonas verdes para jugar y las casas son pequeñas o simplemente al no estar los padres, no se traen a casa a otros compañeros. Los padres luchan por dar a sus hijos mejor calidad de vida en lo económico, pero precisamente por ello, se

han olvidado o no tienen suficiente tiempo para dedicarles a sus hijos lo que ha generado una gran carencia afectiva y demanda de la misma por parte de los niños.

4.2.5 Actividades compartidas por la familia

Preguntas	Nada		Poco		Bastante		Mucho		N/C		Total	
	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
Prefiero ir al colegio que estar en casa	16	23,5%	9	13,2%	14	20,6%	28	41,2%	1	1,5%	68	100%
Me gusta ir a comer a una pizzería	12	17,6%	9	13,2%	13	19,1%	34	50%	0	0%	68	100%
PROMEDIO	14	20,6%	9	13,2%	13,5	19,9%	31	45,6%	0,5	0,7%	68	100%

Fuente: Cuestionario "Valores y Estilo de Vida"

Elaboración: Nayla Bersosa Romero

En relación a las preferencias de las actividades compartidas en familia, el 50% de los niños manifestó que "le gustaría ir a comer a una pizzería" que preferir el colegio por la casa. De allí que es vital, que los padres de familia compartan actividades con sus hijos, existe la demanda desde ellos y se pueden hacer un sin número de actividades juntos, solo es cuestión de darse el tiempo. Esta es una etapa en la que se pueden compartir muchas cosas y momentos especiales en familia.

Además la edad escolar es una etapa ideal para jugar en familia, los juegos de reglas son excelentes para vivirlos juntos y los hay de diversos tipos, así como la recreación al aire libre.

4.2.6 La percepción de los roles familiares

Preguntas	Nada		Poco		Bastante		Mucho		N/C		Total	
	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
Ir al trabajo es cosa de hombres	22	32,4%	7	10,3%	14	20,6%	23	33,8%	2	2,9%	68	100%
Cocinar es cosa de mujeres	15	22,1%	11	16,2%	13	19,1%	29	42,6%	0	0%	68	100%
Lo esencial para una mujer es que tener hijos	13	19,1%	20	29,4%	18	26,5%	15	22,1%	2	2,9%	68	100%

PROMEDIO	16,67	24,5%	12,67	18,6%	15	22,1%	22,33	32,8%	1,33	2%	68	100%
----------	-------	-------	-------	-------	----	-------	-------	-------	------	----	----	------

Fuente: Cuestionario “Valores y Estilo de Vida”

Elaboración: Nayla Bersosa Romero

Al hablar de roles y de género, como lo muestra la tabla, los niños expresan que el 42,6% considera que el “cocinar es cosa de mujeres” y que “ir al trabajo es cosa de hombres” (33,6%), así mismo aunque en menor proporción que “lo esencial de una mujer es tener hijos” (22,10%), lo cual permite entender el tipo de pensamiento que tienen los niños que seguramente fue aprendido a partir de la vivencia y dinámica familiar.

El modelo de este enfoque está tan profundamente incorporado a la cultura que va trascendiendo de generación a generación. Además la muestra tomada para la investigación tuvo un porcentaje mayor de niños (59%) con relación a las niñas (41%) y pone en evidencia esta tendencia.

Sin embargo, si se profundiza más en el tema se podría decir que a pesar del avance de la sociedad en cuanto a la promoción del enfoque de género, entendido este como las diferentes oportunidades que tienen los hombres y las mujeres, las interrelaciones existentes entre ellos y los distintos papeles que socialmente se les asignan, en la familia aún no se logra empoderar la vivencia de este enfoque y menos aún transmitirlo a los niños y niñas.

4.2.7 Valoración de las cosas materiales

Para los niños y niñas, es muy importante “tener dinero para ahorrar” (58,8%), pero al mismo tiempo, ellos relacionan el dinero con el poder o la clase social, ya que el 33,8% cree que “los ricos lo consiguen todo”.

Además la investigación nos manifiesta que para los niños es nada importante pensar que “no hay felicidad sin dinero” (44,1%), y que “el dinero es lo más importante del mundo” (38,2%). Esto hace visible que en este grupo no existe una valoración alta por las cosas materiales, más bien le dan una valoración positiva al dinero que en este caso tiene que ver con la cultura de ahorro.

Sería importante conocer la percepción de los niños en cuanto a la importancia que le dan al ahorro, que a diferencia de otros grupos donde lo material tiene un alto valor en sus vidas. Se debe tener en cuenta además que la muestra tomada para este estudio es de población de clase social baja y media baja.

Preguntas	Nada		Poco		Bastante		Mucho		N/C		Total	
	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
La ropa de marcas conocidas hace sentirme mejor	20	29,4%	18	26,5%	10	14,7%	18	26,5%	2	2,9%	68	100%
Tener dinero para gastar	23	33,8%	23	33,8%	8	11,8%	13	19,1%	1	1,5%	68	100%
Tener dinero para ahorrar	3	4,4%	9	13,2%	16	23,5%	40	58,8%	0	0%	68	100%
Me da igual ir a una tienda de "Todo x 1 usd" que a otra que no lo es sea	19	27,9%	15	22,1%	12	17,6%	21	30,9%	1	1,5%	68	100%
Tener los discos de moda en mi casa	16	23,5%	23	33,8%	10	14,7%	19	27,9%	0	0%	68	100%
Llevar ropa de moda	18	26,5%	17	25%	18	26,5%	15	22,1%	0	0%	68	100%
Que mis padres tengan un auto caro	21	30,9%	16	23,5%	13	19,1%	17	25%	1	1,5%	68	100%
Usar ropa de marcas conocidas y caras	20	29,4%	13	19,1%	18	26,5%	16	23,5%	1	1,5%	68	100%
Tener muchas cosas aunque no las use	19	27,9%	22	32,4%	12	17,6%	13	19,1%	2	2,9%	68	100%
Los ricos lo	10	14,7%	16	23,5%	17	25%	23	33,8%	2	2,9%	68	100%

consiguen todo												
El dinero es lo más importante del mundo	26	38,2%	26	38,2%	6	8,8%	10	14,7%	0	0%	68	100%
No hay felicidad sin dinero	30	44,1%	22	32,4%	9	13,2%	7	10,3%	0	0%	68	100%
PROMEDIO	18,75	27,6%	18,33	27%	12,42	18,3%	17,67	26%	0,83	1,2%	68	100%

Fuente: Cuestionario "Valores y Estilo de Vida"

Elaboración: Nayla Bersosa Romero

Ahora bien, la cultura del ahorro es un hábito que se debe inculcar a los niños y niñas desde muy pequeños, y debe ser promovido por los padres. Este tiene algunas ventajas que ayudan a la familia a administrar de mejor manera sus ingresos y gastos, a invertir o mejorar la economía familiar a través de la implementación de un negocio propio.

543 La escuela como espacio de aprendizaje en la educación en valores y el encuentro con sus pares

4.3.1 Valoración del mundo escolar

Preguntas	Nada		Poco		Bastante		Mucho		N/C		Total	
	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
Sacar buenas notas	1	1,5%	6	8,8%	16	23,5%	45	66,2%	0	0%	68	100%
Sacar buenas notas porque es mi obligación	7	10,3%	9	13,2%	13	19,1%	38	55,9%	1	1,5%	68	100%
Estudiar para saber muchas cosas	3	4,4%	9	13,2%	18	26,5%	37	54,4%	1	1,5%	68	100%
Estudiar para aprobar	4	5,9%	12	17,6%	13	19,1%	39	57,4%	0	0%	68	100%
En el	7	10,3%	7	10,3%	20	29,4%	33	48,5%	1	1,5%	68	100%

colegio se pueden hacer buenos amigos												
Estudiar para saber	7	10,3%	6	8,8%	27	39,7%	26	38,2%	2	2,9%	68	100%
Trabajar en clase	1	1,5%	11	16,2%	17	25%	37	54,4%	2	2,9%	68	100%
Que mi profesor sea simpático	11	16,2%	18	26,5%	16	23,5%	20	29,4%	2	2,9%	68	100%
Me gusta el colegio	5	7,4%	11	16,2%	21	30,9%	30	44,1%	1	1,5%	68	100%
Me gusta empezar un nuevo curso	4	5,9%	6	8,8%	21	30,9%	35	51,5%	2	2,9%	68	100%
Me aburro cuando no estoy en el colegio	27	39,7%	21	30,9%	10	14,7%	9	13,2%	1	1,5%	68	100%
Mis compañeros respetan mis opiniones	12	17,6%	15	22,1%	22	32,4%	19	27,9%	0	0%	68	100%
En clase se puede trabajar bien	8	11,8%	7	10,3%	21	30,9%	32	47,1%	0	0%	68	100%
Estudiar primero y luego ver la televisión	12	17,6%	8	11,8%	9	13,2%	39	57,4%	0	0%	68	100%
PROMEDIO	7,79	11,4%	10,43	15,3%	17,43	25,6%	31,36	46,1%	0,93	1,4%	68	100%

Fuente: Cuestionario "Valores y Estilo de Vida"

Elaboración: Nayla Bersosa Romero

Más del 70% de los niños y niñas valoran positivamente la dinámica escolar, el 46,1% lo valora mucho y el 25,6% bastante.

La tabla adjunta nos muestra que para los niños y niñas, el "sacar buenas notas" en su escuela es lo más importante (66,2%), seguido de "estudiar para aprobar" y de "estudiar primero para luego ver la televisión" (57,4%). Esto permite comprender que

los niños y niñas en su mayoría tienen claro sobre su rol y responsabilidades que esto implica frente a sus estudios.

En cuanto a lo que no están nada de acuerdo, el 39,7% manifiesta que “Me aburro cuando no estoy en el colegio, siendo una muestra más de la importancia que le dan a la escuela los niños y niñas.

Esta etapa del niño es fundamental, puesto que cambia el ambiente cotidiano, dejando fuera a las personas que forman parte de su familia y ampliando más su contacto con la sociedad a través del estudio, siendo esta su actividad fundamental de esta etapa.

El niño se enfrenta a un ambiente nuevo, donde debe aprender de sus profesores y lograr la aceptación de un grupo. Es precisamente en la escuela donde aprenderá y adquirirá las herramientas que le ayudarán a desenvolverse en el mundo adulto. (Guerra, s.f.).

4.3.2 Valoración del estudio

Preguntas	Nada		Poco		Bastante		Mucho		N/C		Total	
	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
Quedarse a supletorio en alguna asignatura	37	54,4%	8	11,8%	10	14,7%	13	19,1%	0	0%	68	100%
Cuando no se entiende algo en clase hay que preguntarlo siempre	14	20,6%	18	26,5%	14	20,6%	21	30,9%	1	1,5%	68	100%
Quien triunfa y tiene éxito es porque ha trabajado duro	7	10,3%	10	14,7%	17	25%	34	50%	0	0%	68	100%
PROMEDIO	19,33	28,4%	12	17,6%	13,67	20,1%	22,67	33,3%	0,33	0,5%	68	100%

Fuente: Cuestionario “Valores y Estilo de Vida”

Elaboración: Nayla Bersosa Romero

En este aspecto, el 50% de los niños y niñas considera como muy importante el hecho de que “quien triunfa y tiene éxito es porque ha trabajado duro”, por ende existe una

alta valoración al estudio y al esfuerzo que deben hacer para lograr grandes resultados.

Por otro lado, también consideran como lo segundo más importante que cuando algo no se entiende se debe preguntar siempre (30,9%), dando cuenta del valor de la responsabilidad frente a sus estudios.

Por ello, es importante que la escuela fomente algunas estrategias para que los niños puedan valorar positivamente sus estudios y ser responsables frente a ello. La motivación y confianza, por ejemplo, son claves para el éxito escolar, el buen uso de técnicas de estudio, fortalecer el hábito de la lectura, potenciar la inteligencia emocional, trabajar en equipo, la autodisciplina, la pro actividad, etc.

4.3.3 Valoración de las normas y el comportamiento personal

Preguntas	Nada		Poco		Bastante		Mucho		N/C		Total	
	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
Cuando hago algo bien, mis profesores me lo dicen	3	4,4%	13	19,1%	19	27,9%	33	48,5%	0	0%	68	100%
En la escuela hay demasiadas normas	7	10,3%	14	20,6%	22	32,4%	25	36,8%	0	0%	68	100%
La fuerza es lo más importante	15	22,1%	13	19,1%	17	25%	20	29,4%	3	4,4%	68	100%
Quien pega primero pega mejor	24	35,3%	18	26,5%	14	20,6%	12	17,6%	0	0%	68	100%
PROMEDIO	12,25	18%	14,5	21,3%	18	26,5%	22,5	33,1%	0,75	1,1%	68	100%

Fuente: Cuestionario "Valores y Estilo de Vida"

Elaboración: Nayla Bersosa Romero

Como se aprecia en la tabla adjunta, más del 50% de los niños consideran de manera positiva las normas y el comportamiento personal en la escuela. De ellos, el 48,5% manifiestan que es muy importante que "sus profesores les digan algo cuando hacen las cosas bien". Si se analiza este dato se puede decir que para los niños y niñas el buen comportamiento tiene mucho valor y creen que debe ser reconocido por los

maestros. El buen comportamiento del niño en clase, cuando es reconocido ayuda a mejorar su autoestima y lo motiva a él y a sus compañeros a mejorar su conducta.

Por otro lado, este estudio muestra en segundo lugar, que la escuela tiene establecidas normas ya que los niños y niñas consideran como muy importante que “en la escuela hay muchas normas” (36,8%). Le dan poco valor a la fuerza y a la violencia, ya que expresan como nada importante que quien pega primero pega mejor.

Las normas o la disciplina escolar son fundamentales ya que garantizan el orden, la seguridad y el trabajo armónico de la educación dentro del aula de clases. En una clase en la cual el maestro encuentra difícil mantener el orden y la disciplina, los niños pueden desmotivarse y tensionarse y el clima educativo disminuye su calidad, lo que puede llegar a la falencia en el cumplimiento de los propósitos y metas.

Los teóricos de la educación recomiendan una disciplina que se centre en la promoción de los valores positivos, la consejería, el estímulo de las notas, puntajes y otros similares que tengan influencia directa con el comportamiento del niño. Cuando los estímulos positivos no tienen éxito, el maestro debería adoptar medidas que entran en el terreno de la sanción pero que incluyen suspensiones, detenciones y expulsiones de la escuela, entre otras cosas similares.

4.3.4 Valoración del buen comportamiento en clase

Como lo vimos en el cuadro anterior, se reitera la percepción y valoración que tienen los niños y niñas en cuanto al buen comportamiento, ya que el 60,3% considera estar muy de acuerdo con que debe “ser correcto y portarse bien en clase”.

Para ellos, los profesores cumplen un rol fuerte en cuanto a la norma, ya que el 39% de los niños y niñas manifestaron que “los profesores prefieren a los que se portan bien”.

No se menciona sin embargo, ni se ha descrito aún sobre la relación afectiva entre alumnos y maestros. Lo que si plantean es no estar de acuerdo con que el profesor se enoje por el mal comportamiento del niño en clase. (26,5%).

Preguntas	Nada		Poco		Bastante		Mucho		N/C		Total	
	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
Ser correcto, portarse bien en clase	3	4,4%	8	11,8%	14	20,6%	41	60,3%	2	2,9%	68	100%
Los profesores prefieren a los que se portan bien	12	17,6%	10	14,7%	18	26,5%	27	39,7%	1	1,5%	68	100%
Que el profesor se enoje por el mal comportamiento en clase	18	26,5%	14	20,6%	15	22,1%	21	30,9%	0	0%	68	100%
PROMEDIO	11	16,2%	10,67	15,7%	15,67	23%	29,67	43,6%	1	1,5%	68	100%

Fuente: Cuestionario "Valores y Estilo de Vida"

Elaboración: Nayla Bersosa Romero

Se debe tener en cuenta que no hay niños problemas, sino niños con problemas y frente a ello es preciso que los maestros estén en condición de valorar la gravedad de la conducta de los niños con quienes se trabaja. Un niño con problemas puede causar desórdenes en el aula, pero hay que evitar que esos problemas se vuelvan colectivos y afecten a todo el grupo, porque al aprobar esos desórdenes aprueban la conducta y será más difícil su reparación. Los problemas de conducta en el aula, son aquellos comportamientos del niño que interfieren en el logro de las metas académicas.

Generalmente se cree que las principales conductas perturbadoras en la socialización del niño en la escuela son: la hiperactividad, la agresividad, la inseguridad y retraimiento social.

Los psicólogos consideran que los niños en edad escolar aprenden a no exteriorizar todo, son tremendamente imitativos por lo que se requiere el buen ejemplo de sus padres. se vuelven más objetivos y son capaces de ver la realidad tal como es y adquieren un comportamiento más firme sobre sus realidades emocionales.

4.3.5 Valoración de las relaciones interpersonales

En las relaciones interpersonales en la escuela, el 52,9% de los niños y niñas valora mucho "el hacer trabajo en grupos" lo cual es muy positivo ya que esto genera un aprendizaje participativo, activo y experiencial que moviliza al grupo, y permite a los

niños a conocerse y aceptarse mejor a sí mismos y a los demás, aprendiendo a convivir y a colaborar de una forma más pertinente y activa en su vida cotidiana, en la familia, en la escuela y en la sociedad.

En ese ámbito lo lúdico y el grupo son los medios ideales para poner en marcha los recursos personales e interpersonales de los escolares. El niño moldea así un estilo de vida que integra diversas dimensiones básicas de su personalidad, así como la congruencia entre aquello que piensa, siente y hace.

Preguntas	Nada		Poco		Bastante		Mucho		N/C		Total	
	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
Hay que ayudar a las personas que lo necesitan	7	10,3%	10	14,7%	20	29,4%	30	44,1%	1	1,5%	68	100%
Hacer trabajos en grupo en el colegio	1	1,5%	13	19,1%	18	26,5%	36	52,9%	0	0%	68	100%
Hacer cosas que ayuden a los demás	11	16,2%	13	19,1%	18	26,5%	24	35,3%	2	2,9%	68	100%
Hay que estar dispuesto a trabajar por los demás	17	25%	10	14,7%	19	27,9%	22	32,4%	0	0%	68	100%
Prestar mis deberes, apuntes o esquemas	15	22,1%	24	35,3%	13	19,1%	16	23,5%	0	0%	68	100%
Ser mejor en los deportes que en los estudios	18	26,5%	14	20,6%	17	25%	19	27,9%	0	0%	68	100%
Conseguir lo que me propongo, aunque sea haciendo trampas	22	32,4%	13	19,1%	16	23,5%	16	23,5%	1	1,5%	68	100%
PROMEDIO	13	19,1%	13,86	20,4%	17,29	25,4%	23,29	34,2%	0,57	0,8%	68	100%

Fuente: Cuestionario "Valores y Estilo de Vida"

Elaboración: Nayla Bersosa Romero

Por otro lado, los resultados de la investigación evidencian claramente el sentido que le dan al valor de la solidaridad puesto que el 44,10% considera que “hay que ayudar a las personas que lo necesitan”. Los amigos son importantes pero existe en la mayoría claridad de los roles y de las funciones que cumple cada uno de los actores educativos en la escuela.

“La solidaridad es una relación entre seres humanos, derivada de la justicia, fundamentada en la igualdad, enriquecida por la caridad, en la cual uno de ellos toma por propias las cargas del otro y se responsabiliza junto con éste de dichas cargas” (García, F, 2004).

Por otro lado, cabe mencionar que la competición y el individualismo que propician la insolidaridad en el aula son conceptos vistos como normales en la pedagogía tradicional y que los estudios en diferentes contextos educativos han demostrado lo negativo de estas actitudes.

En la actualidad, en el contexto educativo se sigue fomentando la competición, a través de las formas de evaluación, de selección y admisión a otros niveles y desde la motivación que para ello se ejerce en todos los niveles, desde el aula, la Institución y el mismo sistema, difundiendo así este contravalor de la solidaridad y cooperación. Esto se debe a la convicción de que el mundo es esencialmente competitivo y que, por tanto, los niños han de ser educados para poder competir cuando se inserten en el mundo real.

4.4 Importancia para el niño/a y el adolescente el grupo de amigos como ámbito de juego y amistad

4.4.1 Importancia del grupo de iguales

Como se puede observar en la tabla adjunta, los niños y niñas están muy de acuerdo con que se debe tener un mejor amigo o amiga (62,2%) y que además se debe conocer nuevos amigos (44,1%). En cambio, lo que no realizan generalmente es merendar con los amigos fuera de casa (64,7%), lo cual evidencia que la relación de amigos es a nivel escolar fundamentalmente.

Otro referente fuerte en la educación de valores tiene que ver con sus pares, por ello es importante que los padres, madres y maestros aborden esta temática con naturalidad y sin prejuicios. Los niños y niñas en esta edad deben consolidar los lazos de amistad, de compañerismo, de reconocimiento del otro que es igual a él mismo y que tiene los mismos derechos como todos los niños.

Preguntas	Nada		Poco		Bastante		Mucho		N/C		Total	
	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
Merendar con los amigos fuera de casa	44	64,7%	8	11,8%	4	5,9%	11	16,2%	1	1,5%	68	100%
Disfrutar con mis amigos	3	4,4%	21	30,9%	18	26,5%	26	38,2%	0	0%	68	100%
Darle ánimos a un amigo triste	3	4,4%	11	16,2%	26	38,2%	28	41,2%	0	0%	68	100%
Tener alguien que sea mi mejor amigo o amiga	4	5,9%	4	5,9%	24	35,3%	36	52,9%	0	0%	68	100%
Conocer nuevos amigos	5	7,4%	13	19,1%	20	29,4%	30	44,1%	0	0%	68	100%
Compartir mis juguetes con mis amigos	14	20,6%	13	19,1%	23	33,8%	17	25%	1	1,5%	68	100%
Hablar antes que pelearme para solucionar un problema	16	23,5%	14	20,6%	16	23,5%	22	32,4%	0	0%	68	100%
Que mis amigos me pidan consejo por algo	15	22,1%	17	25%	15	22,1%	20	29,4%	1	1,5%	68	100%

Tener una pandilla	43	63,2%	8	11,8%	10	14,7%	7	10,3%	0	0%	68	100%
Me aburro mucho cuando no estoy con mis amigos	16	23,5%	18	26,5%	14	20,6%	20	29,4%	0	0%	68	100%
Me gusta ir de compras con mis amigos	22	32,4%	24	35,3%	4	5,9%	18	26,5%	0	0%	68	100%
Ser como los demás	24	35,3%	17	25%	11	16,2%	13	19,1%	3	4,4%	68	100%
Los animales son mejores amigos que las personas	13	19,1%	17	25%	17	25%	21	30,9%	0	0%	68	100%
Pelear con alguien si es necesario	32	47,1%	12	17,6%	10	14,7%	13	19,1%	1	1,5%	68	100%
Tener muchos o pocos amigos es cuestión de suerte	16	23,5%	22	32,4%	18	26,5%	12	17,6%	0	0%	68	100%
Ver el programa favorito de TV antes que jugar con mis amigos	16	23,5%	14	20,6%	9	13,2%	29	42,6%	0	0%	68	100%
PROMEDIO	17,88	26,3%	14,56	21,4%	14,94	22%	20,19	29,7%	0,44	0,6%	68	100%

Fuente: Cuestionario "Valores y Estilo de Vida"

Elaboración: Nayla Bersosa Romero

En esta edad, las relaciones de amistad de los niños y niñas se caracterizan por poder mantener una relación de cooperación y de ayuda recíproca. El cambio fundamental que se produce en esta etapa es que el niño no está centrado única y exclusivamente en sus pensamientos y sentimientos, sino que es capaz de entender las intenciones, deseos, necesidades y emociones del otro.

Entre los 6 y 12 años, los niños suelen elegir como amigos aquellos iguales que les muestran cariño, se preocupan por sus necesidades y demandas y generalmente son del mismo sexo. Estas relaciones son más duraderas y pueden mantenerse por mucho tiempo si se forma un estrecho y verdadero vínculo afectivo.

4.4.2 Espacios de interacción social

Preguntas	Nada		Poco		Bastante		Mucho		N/C		Total	
	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
Jugar con los amigos fuera de casa (en el parque o en la calle)	19	27,9%	10	14,7%	18	26,5%	21	30,9%	0	0%	68	100%
Jugar con los amigos en mi casa	12	17,6%	9	13,2%	13	19,1%	34	50%	0	0%	68	100%
PROMEDIO	15,5	22,8%	9,5	14%	15,5	22,8%	27,5	40,4%	0	0%	68	100%

Fuente: Cuestionario "Valores y Estilo de Vida"

Elaboración: Nayla Bersosa Romero

Siguiendo con el tema de los amigos, se observa que el 50% de los niños y niñas prefieren jugar con sus amigos dentro de casa, mientras que el 30,9% prefiere jugar con los amigos fuera de casa, en el parque o en la calle. Mientras que para algunos niños, el hogar puede ser sinónimo de seguridad, de un ambiente de comprensión y amor; para otros puede ser totalmente lo contrario: representar inseguridad al estar enmarcado por la violencia, la intolerancia y el abandono.

Por medio de la interacción social los niños aprenden normas de conducta, actitudes, comportamientos que son deseados por la sociedad y aquellos instrumentos culturales, como la escritura y la lectura, necesarios para una buena adaptación al escenario socio-cultural en el que el niño se halla inmerso.

Sin embargo, entra en juego en este apartado no solo la interacción entre amigos, sino que se combina con el ambiente en el cual se desenvuelven. Si bien es cierto, los padres creen que los niños que juegan en casa están más seguros que en la calle, hay que tener en cuenta que en esta época, la televisión, la computadora, el play station, wii, nintendo, etc. ocupan un lugar importante en la vida de los niños.

El juego en la calle fue perdiendo su lugar con el pasar de los años, aquellos juegos que seguramente muchos abuelos y padres jugaron de manera espontánea ya no son parte del accionar de los niños de hoy. La calle de hoy tiene muchos peligros e influencia negativa para los niños, según la percepción de los padres.

4.4.3 Los intercambios sociales

Preguntas	Nada		Poco		Bastante		Mucho		N/C		Total	
	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
Ayudar a alguien a encontrar amigos	8	11,8%	17	25%	30	44,1%	13	19,1%	0	0%	68	100%
Prestar mis juguetes a los demás	12	17,6%	14	20,6%	20	29,4%	21	30,9%	1	1,5%	68	100%
PROMEDIO	10	14,7%	15,5	22,8%	25	36,8%	17	25%	0,5	0,7%	68	100%

Fuente: Cuestionario "Valores y Estilo de Vida"

Elaboración: Nayla Bersosa Romero

El cuadro nos muestra que en cuanto a intercambios sociales, el 44,1% de los niños y niñas están bastante de acuerdo con que ayudarían a alguien a encontrar amigos, mientras que el 30,9% están muy de acuerdo con prestar sus juguetes a los demás.

Los niños en la cotidianidad deben aprender el valor que las relaciones tienen para ellos, pues al no contar con unas buenas relaciones se sienten generalmente deprimidos o simplemente no pueden lograr lo que desean hacer. Estas relaciones que se establecen no siempre tienen que ser muy cercanas, pues las amistades temporales toman fuerza en esta etapa.

Por otra parte, el compartir se vuelve algo muy importante en la vida de los niños y niñas, la libertad de elección tanto de los compañeros como del juego, está determinado por la intención de conocer algo nuevo y que sólo se puede entender estando en el mismo momento con sus coetáneos con quienes interactúa a partir de sus pensamientos, emociones, saberes, sentimientos, juguetes, actividades y juegos. Así, los procesos de participación conjunta ofrecen distintas alternativas de juego generando nuevas amistades.

4.4.4 Actividades preferidas

La mayoría de los niños y niñas prefieren participar en competencias deportivas pues en el medio en el que se encuentran es lo más posible y realizable, seguido por la preferencia de ir al cine (44,1%), aunque habitualmente no lo hacen pero preferirían hacerlo. En esta misma escala y con el mismo puntaje tenemos el realizar actividades de la parroquia o leer un libro en algún momento en la semana (36,8%).

Preguntas	Nada		Poco		Bastante		Mucho		N/C		Total	
	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
Hacer gimnasia, deporte, etc.	14	20,6%	18	26,5%	13	19,1%	23	33,8%	0	0%	68	100%
Leer libros de entretenimiento en algún momento de la semana	11	16,2%	14	20,6%	18	26,5%	25	36,8%	0	0%	68	100%
Estar en el parque o en la calle jugando	18	26,5%	14	20,6%	13	19,1%	21	30,9%	1	1,5%	68	100%
Ir a algún espectáculo deportivo	16	23,5%	17	25%	14	20,6%	21	30,9%	0	0%	68	100%
Participar en las actividades de la parroquia	12	17,6%	14	20,6%	16	23,5%	25	36,8%	1	1,5%	68	100%
Me gusta participar en competiciones deportivas	9	13,2%	13	19,1%	13	19,1%	30	44,1%	3	4,4%	68	100%
El cine es una de las cosas que prefieres	6	8,8%	18	26,5%	14	20,6%	30	44,1%	0	0%	68	100%
Es mejor gastar en libros que en otras cosas	20	29,4%	15	22,1%	14	20,6%	19	27,9%	0	0%	68	100%
PROMEDIO	13,25	19,5%	15,38	22,6%	14,38	21,1%	24,25	35,7%	0,62	0,9%	68	100%

Fuente: Cuestionario "Valores y Estilo de Vida"

Elaboración: Nayla Bersosa Romero

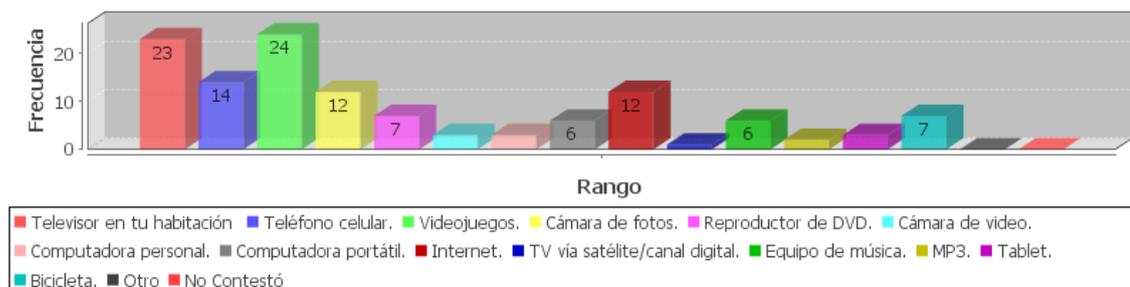
El deporte tiene la facultad de ayudar a los niños a desarrollar destrezas físicas, hacer ejercicios, socializar, divertirse, aprender a jugar formando parte de un equipo, aprender a jugar limpio y a mejorar su autoestima. El deporte ayuda al desarrollo físico del niño, mejorando y fortaleciendo su capacidad física y mental. De allí la importancia que los padres apoyen este tipo de actividad que es preferida por los niños.

Por otro lado, la atracción del cine y la gran difusión de este mercado han facilitado su enorme impacto en todos los sectores de la sociedad, especialmente en los niños y niñas. Por lo cual se podría asegurar su utilización como herramienta educativa para la formación en valores. El cine tiene un papel fundamental en los procesos de socialización, ya que transmite valores y modelos de referencias.

4.5 Nuevas tecnologías más utilizadas por niños y niñas en su estilo de vida

4.5.1 Las nuevas tecnologías

¿Cuáles de las siguientes cosas utilizas de forma habitual, aunque no sean tuyas?



Fuente: Cuestionario “Valores y Estilo de Vida”

Elaboración: Nayla Bersosa Romero

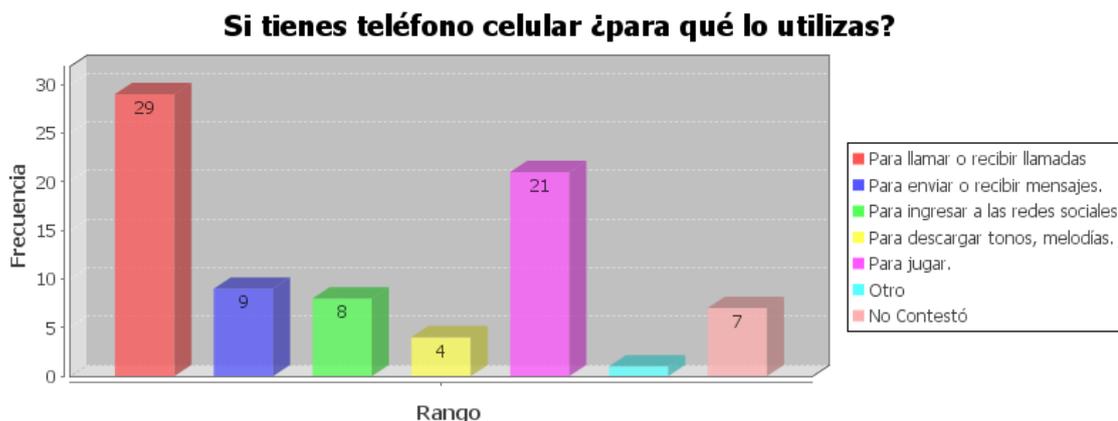
En relación a las nuevas tecnologías, lo que los niños y niñas más consumen en la actualidad son los videojuegos (24%), seguido a ello tenemos al televisor que se encuentra en su habitación (23%) y en tercer lugar el teléfono celular (14%).

Las nuevas tecnologías de información y comunicación (las denominadas TIC) se han convertido en un compañero habitual en la vida de las personas, cuyo impacto afecta a todos, pero de forma más sensible a los niños que por sus vulnerabilidades están más expuestos a su influencia. Un niño del siglo XXI convive con las tecnologías

prácticamente desde su nacimiento, como si naciera con ellas incorporadas, de modo que rápidamente llegan a constituir una parte natural, y muy atractiva de su entorno.

Es una responsabilidad de los padres y educadores garantizar que las primeras experiencias con la tecnología sean las más adecuadas para el desarrollo y formación de los niños, pero la realidad no es tan evidente, puesto que tanto la familia como la escuela parecen no estar de acuerdo sobre la bondad o maldad del uso de las nuevas tecnologías.

Un gran número de expertos siguen la teoría de que los niños aprenden por medio de la creación de su propio conocimiento, asimilando los cambios que aparecen en su entorno y descubriendo continuamente cosas nuevas. Sobre esta base parece adecuado facilitar el uso de las nuevas tecnologías, que ayudarían a los niños a ir creando su propio saber al estimular o ayudar la capacidad de aprender.



Fuente: Cuestionario “Valores y Estilo de Vida”

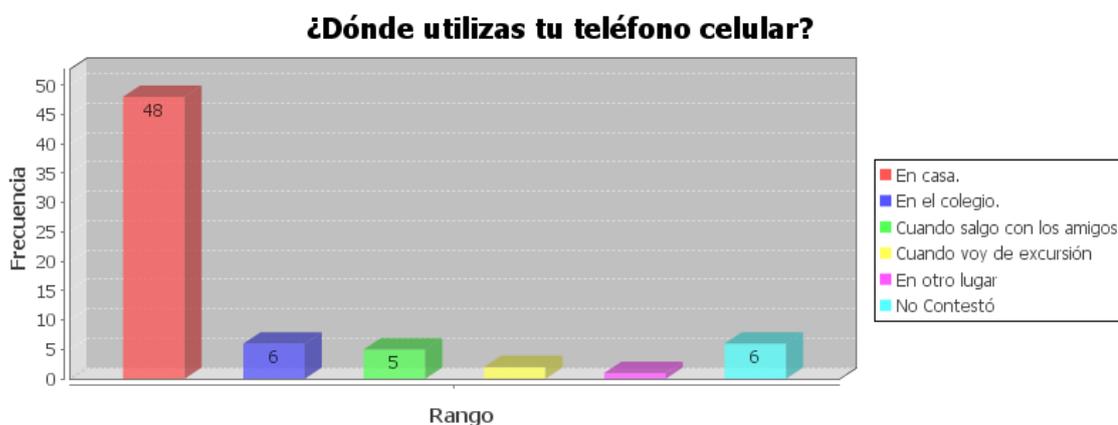
Elaboración: Nayla Bersosa Romero

El mundo de las comunicaciones hace que los niños y niñas se vean inmersos en este medio, como observamos en el gráfico, los niños y niñas plantean que utilizan el celular sobre todo para llamar o recibir llamadas (29%), en segundo lugar para jugar (21%) y con bajo porcentaje para enviar y recibir mensajes (9%).

Los padres deberían tener en cuenta diferentes factores en relación al uso del celular por parte del niño, como la edad, cuándo y dónde el niño o la niña utilizan el celular y en que situaciones. Algunos estudios recomiendan por ejemplo que no sea usado por

niños menores de 8 años y que sea utilizado solo en caso de que sea realmente necesario o en una emergencia.

En algunos casos, los padres consideran útil el uso del celular para estar en contacto con ellos si este tiene que permanecer solo en casa o en el lugar que se encuentre. Sin embargo, independientemente de la edad que tenga el niño hay que tener en cuenta para que y con quien lo utiliza, pues se registran casos a diario del mal uso que algunos hacen de este medio.



Fuente: Cuestionario “Valores y Estilo de Vida”

Elaboración: Nayla Bersosa Romero

La mayoría de los niños y niñas manifiestan que utilizan el celular en casa (48%) y en un menor porcentaje en el colegio (6%)

Esta situación permite especialmente a los padres de familia, conocer la relación y tipo de comportamiento que tienen los niños con el uso frecuente del celular. Y en el caso de la escuela, la mayoría de ellas han establecido como regla la prohibición del uso del celular en el aula.



Fuente: Cuestionario “Valores y Estilo de Vida”

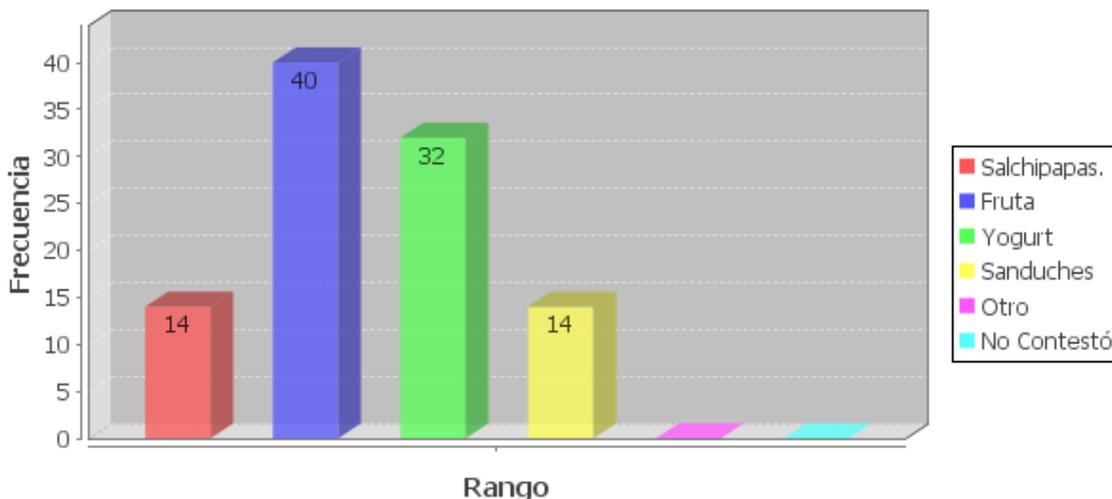
Elaboración: Nayla Bersosa Romero

La mayoría de los niños y niñas que tiene computadora en casa, la utilizan para hacer sus deberes (47%), en segundo lugar para jugar (16%) y existe un porcentaje ubicado en tercer lugar, de niños que ingresan a las redes sociales como el Facebook, Twitter, Sonico, Hi5, Badoo, etc.

Se debe en todo caso vigilar la relación que tiene el niño y niña con la computadora, especialmente por la interacción que tienen con las redes sociales, pensadas para un mundo adulto pero que son utilizadas por niños y niñas. Aunque algunos estudios presentan ventajas y desventajas de su uso, se podría destacar el hecho de que permiten estar en contacto con familiares y amigos que se encuentran lejos, sin embargo, la constante interacción en una de estas redes puede alejar gradualmente a un niño de sus relaciones con su mundo exterior.

Existen muchos casos de demostraciones de apatía, falta de compromiso y de responsabilidad de los niños que los frecuentan por el uso casi adictivo de estas plataformas. Los numerosos enlaces y amigos que puede llegar a tener un niño en sus contactos, lo hacen más una experiencia en masa que un contacto personal pero sobre todo lo pone más vulnerable frente a personas mal intencionadas que pueda encontrar.

¿Qué prefieres comer en el refrigerio?



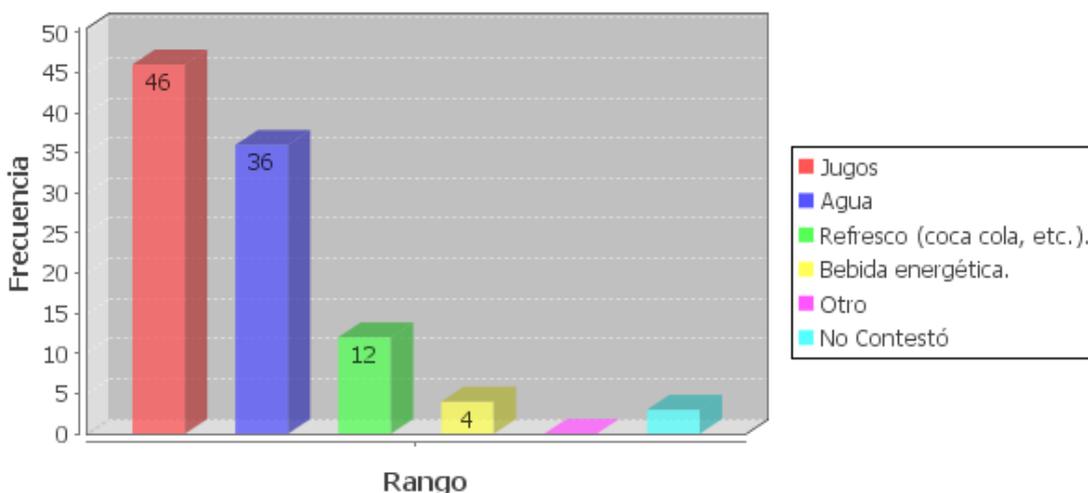
Fuente: Cuestionario “Valores y Estilo de Vida”

Elaboración: Nayla Bersosa Romero

En lo que se refiere a la nutrición, la gran mayoría de niños y niñas prefiere servirse de refrigerio alguna fruta (40%), seguido por el yogurt (32%) y en menos proporción se encuentran los sánduches y salchipapas (14%).

Lo cual denota la preocupación de los padres por alimentar de manera nutritiva a sus hijos ya que la mayoría de ellos lleva su refrigerio desde casa. Por otro lado, los bares instalados en las escuelas se encuentran regulados y deben expender productos nutritivos para los niños y niñas, esto contribuye a su salud y rendimiento académico.

¿Qué prefieres tomar en el refrigerio?



Fuente: Cuestionario “Valores y Estilo de Vida”

Elaboración: Nayla Bersosa Romero

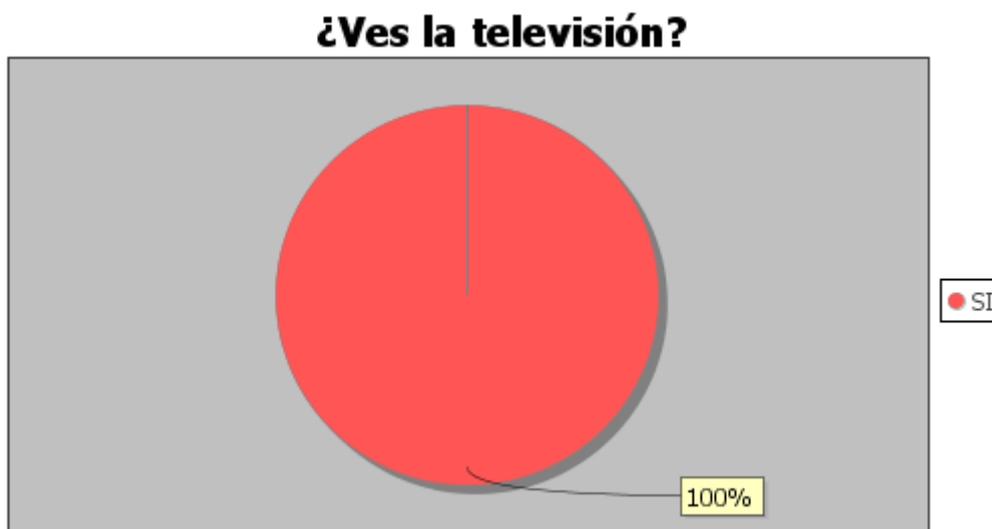
La mayoría de los niños prefiere tomar jugos (46%), en segundo lugar agua (36%) y en menor porcentaje refrescos como colas (12%).

Al hablar de los alimentos, las frutas como los vegetales son la base de una buena alimentación, los jugos de frutas conservan todas las vitaminas y minerales brindando energía y nutrientes al cuerpo. Además su consumo ayuda para limpiar el cuerpo de toxinas que son las causantes de las enfermedades.

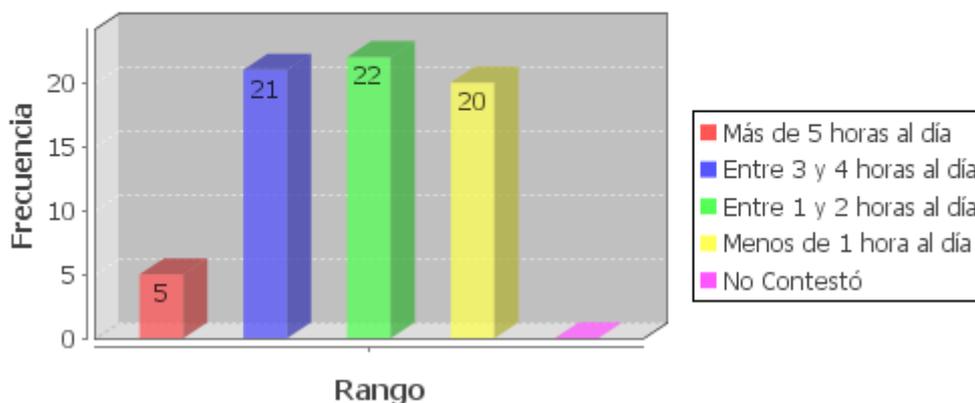
En cuanto al agua, todos conocen lo saludable que es beberla en grandes cantidades, además de que hidrata, da energía, mejora el rendimiento físico y especialmente es muy saludable para el cuerpo.

4.5.2 La televisión

Como era de esperarse y por lo discutido en las páginas anteriores, el 100% de niños y niñas ven televisión.



Si has contestado sí, ¿Cuánto tiempo dedicas al día a ver televisión?



Fuente: Cuestionario “Valores y Estilo de Vida”

Elaboración: Nayla Bersosa Romero

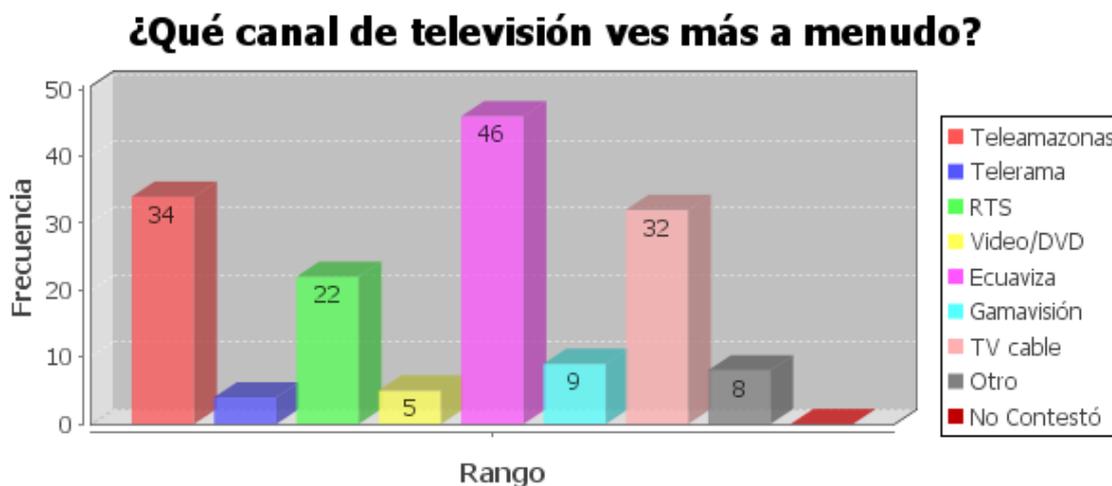
En cuanto al promedio de horas, los niños y niñas manifiestan que ven entre 1 a 2 horas (22%), luego entre 3 y 4 horas (21%) y algunos consideran que ven menos de 1 hora (20%).

Como se conoce, el mirar televisión es uno de los pasatiempos más importantes y de mayor influencia en la vida de los niños. Se cree que para el momento en que se gradúan del colegio habrán pasado más tiempo mirando televisión que en el aula de clases.

El uso de este medio es a veces tan elevado, que aparentemente, queda poco tiempo para comer, ir a la escuela o dormir. Esto se debe a que los niños ven televisión mientras almuerzan o cenan, mientras leen un libro o hacen sus deberes. Es la TV más que cualquier otro medio la que proporciona una base común de información en las primeras fases de socialización del niño.

El tiempo que se pasa frente al televisor es tiempo que se le resta a actividades importantes, tales como la lectura, el trabajo escolar, el juego, la interacción con la familia y el desarrollo social. Según los psicólogos, los niños que miran demasiada televisión a una edad temprana están en mayor riesgo de sacar malas notas en la escuela, leer menos libros, hacer menos ejercicio, estar en sobrepeso, entre otras.

La cantidad de horas de exposición del niño frente a la pantalla, depende en gran medida de la distribución del tiempo libre que tenga y el control que hacen los padres al respecto.



Fuente: Cuestionario "Valores y Estilo de Vida"

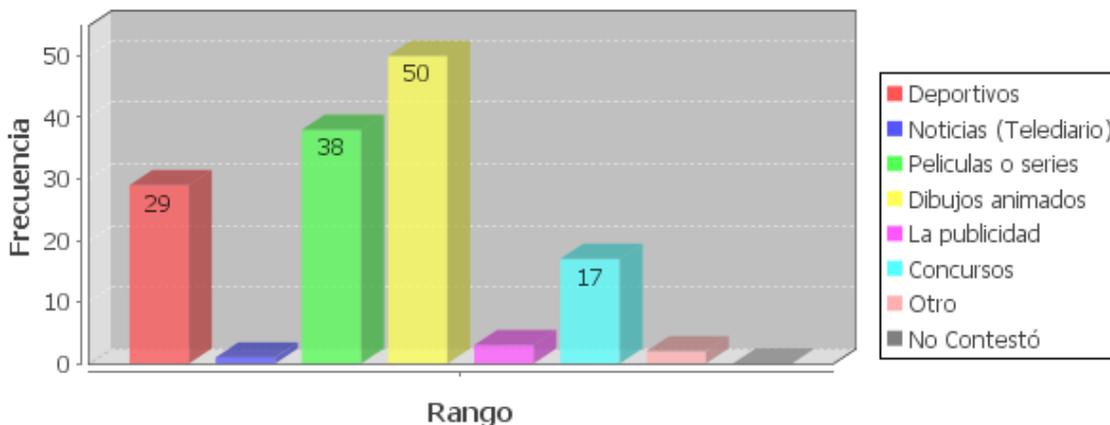
Elaboración: Nayla Bersosa Romero

El orden de frecuencia de los canales de televisión nacional más vistos por los niños y niñas es: Ecuaviza (46%), Teleamazonas (34%) y TV por Cable (32%).

Un elemento clave en este análisis es que existe un factor situacional externo al niño, pues está fuera de su control, ya que el niño ve televisión porque le es impuesta por el medio, la ve porque no le queda otro remedio. Aquellos que no tienen TV por cable por ejemplo, no tienen otra opción que consumir los canales nacionales y la oferta que estos le ofrecen.

Además, su uso le es ofrecida en el ambiente del hogar y se le refuerza la conducta de contemplación por los padres incluso las preferencias por ciertos canales o programas que son vistos por los adultos. En muchos casos constituye la única compañía del niño y a veces se convierte en una especie de niñera.

Elige el tipo de programa de televisión que más te gusta.



Fuente: Cuestionario “Valores y Estilo de Vida”

Elaboración: Nayla Bersosa Romero

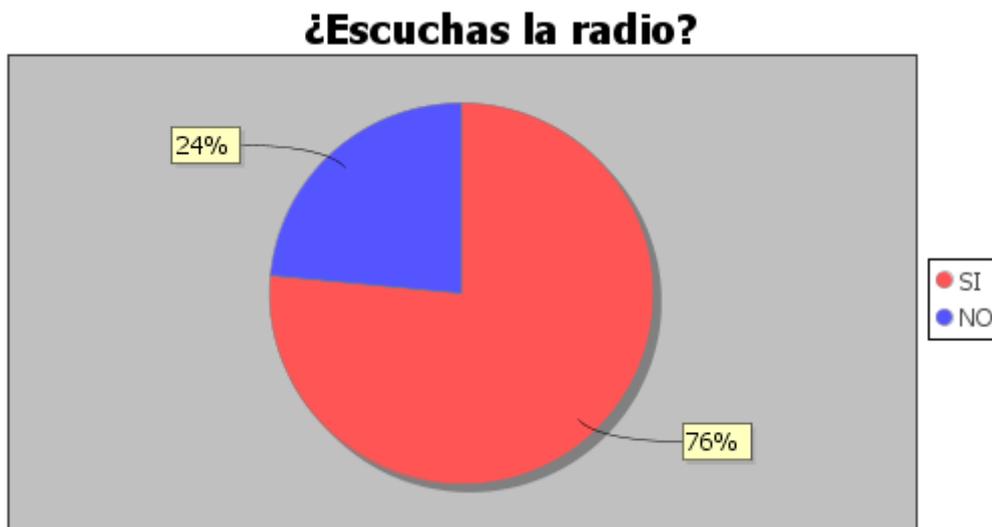
En cuanto a la programación, el 50% de los niños y niñas manifiestan que sus programas favoritos son los dibujos animados, seguido de un 28% que le gustan las series y películas y un 29% que gusta de los deportes. Además como era de suponerlo, a ningún niño le gusta las noticias o telediarios (0%).

Los niños recurren a la TV para satisfacer sus necesidades de distracción, reducir las tensiones y como medio para obtener información. Este medio de comunicación es el instrumento que mejor adapta su función a la formación de valores, de modos de vida, de estereotipos, etc., que al medio le convienen.

La TV transmite y forma estereotipos sociales en los cuales se presentan directa o indirectamente, mensajes que conforman una actitud, siendo esta influencia mayor en los niños quienes son moldeados en muchos aspectos por estos mensajes de televisión. La violencia, la sexualidad, los estereotipos de raza y de género y el abuso de drogas y alcohol son temas comunes en los programas de televisión. Además se cree que los niños también pueden aprender cosas en la televisión que son inapropiadas o incorrectas.

Los niños impresionables pueden asumir que lo que se ve en televisión es lo normal, es seguro y es aceptable. Por consecuencia, la televisión también expone a los niños a tipos de comportamiento y actitudes que pueden ser abrumadores y difíciles de comprender e incluso influye de manera trascendental en su vida.

4.5.3 La radio



Fuente: Cuestionario “Valores y Estilo de Vida”

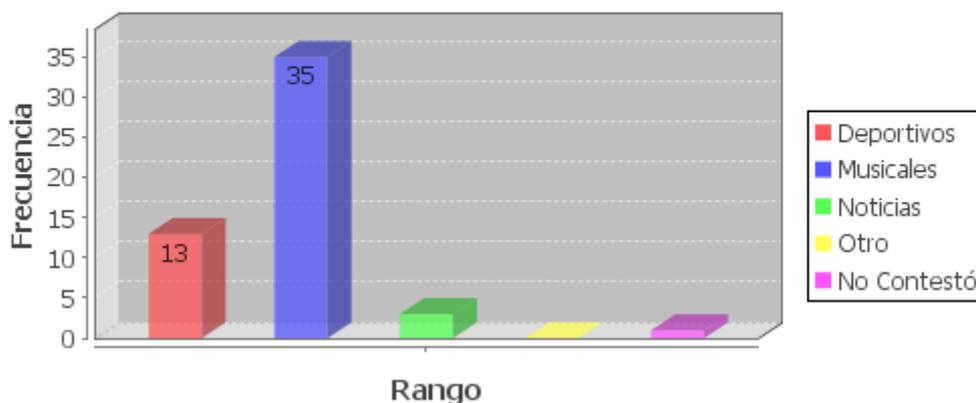
Elaboración: Nayla Bersosa Romero

Según los datos obtenidos en la investigación, el 76% de los niños y niñas escuchan la radio mientras que el 24% no lo hace.

La radio es un medio que con los años dejó de ser aquel aparato que maravilló a las primeras generaciones de este siglo, a quienes entretenía despertando su imaginación y el interés hacia sus programas. Paso a ser un objeto de mero entretenimiento, con pocas opciones realmente sustanciales para la sociedad. Aunque es uno de los medios con más opciones para su público, y a pesar de que existen un gran número de estaciones, se presenta una similitud en los formatos radiofónicos.

Los niños es un público desapercibido para este medio y más aún, cuando no existen radios que sean exclusivas para este público, por lo que se podría decir a partir de los datos de esta investigación que los niños escuchan programas dirigidos para jóvenes y adultos o en este caso, los que son preferidos por sus padres o hermanos.

Si has contestado sí, ¿Cuál es tu espacio o programa favorito?



Fuente: Cuestionario “Valores y Estilo de Vida”

Elaboración: Nayla Bersosa Romero

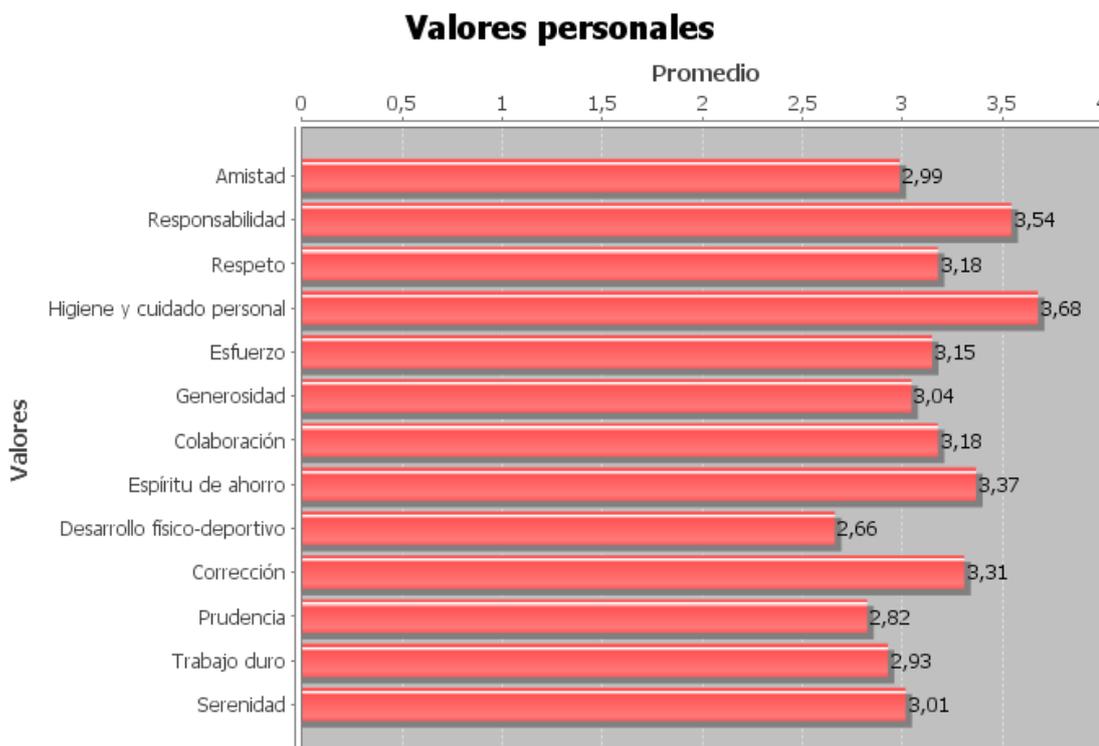
A los niños y niñas les encanta los programas musicales (35%), luego le siguen los deportivos (13%) y finalmente los noticieros. Esto debido a que es la única oferta que presentan las emisoras radiales. Éstas dirigen su programación hacia un público consumista, en este caso 24 horas de musicales y comerciales.

La radio comercial poco se ocupa del público infantil, ya que no lo ve como consumidor potencial. Los grandes intereses financieros de las radiodifusoras se dirigen hacia los adolescentes por su capacidad de decidir y consumir, presentando artistas creados para imponer modas a los que justo comienzan a abandonar la niñez, a los que recién ingresan al mundo del consumismo.

La falta de espacios o programas infantiles se debe especialmente al poco consumo que tienen los niños en otras experiencias dadas en países como México por ejemplo, además falta preparación, creatividad e inversión de productores que se especialicen en el público infantil.

4.6 Jerarquía de valores que manifiestan actualmente los Niños y niñas

4.6.1 Valores personales



Fuente: Cuestionario “Valores y Estilo de Vida”

Elaboración: Nayla Bersosa Romero

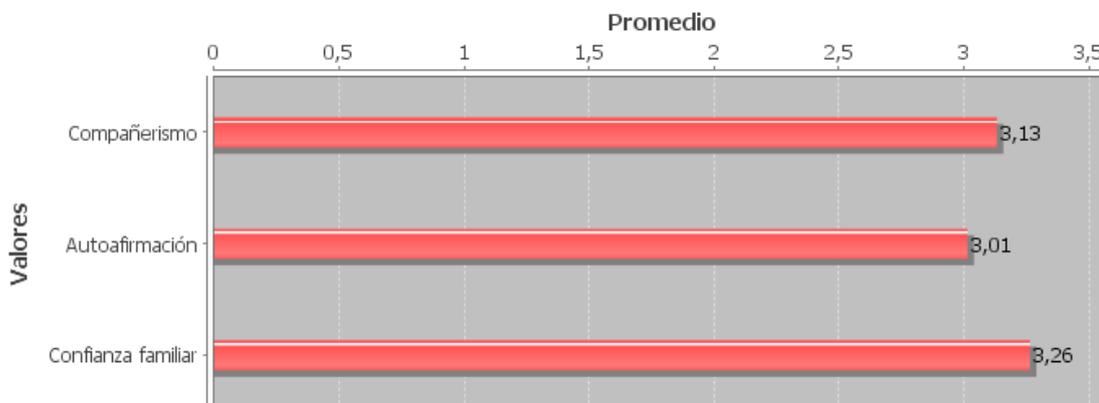
La jerarquía de valores según el gráfico adjunto nos indica que los valores personales más conocidos y que tienen mayor importancia para los niños y niñas son los que están relacionados con la higiene y salud personal, seguido por el valor de la responsabilidad y en tercer lugar, el espíritu de ahorro. Por otro lado, el valor con menos porcentaje es el desarrollo físico deportivo.

Esto explica los datos encontrados anteriormente, los valores personales son aquellos imprescindibles y sobre los cuales gira la vida de las personas, éstos se constituyen en el espacio primario que es la familia y se refuerzan en la época escolar.

4.6.2 Valores sociales

Para los niños y niñas el valor social de mayor importancia es la confianza familiar seguido por el compañerismo. Estos valores son muy importantes porque permiten mantener relaciones empáticas con los otros, especialmente con la familia y sus pares. Estos se desarrollan en el entorno, por lo que se entendería que son los valores que los niños están viviendo en sus familias, en la escuela y en sus barrios.

Valores sociales

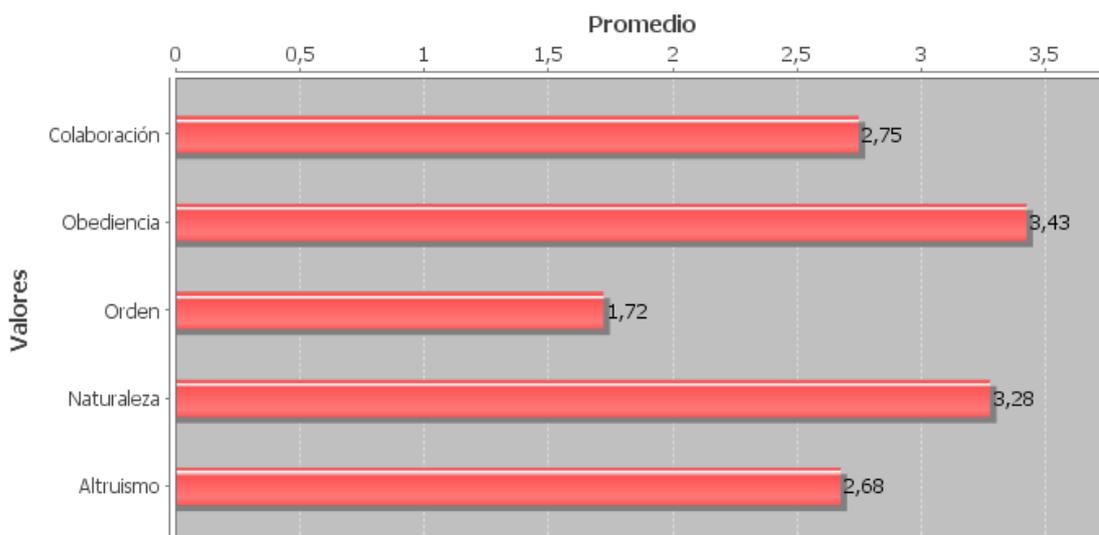


Fuente: Cuestionario "Valores y Estilo de Vida"

Elaboración: Nayla Bersosa Romero

4.6.3 Valores universales

Valores universales



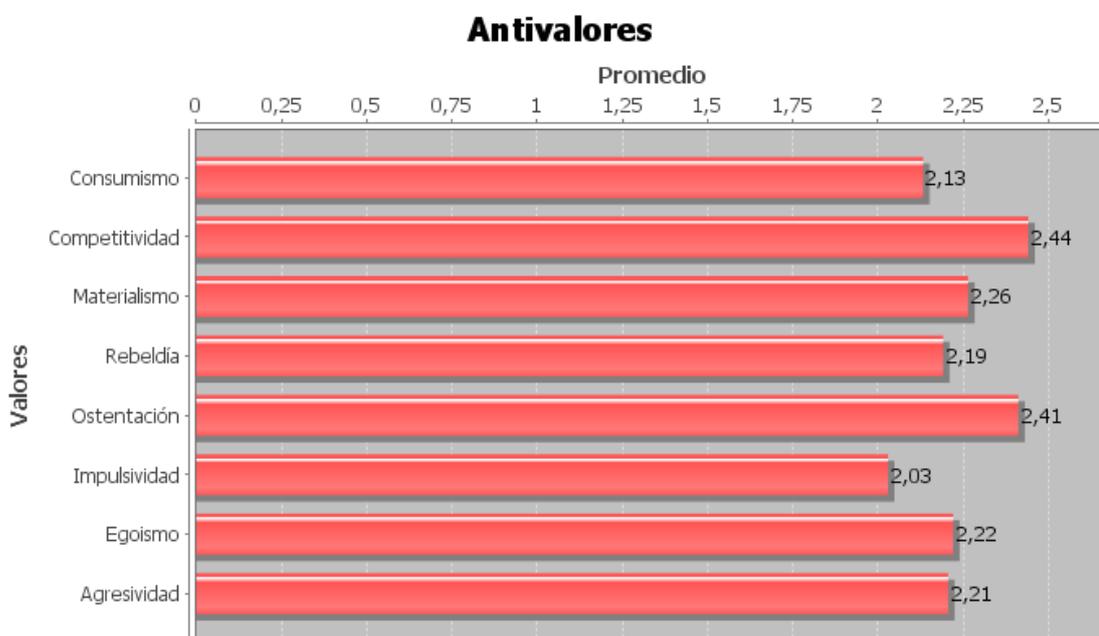
Fuente: Cuestionario "Valores y Estilo de Vida"

Elaboración: Nayla Bersosa Romero

Siendo los valores universales aquellos definidos por el hombre para hacernos más humanos debemos reconocer que los niños y niñas valoran a la obediencia como el valor más importante, seguido por el respeto a la naturaleza y en tercer lugar, la colaboración.

Es muy importante resaltar el valor que le dan a la naturaleza ya que conociendo lo que sucede actualmente con el planeta y el nivel de contaminación que a diario se produce es primordial retomar esto que los niños están percibiendo, la naturaleza como un valor.

4.6.4 Antivalores



Fuente: Cuestionario “Valores y Estilo de Vida”

Elaboración: Nayla Bersosa Romero

Finalmente, los antivalores que reconocen los niños y niñas tienen que ver con el sentido de competencia, la ostentación y el materialismo.

Esto se puede interpretar en cuanto a la afectación que provoca el entorno social en el cual se desenvuelven los niños en general, la competencia diaria y desleal de pretender ser uno más que el otro y en algunos casos propiciada desde la misma escuela; el egocentrismo e individualismo presentes en todo momento. Un entorno cargado de consumismo y materialismo, donde el dinero y el deseo de poder crecen a pasos agigantados afectando a la mayor parte de la población, quienes son presa fácil para la práctica de antivalores.

5. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1 Conclusiones

Los tipos de familia que existen en el Ecuador son: la familia extensa, la familia nuclear, la familia monoparental y la familia combinada.

Aunque el modelo de familia ha cambiado en la sociedad ecuatoriana, producto de situaciones que afectaron a la población sobre todo en las últimas décadas; como la migración, la crisis económica, la falta de empleo, los cambios estructurales y efectos en general de la globalización, se puede concluir que la familia es el espacio de referencia primaria que tienen los niños y niñas.

De la investigación realizada, se concluye que el modelo de familia predominante en el Ecuador es la familia extensa, en la cual más de dos generaciones se encuentran íntimamente ligadas, lo que ha generado cambios en las pautas de crianza y vivencia de valores en los niños y niñas.

Esto a partir de la vinculación de la mujer en el ámbito laboral, entonces las familias de hoy cuentan con otros miembros como los abuelos u otros familiares quienes se encargan del cuidado de los niños y como es de esperarse con sus ventajas y desventajas. En todo caso, existe un aprendizaje intergeneracional y un cultivo de valores diferente, pero tan importante para la sociedad actual.

Otro modelo vigente aún e igual de importante es la familia nuclear, donde padres e hijos cumplen un rol fundamental en la construcción y vivencia de valores.

La familia sigue siendo el mayor agente de socialización de valores en la sociedad y es la institución social más valorada por los niños y niñas. Su función fundamental es responder a las necesidades de sus miembros y garantizar el desarrollo y las relaciones esenciales que establece con la sociedad en el mundo.

Para los niños y niñas, la familia es muy importante y lo que más valoran de ella es poder realizar actividades juntos, que le celebren los cumpleaños, disfrutar de un fin de semana en familia, comer una pizza o ir al cine con sus padres son algunos ejemplos,

de allí la demanda de tiempo que estos hacen a sus padres y que al no ser satisfecha se ve reflejada en su comportamiento cotidiano.

Los niños y niñas consideran que en la familia se dicen las cosas más importantes de la vida, más que la misma escuela y otros agentes de socialización, dejando incluso a los maestros y al colegio en último lugar. Los niños y niñas reconocen y están conscientes del valor que tiene la familia y a partir de ello se ha configurado estilos de vida diferentes en función al entorno en el que se encuentran.

Por otro lado, los niños y niñas consideran muy importante hacer lo que dicen sus padres, reconociendo el papel que hace la madre especialmente ya que para ellos ésta siempre tiene la razón.

La disciplina familiar cobra fuerza ya que los niños y niñas consideran oportunas las normas implementadas por los padres. Sin embargo, esto se contrasta con la opinión de los padres, que aunque no fue incluida en esta investigación algunos estudios consideran que éstos no han sabido poner límites a los hijos y en algunos casos la situación se les escapa de sus manos.

Los resultados obtenidos de la investigación reiteran la importancia que los niños y niñas le dan a su familia, a ellos les gusta estar más con sus padres que con sus amigos lo cual implica de parte de los padres dedicación y tiempo.

La investigación no da cuenta si los padres efectivamente les brindan esto a sus hijos, sin embargo, suele ocurrir que las múltiples ocupaciones de los padres no permiten hacerlo generando individualismo y a la vez carencia afectiva en sus hijos.

Para los niños y niñas existen actividades que son solo para mujeres distintas que las destinadas para los hombres, por lo cual se puede concluir que la cultura machista persiste en la familia y es imitada por los niños y niñas. El enfoque de género no ha trascendido ya que aunque se habla de este en los diferentes contextos que rodean al niño, aun no es interiorizado por ellos seguramente por la falta de practicidad del enfoque.

La relación de los niños y niñas con las cosas materiales es positiva, ya que creen que es una falacia decir que no hay felicidad sin dinero y que el dinero es lo más importante en la vida. Por el contrario, para ellos es muy importante tener dinero para ahorrar.

La escuela por su parte también cumple un papel fundamental en la formación de valores en los niños y niñas, es un espacio donde se refuerzan aquellas construcciones hechas en el niño desde su infancia al interior de su familia. Esta debe proporcionar las claves y experiencias de aprendizaje para que los niños y niñas puedan ir construyendo un marco mental propio, que contribuya a una autonomía en el desarrollo social y moral.

Existe una valoración positiva de la dinámica escolar por parte de los niños y niñas, el sacar buenas notas, estudiar para aprobar y hacer las tareas antes de ver televisión es lo más importante para ellos. La escuela es el lugar que le brinda las herramientas necesarias para desenvolverse más tarde en el mundo adulto.

Los niños valoran el estudio y el esfuerzo que hacen para alcanzar buenos resultados, creen además que las normas y el comportamiento personal contribuyen en el aprendizaje. Expresan la necesidad de ser reconocidos por los maestros cuando se portan bien y que las normas deban ser implementadas por la escuela para mantener el orden, la seguridad y la armonía en el aula.

Los maestros tienen un rol predominante cuando se habla de la norma y disciplina escolar, ya que los niños consideran de que ellos prefieren a los que se portan bien y que se enojan cuando existe un mal comportamiento de los alumnos, lo cual no les gusta. Por otro lado, el maestro debe valorar el comportamiento de los niños y niñas de manera permanente e implementar estrategias para descartar los problemas de conducta en el aula.

El comportamiento de los niños y niñas de esta edad es imitativo, por lo cual se requiere del buen ejemplo de sus padres y de las personas responsables de su crianza, ya que constituyen su mayor referente.

Los niños y niñas valoran las relaciones interpersonales, ellos le dan gran importancia al trabajo en grupo, el cual les permite conocerse, aceptarse y convivir en grupo, a la vez que genera un aprendizaje participativo, activo y experimental. Por otro lado, tienen arraigado el valor de la solidaridad, para ellos es muy importante ayudar a quien lo necesita.

Cabe resaltar que esta tarea no es de exclusiva responsabilidad de la escuela y de los educadores sino que demanda compartir esta función con la implicación directa de los padres y personas responsables de la crianza de los niños y niñas.

Los estilos de vida de los niños y niñas están enmarcados en función a su edad evolutiva, en la edad escolar desarrollan su capacidad de aprendizaje y adquieren mayor autonomía de la familia, de allí que es un periodo en el cual el desarrollo de su autoestima así como el desarrollo moral cobra vital importancia.

Los amigos, la escuela y los medios de comunicación son agentes fundamentales para su desarrollo. Lo más característico de esta etapa es la poca percepción crítica que tiene de los problemas sociales por lo que es el aspecto que se debe fortalecer.

A nivel emocional existe preocupación por el otro, se inician en juegos donde se respetan reglas, en ellos se define los valores como la amistad, la colaboración, el trabajo en equipo y la confianza. Tener un mejor amigo es muy importante así como encontrar nuevos, se encuentra en una etapa en la cual consolida relaciones y lazos de amistad que podrían ser duraderos.

A nivel moral, cobra vital importancia la relación con sus compañeros y la superación del egocentrismo, se respeta a los compañeros y toma conciencia de las necesidades y derechos del otro.

Los espacios de interacción social que los niños y niñas prefieren se desarrollan dentro del hogar, la mayoría de ellos juega con sus amigos dentro de casa, otros lo hacen fuera. En estos espacios aprenden normas, conductas y comportamientos, les ayuda a relacionarse y a desenvolverse en la vida pero esto está influenciado además por el entorno.

Ayudan a otros a encontrar amigos y prestan sus juguetes fácilmente, están dispuestos a cuidar la relación que han establecido, esto es muy importante para ellos, la relación con sus pares. Les encanta compartir e interactúa con el otro en todas las dimensiones que existen.

Los niños y niñas prefieren las competencias deportivas ir al cine, acudir a las actividades de la parroquia y leer un libro.

Por otro lado, las nuevas tecnologías de información y comunicación están presentes en la vida de los niños y niñas, quienes prefieren los videojuegos seguido de la televisión y el uso del celular. Sin duda el contacto con cada una de ellas tiene sus ventajas y desventajas por lo que es importante que los padres y educadores se involucren en esta relación.

Aunque esta investigación no incluye la percepción de los padres al respecto, muchos estudios consideran que es su responsabilidad garantizar que las primeras experiencias con estas nuevas tecnologías sean las más adecuadas para su desarrollo.

Los niños y niñas usan el teléfono para hacer y recibir llamadas y para jugar, lo hacen especialmente dentro de casa. La investigación no registra si existe control de los padres en cuanto a su uso.

En cuanto al uso de la computadora, los niños y niñas la utilizan para hacer deberes preferencialmente, también para jugar y en tercer lugar para comunicarse por medio de las redes sociales. Estas últimas fueron creadas pensando en un público adulto pero se incrementa a diario el acceso de niños y niñas a este medio, sin existir control ni conocimiento en algunos casos de los padres o educadores. Se conoce casos de adicción y aislamiento con el mundo exterior por su uso excesivo.

Todos los niños y niñas usan la televisión como medio de entretenimiento, la consumen entre una a cuatro horas diarias, sus programas favoritos son los dibujos animados, seguido de series, películas y programas deportivos. No les gustan los noticieros y consumen la programación nacional de Ecuavisa y Telemazonas preferentemente; otro grupo de niños y niñas gusta de la programación por TV cable.

La investigación no da cuenta de la influencia que provoca la exposición masiva de los niños y niñas frente a este medio, ni del papel ni la percepción de los padres frente a esta situación.

Por otro lado, existe un alto porcentaje de niños y niñas que consumen la radio, quienes prefieren los programas musicales. No existen radios infantiles ni programas diseñados exclusivamente para este público a nivel local.

La alimentación es un aspecto muy importante en el desarrollo y salud de los niños y niñas. A partir de la investigación se puede concluir que los niños y niñas se alimentan de manera nutritiva consumiendo preferentemente frutas y yogurt. Además prefieren los jugos de frutas, el agua y los sánduches.

Los valores son una guía de referencia que orientan las acciones y se construyen a partir del contexto en el cual los niños y niñas se desenvuelven. En esta construcción la familia tiene un papel fundamental por los cimientos que proporciona al niño en todo su desarrollo, en especial en sus primeros años.

Según el estudio realizado, la jerarquización de los valores que establecen los niños y niñas se realiza en función de su común clasificación. Para ellos los valores personales se enmarcan en la higiene y el cuidado personal, la responsabilidad y la cultura del ahorro.

En cuanto a la relación con su entorno, el estudio realizado indica que los valores sociales predominantes en los niños y niñas de esta edad son la confianza familiar y el compañerismo.

Los valores humanos hacen mejores personas, permiten la humanización. Los niños y niñas en función a su etapa evolutiva reconocen los valores que efectivamente viven en su entorno inmediato, de allí que el estudio nos muestra a la obediencia, el respeto por la naturaleza y la colaboración como los valores humanos esenciales para ellos.

Es importante además reconocer el valor que los niños y niñas hacen en este estudio a la naturaleza, sobre todo porque es justamente en ellos donde se puede potenciar la conservación del planeta y del lugar donde habitan.

Finalmente, los antivalores que reconocen los niños y niñas tienen que ver con el sentido de competencia, la ostentación y el materialismo. Han logrado discriminar que en el entorno social en el cual se desenvuelven la competencia diaria y desleal de pretender ser uno más que el otro genera individualismo y que el consumismo y materialismo colocan al dinero como objetivo primordial en la vida.

5.2 Recomendaciones

Conocer la percepción de los padres y educadores en el desarrollo de la investigación es clave para mediar las situaciones y realizar conclusiones basadas en la vivencia de los involucrados y no solo desde la mirada de los niños y niñas. Esto permitiría además potenciar los puntos de encuentro y diseñar estrategias en los puntos críticos o de quiebres que presente la investigación. Por lo tanto, se recomienda que en futuras investigaciones se cuente además con la opinión de los padres y educadores para realizar mejores intervenciones.

La familia en general debe valorar la importancia que tiene su existencia en la vida de niños y niñas ya que es su mayor referente en el proceso de desarrollo y crecimiento de los mismos. El ejemplo de los padres y la vivencia de los valores en cada uno de sus miembros son fundamentales para lograr la interiorización de estos en su vida.

La disciplina familiar es muy importante para los niños y niñas, los padres deben aprender a poner límites y educar a sus hijos para la vida, sin caer en excesos ni trasgredir el valor del respeto y reconocimiento del otro. Por otra parte, las normas deben ser compartidas por todos los miembros y conocer las consecuencias si estas se incumplen dentro del hogar.

Los padres deben compartir y dedicar tiempo para sus hijos, compartir momentos y realizar actividades en familia puesto que esto es muy importante para ellos y es lo que mayormente demandan según los resultados del presente estudio. Se debe

aprovechar la edad que tienen para jugar en familia, los juegos de reglas y de equipo son sus preferidos.

La escuela y los educadores deben valorar el gusto que tienen los niños y niñas por el estudio, pues según la investigación realizada ellos tienen claro cuál es su rol y su responsabilidad frente a la escuela. Por ello, se recomienda cuidar el clima escolar desde la propia aula, en la relación niño-educador.

La motivación y confianza que los educadores propicien son claves para conseguir el éxito escolar. Se recomienda fomentar el uso de técnicas de estudio, fortalecer el hábito de la lectura, potenciar la inteligencia emocional, fomentar el trabajar en equipo, la autodisciplina, la pro actividad y la vivencia de valores en todo momento. En fin, aprovechar al máximo la importancia que los niños y niñas le dan a su entorno escolar.

Es importante también fomentar la disciplina escolar, la misma que se debe centrar en la promoción de valores positivos y la implementación de estrategias que permitan motivar y estimular al niño especialmente con aquellas que tengan influencia directa con su comportamiento. Se recomienda adoptar medidas correctivas o sancionadoras una vez que se hayan agotado todos los esfuerzos y como última medida, ya que para los niños y niñas la disciplina es muy importante y la aceptan como parte de su proceso de desarrollo.

Los amigos son importantes para los niños y niñas, son otro referente significativo para la educación en valores. Los padres y educadores deben abordar esta realidad con naturalidad y sin prejuicios, ya que esta edad es la ideal para consolidar lazos de amistad, de compañerismo y de reconocimiento del otro.

Sin que esto implique dejarlos completamente solos, se recomienda entonces permitirles compartir momentos con sus amigos y en algunos casos involucrarse en sus juegos. Aprovechar además que sus actividades favoritas son los deportes y el cine, estas pueden propiciarse desde la familia o los amigos y favorecen a su desarrollo.

Por otra parte, el acceso sin control a las nuevas tecnologías de información y comunicación que hacen niños y niñas, lleva a los padres y educadores a ser los

principales responsables en garantizar que las primeras experiencias con estas tecnologías sean las más adecuadas para su desarrollo y formación.

Para ello es necesario que los padres se involucren en el uso de las mismas, ya que los niños y niñas podrían superar la destreza y conocimiento en este ámbito a sus padres. Por otro lado, difícilmente se puede valorar como positivo o negativo una realidad si es que no se la conoce. Por ello, los padres tienen que compartir el uso de estas tecnologías y acompañar a sus hijos en el descubrimiento, impacto, influencia y desarrollo que estos provocan.

Algo que preocupa en el caso de las tecnologías es el uso de las redes sociales, se recomienda a los padres estar pendientes y vigilar de cerca las actitudes de los niños y niñas, ya que es un medio que tiene sus ventajas pero a la vez desventajas que difícilmente se pueden controlar si es que no se forma parte del medio.

Lo que hace falta en realidad es una educación para la criticidad tanto para los niños y niñas como para sus padres, ya que el consumo masivo de las tecnologías de información y comunicación supera lo que humanamente se puede hacer, los avances crecen a diario y el acceso al mundo virtual y tecnológico es cada vez más sencillo.

Los niños y niñas deben aprender a convivir con este mundo tomando decisiones propias en cuanto al uso de las tecnologías sin dejarse influenciar o manipular por ellas. Los padres por su parte deben entender que las percepciones entre adultos y niños jamás serán iguales, más bien, requieren de elementos de mediación para ponerse de acuerdo en el uso y consumo de estos.

Finalmente, los valores que los niños y niñas reconocen y que han sido jerarquizados en personales, sociales y universales son aquellos que aprendieron a partir de la práctica y el ejemplo impartido en los diferentes espacios en el que se desenvuelven, pero el principal referente para esto es sin duda la familia.

De allí que, la recomendación primordial que se da a los padres y madres de familia, es que sean fiel ejemplo de vivencia de valores para sus hijos e hijas, ya que por imitación, por coherencia o importancia, los niños y niñas los adoptan como parte de

su vida y los ponen en evidencia en la práctica cotidiana, en la relación con los otros y en su desenvolvimiento habitual como parte de la sociedad.

Además será esta su carta de presentación como persona para el resto de su vida, lo cual puede ayudarles a conseguir éxitos o por el contrario, hundirlos en el fracaso.

6. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN

6.1 DATOS INFORMATIVOS:

- 6.1.1 Título:** “Educación para las TIC”
- 6.1.2 Tipo de propuesta:** Socio -educativa.
- 6.1.3 Institución responsable:** Escuela Fiscal Mixta No. 1
“República de Colombia”
- 7.1.4 Cobertura poblacional:** Directos (136 niños, niñas y padres de familia)
- 7.1.5 Cobertura territorial:** Parroquia, Cantón Guayaquil, Provincia del
Guayas, País Ecuador
- 7.1.8 Fuente de financiamiento:** Ministerio de Educación
- 7.1.9 Presupuesto:** \$ 2002, 48
- 7.1.10 Participantes de la propuesta:** Lcdo. Ulvio Cárdenas Granda –
Lcda. Nayla Bersosa Romero

6.2 ANTECEDENTES:

Hablar de tecnologías de la información y comunicación es hablar ante todo de un concepto dinámico, ya que los avances en esta materia crecen aceleradamente, día a día, una supera a la otra. Es este sentido, por ejemplo, el teléfono en el siglo XIX podría haber sido considerado una nueva tecnología según las definiciones actuales, lo mismo pasaría en el caso de la televisión cuando apareció y se popularizó en la década de los 50 del siglo pasado.

Hoy en día, se puede considerar que el teléfono, la televisión y la computadora forman parte de lo que se llama TIC en tanto que son tecnologías que favorecen la comunicación y el intercambio de información en el mundo actual.

La sociedad de la información ha trascendido desde el uso del telégrafo hasta el teléfono móvil que ha asociado la imagen al texto y a la palabra sin cables con acceso a internet y televisión, permitiendo además hacer fotos y videos, todo en el mismo aparato. En este siglo, uno de los mayores beneficios de las telecomunicaciones ha sido la miniaturización de los componentes, puesto que se producen aparatos multifuncionales a precios asequibles desde el año 2000.

El uso de las TIC no para de crecer y de extenderse, sobre todo en los países desarrollados, con el riesgo de acentuar localmente la brecha digital y social y la diferencia entre generaciones, cada vez más las TIC tienden a ocupar un lugar creciente en la vida humana y el funcionamiento de la sociedad.

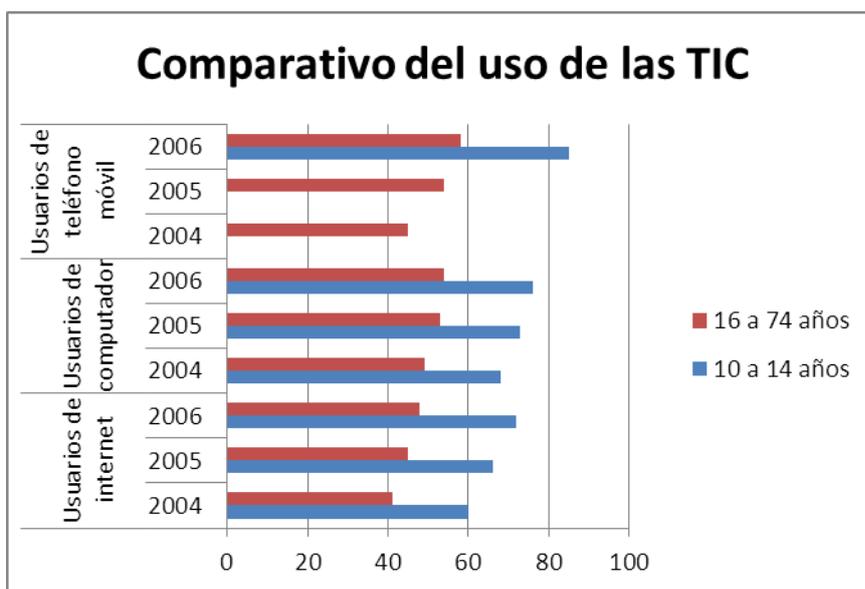
A nadie sorprende estar informado minuto a minuto, comunicarse con personas del otro lado del planeta, ver el video de una canción o trabajar en equipo sin estar en un mismo sitio. Las tecnologías de la información y comunicación se han convertido, a una gran velocidad, en parte importante de la vida humana. Desde la aparición del internet y su acceso desde los años 90, se da el boom de lo que ahora se conoce como Tecnologías de la información y comunicación (TIC).

El desarrollo de Internet ha significado que la información esté ahora en muchos sitios. Antes la información estaba concentrada, la transmitía la familia, los maestros, los libros. La escuela y la universidad eran los ámbitos que concentraban el conocimiento. Hoy se han roto estas barreras y con Internet hay más acceso a la información. El principal problema es la calidad de esta información.

En parte, estas nuevas tecnologías permiten la interconexión y la interactividad; son instantáneas; tienen elevados parámetros de imagen y sonido. Al mismo tiempo las nuevas tecnologías suponen la aparición de nuevos códigos y lenguajes, la especialización progresiva de los contenidos que maneja dando lugar a la realización de múltiples actividades en poco tiempo.

Por otra parte, las tecnologías de información y comunicación (TIC) presentan un gran potencial para el desarrollo y formación de los niños, sin embargo, no está carente de ciertos riesgos.

Según la publicación realizada por N-Economía en el 2007, propuesta española impulsada por CEPREDE y creada con el objetivo de promover información económica sobre las nuevas tecnologías de la información y sus efectos a escala internacional, el uso de la computadora y el internet por parte de los niños presenta una mayor intensidad (superior al 70%) respecto al resto de la población (sobre el 50%). Esto se puede observar en el gráfico adjunto, mientras que en cuanto al uso y disponibilidad de la telefonía móvil la situación se invierte, aunque en los últimos tres años el porcentaje de niños usuarios de telefonía móvil ha registrado un fuerte incremento.



Fuente: elaboración propia N-economía a partir de INE.

Nota: datos 2005 y 2006 correspondientes a la 2ª ola.

En el Ecuador, la Fundación Telefónica y el Foro Generaciones Interactivas, presentaron ante el Ministerio de Telecomunicaciones en Julio del 2012, el primer estudio sobre la relación de los niños y adolescentes ecuatorianos (entre 6 y 18 años) con las pantallas: televisión, internet, videojuegos y celulares.

Este primer estudio revela resultados del comportamiento de la denominada “Generación Interactiva” en base a un diagnóstico local sobre esta relación realizado con la finalidad de desarrollar políticas, planes y programas a nivel de Estado, que encaminen al buen uso de la tecnología por parte de este importante segmento de la población.

El estudio fue realizado entre 365.669 escolares de más de 2000 colegios y expone cómo este público accede, utiliza y se relaciona con estas cuatro pantallas tanto en el ámbito educativo como social – familiar. De igual manera, analiza los riesgos y las valoraciones del uso de estas tecnologías, de acuerdo a los rangos de edad de la población infantil y adolescente.

Los principales hallazgos de este estudio presentado son los siguientes:

La Generación Interactiva en Ecuador vive en hogares tecnológicamente más equipados que la media nacional. La computadora compite ya en Ecuador con la televisión en nivel de penetración: el 49% de los niños y niñas, entre 6 y 9 años, y el 54% de los de 10 a 18 afirman que en su casa hay una computadora.

La conexión a Internet desde el hogar es del 57% entre el grupo de 10 a 18 años.

El 28% de los niños y niñas, 6 a 9 años, afirma tener un celular propio. Entre los de 10 a 18 el porcentaje es casi el doble: 58%. A partir de los 16 años, el dato supera el 70%.

La edad es una variable relacionada positivamente con el equipamiento y el uso: estos son mayores entre el grupo de más edad.

Son usuarios precoces de la tecnología; casi la mitad de los niños y niñas antes de los 10 años que usan Internet; en ese mismo tramo de edad, el 56% ya usa el celular; y el 85% juega a videojuegos.

El celular, la pantalla más generalizada entre los niños, niñas y adolescentes ecuatorianos/as, es multifuncional, su uso esta relacionando al hacer y recibir llamadas (87%), enviar mensajes de texto (74%), escuchar música (59%), ver fotos o vídeos (44%), jugar (55%), hacer fotos (34%) o vídeos (43%), u otras funciones: reloj (53%), despertador (60%), agenda electrónica (39%) o calculadora (44%).

La Generación Interactiva en Ecuador aprovecha al máximo las pantallas para actuar en cinco ejes fundamentales: comunicar, conocer, compartir, divertirse y consumir.

Un 59% de niños/as y adolescentes afirma que sus padres “echan un vistazo mientras navego”, como principal intervención familiar en el uso de la red. El 23%, por su parte, reconoce que “Mis padres no hacen/dicen nada mientras navego”. Solo un 14% afirma que “me ayudan” y un 8% que “hacemos algo juntos”.

Menos de un 5% declaran que sus padres les han enseñado a usar Internet.

A un 20% sus padres no les prohíben hacer nada en Internet. Al 40% no se les permite dar información personal y al 38% le está prohibido comprar a través de la red.

El 80% no discute nunca con sus padres por el uso que hace de Internet.

En relación a los riesgos y variaciones, este informe indica lo siguiente:

El 30% de usuarios de Internet tiene amigos virtuales, no los conoce en persona.

El 6% declara que “alguna vez me han perjudicado con un mensaje, foto o video a través del celular” mientras que el 15% declara haber enviado este tipo de mensajes con el fin de ofender a alguien. Este dato es superior a las agresiones recibidas a través de Internet (3%). El celular es clave en las situaciones de cyber acoso.

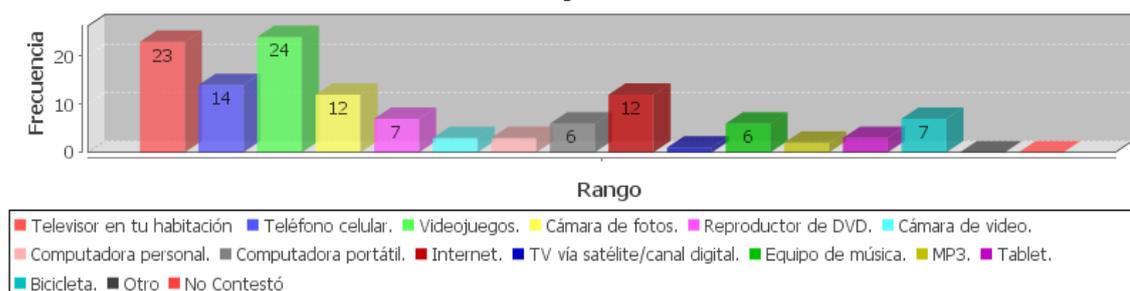
El 47% afirma haber aprendido a manejar este medio sin ningún tipo de ayuda.

Se consolida la “cultura del dormitorio”: un 26% de los adolescentes tiene la computadora en su cuarto y un 52% una televisión. El 29% de los adolescentes recibió el teléfono celular de sus padres sin solicitarlo, lo que podría fomentar una creciente autonomía en el uso de las pantallas.

No obstante, el 31% prefiere jugar acompañado que solo, cifra que también es significativa para aquellos que optan por ver la televisión en compañía de otros, aunque eso suponga alcanzar un consenso sobre la elección de los contenidos.

Estos datos tienen mucha similitud con los encontrados en la presente investigación realizada con niños y niñas de 9 y 10 años de la Escuela Republica de Colombia, los cuales se ilustran en los siguientes gráficos:

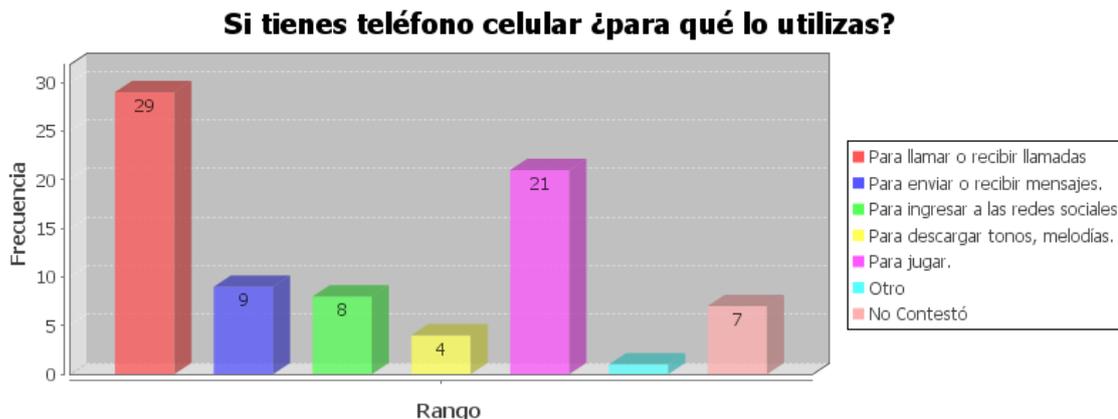
¿Cuáles de las siguientes cosas utilizas de forma habitual, aunque no sean tuyas?



Fuente: Cuestionario “Valores y Estilo de Vida”

Elaboración: Nayla Bersosa Romero

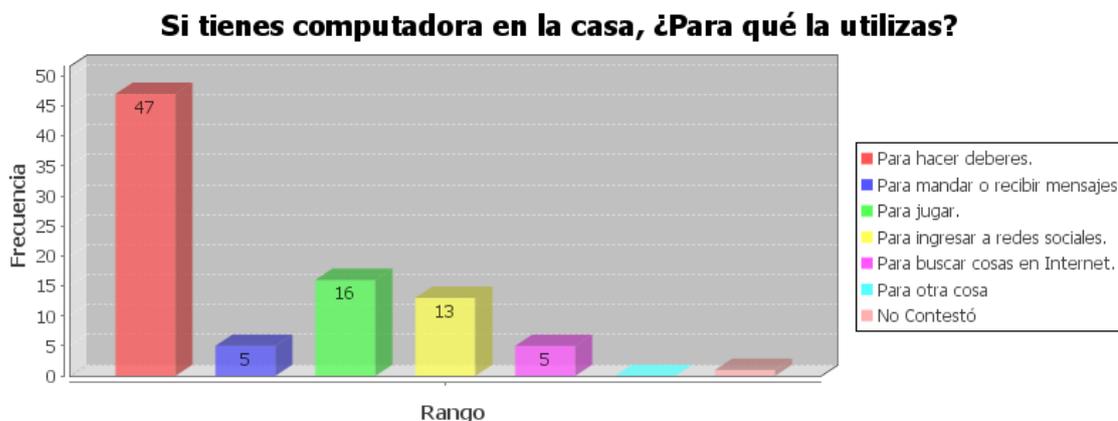
El 24% de niños utilizan preferentemente videojuegos, el 23% la televisión y el 14% el teléfono celular (14%).



Fuente: Cuestionario “Valores y Estilo de Vida”

Elaboración: Nayla Bersosa Romero

Los niños y niñas plantean que utilizan el celular sobre todo para llamar o recibir llamadas (29%), en segundo lugar para jugar (21%) y con bajo porcentaje para enviar y recibir mensajes (9%). Además el 48% lo utiliza en casa mientras que el 6% lo hace en el colegio.



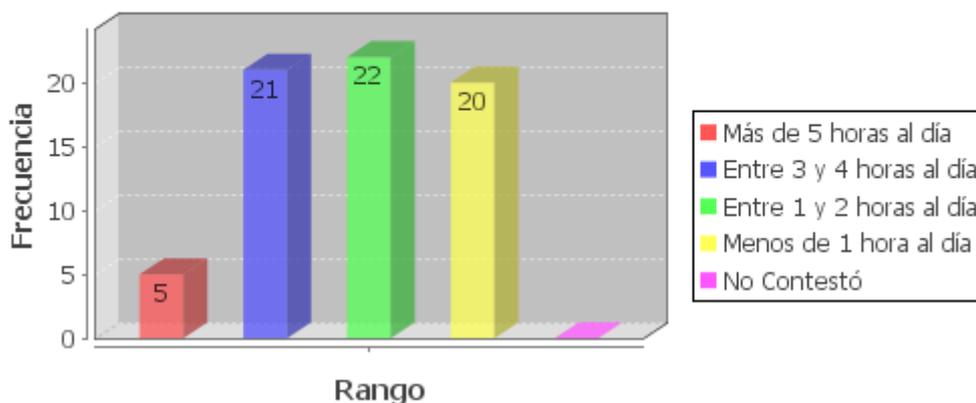
Fuente: Cuestionario “Valores y Estilo de Vida”

Elaboración: Nayla Bersosa Romero

En cuanto al uso de la computadora, la mayoría de los niños y niñas que tiene computadora en casa, la utilizan para hacer sus deberes (47%), en segundo lugar para jugar (16%) y existe un porcentaje ubicado en tercer lugar (13%) de niños que ingresan a las redes sociales.

En cuanto a la televisión, el 100% de niños y niñas la consumen y lo hacen en promedio entre 1 a 4 horas diarias según lo indica el gráfico siguiente:

Si has contestado sí, ¿Cuánto tiempo dedicas al día a ver televisión?

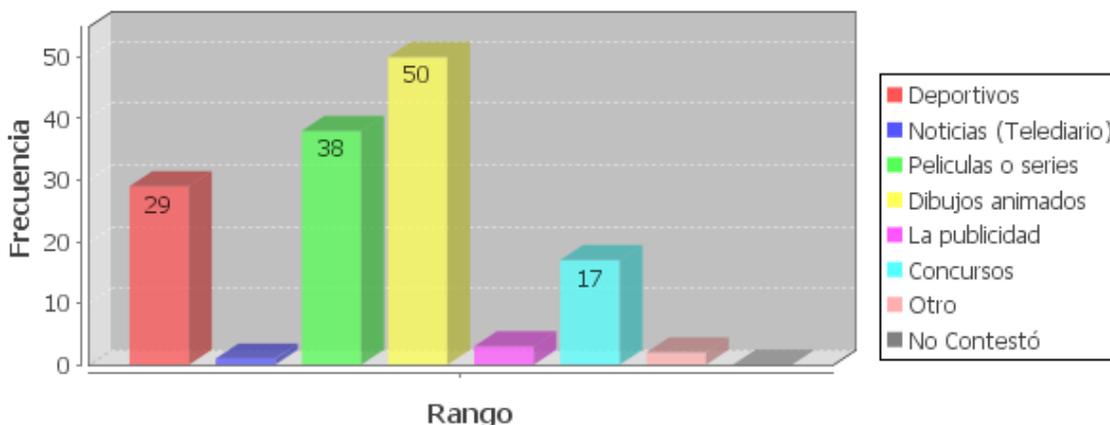


Fuente: Cuestionario “Valores y Estilo de Vida”

Elaboración: Nayla Bersosa Romero

Los niños y niñas consumen preferencialmente canales nacionales: Ecuavisa (46%), Telemazonas (34%) y TV por Cable (32%). Mientras que los programas de TV que más les gusta son: los dibujos animados (50%), luego películas y series (38%) y el 29% programas deportivos. Es importante además destacar que ningún niño gusta de los noticieros.

Elige el tipo de programa de televisión que más te gusta.



Fuente: Cuestionario “Valores y Estilo de Vida”

Elaboración: Nayla Bersosa Romero

Finalmente, cabe mencionar que a nivel de Latinoamérica, los gobiernos se han preocupado por incorporar las TIC en distintos ámbitos, así como la determinación de

políticas públicas. Por ello se realizaron dos Cumbres Mundiales para la Sociedad de la Información (CMSI) en los años 2003 y 2005 respectivamente, y la inclusión de las TIC dentro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio de las Naciones Unidas (ODM), que incorporaban esta misma visión (ONU, 2000).

En este sentido, Ecuador no es ajeno a las tendencias de la Sociedad de la información y está dotando a las escuelas públicas de equipamiento de aulas de informática con acceso a internet y con miras al modelo tecnológico 1x1. En el informe de rendición de cuentas del Ministerio de Educación en el 2010, expresa que “no utilizar las TIC es no vivir el progreso”

Algunos proyectos se han desarrollado; en el 2002 el denominado “Maestr@s.com” que doto a los maestros de un PC y se implementó un programa de capacitación destinado al uso pedagógico del ordenador, luego en el 2006 a través del “Libro Blanco de la Sociedad de la Información”, instrumento que recogió los planteamientos de diversos sectores del Estado y que constituye el marco de la política de TIC para los próximos años.

La integración de las TIC en el sector educativo del país andino ha apuntado a la dotación de infraestructuras, equipamiento de aulas con ordenadores y recursos informáticos, dotación de software educativo, capacitación al profesorado, creación de portales educativos, soporte técnico a las escuelas, entre otros. Recientemente, Ecuador ha elaborado su primer documento base de estándares TIC en concordancia con la propuesta de estándares educativos que se lleva a cabo actualmente (Ministerio de Educación de Ecuador, 2012).

Las TIC vinculadas al sector educativo es un ámbito de creciente interés dentro de las políticas públicas y una necesidad en estos últimos años en el país.

6.3 JUSTIFICACIÓN:

Las Tecnologías de información y comunicación (TIC) han ido cambiando progresivamente la forma de comunicar, de interactuar, de producir, de hacer ciencia y producir conocimiento. En este nuevo contexto se espera que las personas especialmente los niños puedan desempeñarse en los diferentes aspectos de su vida

personal en relación a estos cambios. Por ello es importante que los docentes y los padres de familia estén preparados para poder educar a los niños y niñas al respecto.

En este sentido, cabe preguntarse, ¿Están los padres de familia y los docentes educando eficientemente a los niños y niñas en el buen uso de las TIC'S? ¿Se encuentran preparados para hacerlo?, ¿conocen las ventajas y riesgos que tiene para el niño el uso de estos?.

Definitivamente, los padres especialmente tienen una ardua tarea frente a esto, puesto que existe poco acompañamiento de ellos en la relación de sus hijos con las TIC, además de la falta de límites y de control para el uso de las mismas. Muchos niños y niñas son totalmente libres para acceder a estos sin contar con ningún tipo de mediación al respecto.

Uno de los aspectos que se debe considerar, es la brecha digital e intergeneracional que existe entre los padres y los hijos, la mayoría de los padres desconocen de la existencia de las TIC y menos aún los manejan. Tampoco conocen los riesgos que tienen para sus hijos si estos no se utilizan correctamente. En general los niños se ven más animados a probar los avances tecnológicos y se sienten más identificados con las nuevas tecnologías que los adultos.

Por otra parte, se debe recordar que la familia que predomina en el país es la familia extensa, lo que supone que ambos padres deben salir a trabajar y los hijos se quedan al cuidado de sus abuelos y familiares. Esta situación generalmente provoca que el tiempo que se dedica a los niños sea ínfimo e insuficiente, lo cual hace que los chicos prefieran usar las TIC para entretenerse o jugar, ya que no pueden compartir tiempo con sus padres.

Por otro lado, se debe recordar que los niños y niñas acceden solos a las TIC, nadie les enseña a hacerlo y sin embargo, parecen expertos en el manejo tecnológico. Como lo muestran los datos de las investigaciones referidas anteriormente, el uso que más realizan los niños y niñas de las TIC es para entretenerse, juegan videojuegos, ven los dibujos animados o series que les gusta, juegan en el teléfono, chatean, forman parte de las redes sociales más conocidas, etc.

Sin embargo, las TIC también suponen ciertos riesgos derivados de una utilización indiscriminada por parte de los niños y adolescentes con relación a ciertos contenidos

inapropiados o un exceso de dependencia que podrían afectar negativamente dicha formación y desarrollo y, que deben ser tenidos en cuenta y controlados.

Pero, ¿se ha generado espacios de reflexión con los niños y niñas en cuanto a las ventajas, desventajas, riesgos y limitaciones del uso de las TIC?. Generalmente, no existen estos espacios, ni en la familia ni en la escuela. Los niños prefieren usar estas tecnologías como un medio para entretenerse, restándole el enorme valor formativo y educativo que se podría generar con su buen uso.

Además los niños no conocen riesgos, algunos hacen amigos sin conocer quién es la persona que está detrás de la pantalla, son violentados en su privacidad, algunos son acosados por extraños, otros les causa cierta adicción por los juegos de azar, etc.

En cuanto a lo formativo y frente a las tareas que generalmente, los educadores envían a los niños, estas no son más que copias textuales de la variedad de información que existe en el internet, mermando la capacidad de análisis, de síntesis y redacción de sus tareas.

El uso del internet tiene sus ventajas y desventajas, las cuales se han analizado ya anteriormente, el problema radica en que no existe ningún tipo de control para el acceso al mismo especialmente en el hogar, donde además los niños pasan solos, sin presencia de adultos o de los padres y acceden a todo tipo de información.

En cuanto a la televisión, los niños y niñas permanentemente hacen -consciente o inconscientemente - “uso y desuso” de ella. En el universo de imágenes, la televisión es su más fuerte representante. Ella está presente en la gran mayoría de los hogares, desde el más humilde hasta el más ostentoso, la televisión está ahí.

A lo largo de estos años, diversas miradas abordan la temática de las imágenes y la problemática televisiva. Miradas integradoras, miradas apocalípticas. Miradas que en definitiva lo hacen desde la Televisión. Es necesario partir desde una nueva mirada, desde el otro lado de la pantalla, del que ve las imágenes, del que ve la televisión. Por ello es importante entonces reconocer a los niños y niñas como sujetos protagónicos del mundo de las imágenes y del proceso de aprehensión que hacen de ella.

Finalmente, la problemática que subyace al hecho de que niños y niñas ocupen una buena parte de su tiempo frente a la TV y las diferentes TIC debería implicar la realización de acciones que permitan a padres y madres analizar la “relación” que el niño hace con las mismas, el papel que ocupan dentro de la familia, la credibilidad que tienen y los conocimientos e interpretación de la realidad que se hace a partir de su uso,

De allí la importancia de la presente propuesta “Educación para las TIC”, en la cual se busca primordialmente generar espacios de encuentro y de dialogo entre los niños y sus padres con la finalidad de garantizar una educación eficiente en el buen uso de las TIC. Los padres deben navegar con sus hijos, sentarse y explicarles cómo hacerlo, no dejarlos solos, la educación es la mejor herramienta segura para manejar este mundo digital pero para ello, la educación en las TIC debe empezar por los padres.

Es importante además que se promueva en los niños y niñas el uso inteligente de las TIC. La educación básica debe adaptarse al nuevo contexto social del que forman parte fundamental los avances tecnológicos así como la reflexión sobre los riesgos y peligros que existen, especialmente en el internet y discutir sobre cómo deberían actuar frente a la recepción de contenidos nocivos.

Es importante considerar la implementación de filtros específicos para contenidos de la red, especialmente cuando son los niños quienes más navegan y así pueden hacerlo de manera segura, ejerciendo sus derechos y libertades, como la libre expresión y el intercambio de ideas e información, ya que al no hacerlo estos podrían acceder a páginas nocivas para su formación.

Por otra parte, adentrarse al mundo de las TIC es profundizar sobre su existencia, sobre sus ventajas y desventajas, sobre sus riesgos. Lo que se busca además es recuperar el valor formativo que generan las TIC y el sin número de posibilidades que esta ofrece cuando éstas son bien utilizadas.

Lo que se busca es la formación en valores y en comunicación a los niños y niñas, con la intención de que puedan controlar el uso que hacen de las TICs a partir de pautas de análisis adecuadas y una propuesta pedagógica y comunicativa reflexiva,

crítica y lúdica, usando para ello instrumentos para tomar decisiones autónomas sobre los mensajes que reciben de las diferentes TIC.

Entonces, la propuesta que se realiza está enmarcada en el desarrollo de dos componentes, por un lado, el trabajo con los padres de familia desarrollando en ellos competencias para el manejo de las TIC y por otro lado, generando espacios de análisis, reflexión y prácticas frente a los riesgos que tienen los niños en este medio, de esta manera podrán involucrarse y compartir en familia la relación que tienen sus hijos con las TIC.

El otro componente tiene relación al trabajo con los niños y niñas, con quienes básicamente se experimentarán algunas actividades lúdicas que les permita reflexionar sobre el uso de las TICs y mejorar su relación con ellas. Para ello se utilizara una metodología participativa y basada en el reconocimiento y respeto del otro, así como el intercambio de ideas, de experiencias y de casos en los cuales se refleje la problemática planteada.

Para finalizar, cabe mencionar que lo se pretende en el mejor sentido de la palabra es generar un propuesta que tenga un enfoque inclusivo e integrador de las posibilidades de participación familiar a través de las TIC en los contextos educativos, incorporando experiencias y promoviendo la innovación, la cooperación y el aprendizaje como servicio y plataforma de intercambio formativo entre familias.

6.4 OBJETIVOS:

6.4.1 Objetivo general:

Involucrar a la familia desde su dimensión educadora en la promoción y práctica del buen uso de las TIC en niños y niñas.

6.4.2 Objetivos específicos:

- Promover la alfabetización digital de las familias para prevenir, controlar y transformar los riesgos del uso de las TIC en oportunidades.

- Fomentar el uso seguro de las TIC en niños y niñas a partir del acompañamiento de los padres de familia.
- Generar espacios de reflexión sobre el uso de las TIC y sus riesgos en los niños y niñas

6.5 ACTIVIDADES:

Las actividades a desarrollarse en la propuesta son las siguientes:

1.1 Talleres formativos para padres de familia (8 talleres)

Estos talleres buscan sobre todo la sensibilización, formación y asistencia a los padres con el objetivo de promover la calidad educativa, garantizar la alfabetización digital, la inclusión social y la articulación de la escuela con la familia

1.1.1 Encuesta inicial para padres de familia

Esta encuesta busca conocer el uso que la familia tiene con relación a las TIC y sus percepciones, la misma está enmarcada en cuatro ejes: 1. Uso de herramientas, 2. Manejo de aplicaciones o actividades, 3. Uso personal de internet y 4. Incidencia de tener un computador en casa

1.1.2 Desarrollo de talleres

Los temas serán desarrollados en sesiones de 4 horas cada uno y las temáticas a abordarse son las siguientes:

- a. Videojuegos
- b. Web 2.0
- c. Correo electrónico
- d. Redes sociales (Facebook – Twitter)
- e. Chat on line y uso del celular
- f. Seguridad y confiabilidad e internet
- g. Formatos televisivos: Dibujos animados
- h. Formatos televisivos: Series

2.1 Acciones de sensibilización , reflexión y puesta en practica

Estas acciones buscan propiciar la apropiación paulatina de los entornos digitales por parte de la familia para un oportuno acompañamiento a los niños y a su entorno educativo

2.1.1 Jornadas de reflexión: Método del Caso

Realizadas con la finalidad de conocer el contexto en el cual se encuentran inmersas las TIC. Así mismo se busca desarrollar competencias en las familias para el análisis reflexivo de los casos identificando los problemas y posibles soluciones para cada caso.

2.1.2 Mesa de diálogo con autoridades

Se pretende organizar al finalizar el proceso una mesa de dialogo con autoridades y representantes locales para analizar la situación de los niños frente a las TIC y las propuestas trabajadas en el desarrollo del proyecto.

2.1.3 Elaboración de material educativo (trípticos, afiches, manuales, etc.)

A medida en que se desarrollen las actividades se irá diseñando información o material impreso de apoyo

3.1 Club interactivo de niños y niñas

3.1.1 Talleres informativos

Objetivo de talleres:

- Reflexionar con los niños sobre los beneficios y oportunidades que les brinda el acceso a las TIC y favorecer la toma de conciencia sobre algunos riesgos para prevenir situaciones en que puedan ser vulnerados sus derechos.
- Formar ciudadanos digitales responsables y construir con ellos las pautas que necesitan para interactuar seguros.

Algunos de los temas que se abordarán en los talleres son:

- Uso de internet y el celular.
- Uso responsable y positivo de internet.

- Cyber ciudadanía.
- Privacidad on line.
- Riesgos asociados al uso de las TIC
- Criterios para buscar información.
- Para mirar la TV
- Construcción de pautas de interacción y de autocuidado

3.1.2 Acciones de sensibilización (Campañas, juegos on line, concursos)

Espacio que será construido con la participación de los mismos niños y a partir de sus intereses. Se tiene previsto realizar al menos 3 acciones mientras se ejecute la propuesta.

6.6 METODOLOGÍA:

Para las acciones propuestas con los padres de familia se adoptará la metodología de trabajo modalidad Taller, con el objeto de que los padres puedan opinar, debatir, manifestar sus preocupaciones, dificultades, percepciones e ideas sobre los temas tratados.

Los talleres tendrán una carga teórica y práctica, y se contará con el acceso a la sala de computación de la escuela con el fin de promover la sensibilización y acercamiento de los padres a las herramientas tecnológicas. Por otra parte, se tiene previsto el desarrollo de cartillas, las mismas que contendrán actividades para que los padres puedan desarrollar algunos juegos en casa con la participación de la familia.

Se presentarán los talleres mediante ayudas hipermediales cómo videos, imágenes, presentaciones, textos informativos, ejercicios, reflexiones, etc., todas las cuales brindan estrategias y herramientas sencillas que pueden llevar a cabo en su hogar, con su pareja y con sus hijos, para que todos juntos puedan continuar un crecimiento familiar y lograr un ambiente armónico que se refleje en una sana convivencia familiar.

El punto de partida en el caso del componente familiar, es partir de la aplicación de una encuesta a los padres que dé cuenta de varios aspectos relacionados a su

consumo de las TICS. Esto permitirá orientar el desarrollo de los talleres de alfabetización digital a partir de los conocimientos de los padres de familia.

Al mismo tiempo en que se desarrollen los talleres con las familias, se propone realizar las jornadas de reflexión en las cuales se analizaran casos con la finalidad de compartir ideas y proponer soluciones en grupo frente a estos casos, los cuales serán en función a los riesgos que tienen los niños frente a las TIC.

Además se tiene previsto desarrollar una Mesa de Dialogo, para ello se invitara a diferentes autoridades para que se analice la situación de los niños y niñas frente a las TIC y propuestas para fomentar el buen uso de las TICS desde los padres de familia

Finalmente, el componente dirigido a niños busca instaurar un Club interactivo, en el cual cada niño o niña puede llegar a hacerse socio, la idea es motivar a los niños para que formen parte de este club y elaboren propuestas, descubran juegos, compartan enlaces, etc.

Los talleres informativos se realizarán utilizando la siguiente metodología:

- Revalorizar las experiencias y conocimientos previos sobre los beneficios y oportunidades que proveen las TIC a la sociedad y las situaciones de riesgo que conocen vinculadas a su uso.
- Acercarse al tema a partir de actividades entretenidas que motiven la participación y el aporte de sus opiniones.
- Promover la construcción de pautas que favorezcan un uso responsable y positivo de las TIC.

6.7 RECURSOS:

6.7.1 Recursos Humanos:

- 1 Coordinador de la propuesta
- 1 Mediador para capacitación

6.7.2 Recursos materiales:

- Sala de cómputo conectada a internet
- Infocus – computadora

Cámara de fotos

6.7.3 Recursos económicos:

Capacitador

Materiales

Diseño y reproducción de material educativo

Refrigerios

6.8. RESPONSABLE:

Lcdo. Ulvio Cárdenas Granda

Lcda. Nayla Bersosa Romero

6.9 EVALUACIÓN:

Para el desarrollo de talleres se aplicaran pruebas antes y después de cada tema tratado, además se realizara una encuesta inicial a los padres. Las jornadas de reflexión y acciones de sensibilización buscan la expresión de los participantes, estas serán registradas de manera ordenada en la ficha de sistematización de la experiencia

6.10 CRONOGRAMA:

TIEMPO ACTIVIDADES	MESES DEL AÑO					
	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre
1.1 Talleres formativos para padres de familia (8 talleres)						
1.1.1 Encuesta inicial para padres de familia	x					
1.1.2 Desarrollo de talleres	x	x	x	x	x	x
2.1 Acciones de sensibilización , reflexión y puesta en práctica con la familia						
2.1.1 Jornadas de reflexión: "Método del	x	x	x	x	x	x

Caso”						
2.1.2 Mesa de diálogo con autoridades						x
2.1.3 Elaboración de material educativo (trípticos, afiches, manuales, etc.)		x		x		x
3.1 Club interactivo de niños y niñas						
3.1.1 Talleres informativos	x	x	x	x	X	x
3.1.2 Acciones de sensibilización (Campañas, juegos on line, concursos)		x		x		X

6.11 PRESUPUESTO GENERAL

OBJETIVOS ESPECIFICOS	ACTIVIDADES	RECURSOS	CANTIDAD	COSTO UNITARIO	PRECIO TOTAL
Promover la alfabetización digital de las familias para prevenir, controlar y transformar los riesgos del uso de las TIC en oportunidades	1.1 Talleres formativos para padres de familia (8 talleres)				
	1.1.1 Encuesta inicial para padres de familia	Copias	68	\$ 0,02	\$ 1,36
		Plumas	68	\$ 0,60	\$ 40,80
	1.1.2 Desarrollo de talleres (8 talleres – 32 horas)	Capacitador	32	\$ 10	\$ 320
		Materiales	8	\$ 20	\$ 160
Subtotal O1:				\$ 522,16	
Fomentar el uso seguro de las TIC en niños y niñas a partir del acompañamiento	2.1 Acciones de sensibilización , reflexión y puesta en práctica con la familia				
	2.1.1 Jornadas de reflexión: “Método del Caso”	Copias	816	\$ 0,02	\$ 16,32
		Materiales	6	\$ 20	\$ 120

nto de los padres de familia.	2.1.2 Mesa de diálogo con autoridades	Materiales	1	\$ 30	\$ 30
		Refrigerios	150	\$ 1	\$ 150
	2.1.3 Elaboración de material educativo (trípticos, afiches, manuales, etc.)	Trípticos (500)	2	\$ 140	\$ 280
		Afiches	20	\$ 2,50	\$ 50
		Manuales	136	\$ 1,50	\$ 204
Subtotal O2:					\$ 850,32
Generar espacios de reflexión sobre el uso de las TIC y sus riesgos en los niños y niñas	3.1 Club interactivo de niños y niñas				
	3.1.1 Talleres informativos (8 talleres – 32 horas)	Capacitador	32	\$10	\$ 320
		Materiales	8	\$ 20	\$ 160
	3.1.2 Acciones de sensibilización (Campañas, juegos on line, concursos)	Materiales	3	\$ 50	\$ 150
Subtotal O3:					\$ 630
TOTAL	\$ 2002,48				

6.12 BIBLIOGRAFÍA

Aguilar, C. y Leiva, J. (2012). *La participación de las familias en las escuelas TIC: Análisis y reflexiones educativas*. Recuperado de <http://acdc.sav.us.es/pixelbit/images/stories/p40/01.pdf>

Cantillo, C. (2011). *Educación para los medios*. Recuperado de <http://didacticaeducacion.wordpress.com/about/educacion-para-los-medios/>

Carvajal, A. et al. (2010). *Aplicación de las TICS en la educación*. Recuperado por <http://carvajalparedes.lacoctelera.net/>

Foro Generaciones interactivas (2011). *Presentado el primer estudio de la Generación Interactiva en Ecuador*. Recuperado de

<http://www.generacionesinteractivas.org/es/noticias/presentado-el-primer-estudio-de-la-generacion-interactiva-en-ecuador-76-es>

García, F. (2010). *Internet en la vida de nuestros hijos*. Foro Generaciones Interactivas. Recuperado de

<http://www.generacionesinteractivas.org/upload/libros/Internet-en-la-vida-de-nuestros-hijos.pdf>

Martin, I. (2007). *El uso de las TIC en niños*. Recuperado de

http://www.n-economia.com/notas_alerta/pdf/ALERTA_NE_07-2007.PDF

Peñaherrera, M. (2012). *Uso de TIC en escuelas públicas de Ecuador:*

Análisis, reflexiones y valoraciones. EDUTEC, Revista Electrónica de Tecnología Educativa, 40. Recuperado de

http://edutec.rediris.es/Revelec2/Revelec40/uso_TIC_escuelas_publicas_Ecuador_analisis_reflexiones_valoraciones.html

6.13 ANEXOS

Una desagradable sorpresa

Juan tiene quince años y acaba de comenzar 4º de ESO. Es hijo único. Vive en un pueblo pequeño de la sierra de Madrid. Su padre y su madre trabajan en una panadería, él como panadero y ella como dependienta.

Esta tarde ha llegado a casa después del instituto. No había nadie. Su padre a esa hora solía jugar a las cartas en el único bar del pueblo y su madre debía estar atendiendo la panadería.

Mientras se preparaba algo para merendar, su móvil ha sonado anunciando la llegada de un SMS. Como siempre, ha dejado pendiente todo lo que estaba haciendo, ha sacado el aparato del bolsillo del pantalón y ha pulsado a toda velocidad los botones para leer su contenido.

-¡Qué bien: es de Rita!, ha pensado mientras miraba de reojo el nombre del remitente antes de que terminara de abrirse el mensaje. Rita es una chica de su clase, mejor dicho es la chica de su clase, porque sólo tiene

ojos para ella. Vive en otro pueblo de la sierra, a unos treinta kilómetros del de Juan. Hoy se han despedido como siempre, él mirando cómo se alejaba con su grupo de amigas y ella volviendo la cara para devolverle una sonrisa.

El texto que ha leído le ha dejado helado. -t odio! Sin entender el porqué de ese mensaje, se ha apresurado a contestarle. -q psa? El sonido de un nuevo mensaje, le saca de sus pensamientos... -pq has colgado esa foto en "Tuenti"? El vuelve a contestar, sin salir de su asombro. -q foto? Mientras espera respuesta ha encendido el ordenador, ha tecleado su nick y su password y... allí estaba ella con toda su intimidad al alcance de cualquiera.

Rápidamente ha marcado su número para intentar explicarse, pero Rita ha rechazado su llamada. ¿Cómo decirle que él no la ha publicado?

Fernando García Fernández
Director Pedagógico del Foro GGII



6.13.2 Anexo 2. Método de Caso – Caso 2

CASOS DE ESTUDIO - JÓVENES ANTE LAS PANTALLAS



Debajo de la almohada

Ana tiene catorce años. Es la mayor de tres hermanos. El siguiente, Miguel, tiene diez y el más pequeño, Lucas, tiene seis. Pertenecen a una familia de clase media. Su padre, Juan, es profesor universitario y suele viajar con bastante frecuencia para asistir a congresos o impartir clases y conferencias. Su madre, Nuria, es dependienta en un gran almacén, aunque sólo trabaja media jornada para poder estar en casa cuando llega la prole.

Ana ha pasado el día en el colegio. Al salir de clase ha recogido a Lucas, que ya estaba esperándola, y se ha montado en el autobús, huyendo como casi siempre a la

carrera de las impertinencias de Miguel.

Enseguida ha sacado el teléfono móvil del bolsillo del pantalón y le ha vuelto a activar el sonido. Como en el colegio no está permitido usarlo, lo suele poner en modo vibración; así, por lo menos, se entera de cuándo alguien llama o le envía un SMS. Muchas veces pide permiso para ir al baño y se encierra allí para contestar o echar un vistazo al

“Tuenti”... Piensa que es una maravilla tener tarifa plana de datos y poder conectarse cuando le da gana sin miedo a que la factura le de una desagradable sorpresa.

Al llegar a casa se ha metido en su cuarto, a salvo del resto de la familia, con intención de estudiar un rato, porque mañana tiene examen sobre Cervantes.

Como casi todos los días, ha sufrido alguna breve interrupción, y entre párrafo y párrafo del libro de literatura, ha intercambiado algún que otro SMS con las amigas. Últimamente ha estado especialmente activa porque su operadora de telefonía le ha regalado 100 mensajes, pero tiene que

gastarlos antes de que acabe el mes y sería un desperdicio no utilizarlos todos.

Al terminar ha salido de la habitación para estar con el resto de la familia, eso sí, sin perder de vista la pantalla del móvil, que ha vuelto a poner en modo vibración. Su padre le tiene dicho que no quiere que le suene en casa y que les diga a sus amigas que si quieren hablar con ella, que le llamen al fijo.

Antes de cenar ha mirado un rato la tele, pero como cada vez le aburre más, ha vuelto a su habitación y se ha entretenido descubriendo algunas de las muchas aplicaciones de su nuevo teléfono.

Cuando le ha empezado a entrar el sueño, se ha puesto el pijama y se ha acostado, previo paso por el cuarto de baño. Todavía se oía al fondo del pasillo el sonido monótono del televisor.

Es la una de la madrugada. La luz ya está apagada y la casa en silencio. Pero de debajo de la almohada llega el tenue susurro de Julio: “buenas noches, Ana”. Se dispone a responder pensando en la de cosas que caben en una llamada perdida, en una simple vibración...

Fernando García Fernández
Director Pedagógico del Foro GGII

El profesor de historia



Pedro acude hoy especialmente ansioso al colegio. ¡Hasta ha madrugado más y se ha ido casi sin desayunar! Con lo que le cuesta levantarse por las mañanas y las broncas que se lleva por zamparse los bollos sin pensar en los demás: a nada que se descuiden, se come media docena sin pestañear.

La razón de su inquietud es que Emilio, su mejor amigo, le dejó colgado anoche cuando le dijo por teléfono:

- **Mañana te cuento algo, ¡vas a flipar!**

Pedro había insistido para que no le dejara a medias, pero lo único que consiguió arrancarle fue un lacónico:

- **Hasta mañana, tronco.**

Apenas había dormido y empezaba a sentir hambre, pero allí estaba, a la puerta del aula, media hora antes de que empezaran las clases. Él, que siempre llegaba cuando el timbre daba el tercer y último aviso, estaba

ahora esperando, desde mucho antes de que sonara el primerito, a que apareciera Emilio.

Cuando lo vio asomar por el fondo del largo pasillo del edificio de aulas, corrió hacia él al grito de:

- **¡Cuenta, tío, cuenta!**
- **Tranqui, tranqui, que con esos gritos vas a convocar a todo el colegio.**
- **Vale, pero larga por esa boquita.**
- **Mira Pedro, anoche no te quise contar nada porque antes quería confirmar el rumor. Se trata de una cosa muy seria como para irla contando si no estás seguro de que sea verdad.**
- **¿Qué es?**
- **¡Qué impaciente eres!**
- **Emilio, no he pegado ojo en toda la noche, llevo aquí más de media hora esperándote y tengo hambre porque no he desayunado. O sea, que no me hagas esperar más, que me muero de las ganas que tengo de saberlo.**
- **¡Vale, vale!**

6.13.4 Anexo 4. Método de Caso – Caso 4

CASOS DE ESTUDIO - JÓVENES ANTE LAS PANTALLAS



llegado un poco más tarde y la ha montado, como casi siempre, porque él tiene que ir al lado de la ventanilla, porque sino el viaje es un rollo: casi una hora sin nada que hacer... Al final, también como casi siempre, han cedido para no escuchar sus continuas quejas.

Al llegar a casa se ha encerrado en su cuarto, a salvo del resto de la familia, con intención de estudiar un rato. Sabe que si se queda fuera, no podrá concentrarse. Estará continuamente escuchando los gritos de rabia y los sollozos de Lucas cuando no consigue pasar alguno de los mundos del Mario 64. O lo que es peor, los desagradables sonidos que emite la consola de Miguel cuando se pone a jugar a ese siniestro juego de Rol. Ha vuelto a pensar que este chico se parece cada vez más a su Avatar en el videojuego; ¡hasta tiene esa misma voz gutural!

El padre de familia es Director Comercial de una multinacional de alimentación y está todo el día viajando para despachar con proveedores y clientes. La madre es enfermera en un hospital público, aunque sólo trabaja media jornada para poder atender mejor a sus hijos.

Al salir de clase, Luisa ha recogido a Juan, que ya estaba esperándola con su consola portátil colgada al cuello, y ambos se han subido al autobús escolar. Manuel ha

¡Envidida de tus hermanos!

Luisa tiene quince años. Es la mayor de tres hermanos. El siguiente, Manuel, tiene doce y es un auténtico gamberro. Sólo deja de fastidiarla cuando está enchufado a la videoconsola. El más pequeño, Juan, tiene siete, y con su DS y Super Mario no da ni medio problema.

Antes de cenar ha mirado un rato la tele, pero como cada vez le aburre más, ha vuelto a su habitación rechazando la invitación de su hermano pequeño a jugar un rato a la Play: ¿qué tendrá de divertido la matanza infinita de alienígenas?, se ha preguntado. Además, desde que los amigos de Miguel le dejan juegos piratas y estos llegan a manos del pequeño, la cantidad de bichos raros que mata de las formas más sanguiñarias, ha aumentado. Si su

7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Agudelo, A. Cava, M.J. y Musitu, G. (2001). *Análisis intercultural de la socialización familiar y los valores en adolescentes*. España:

Andrea, (2009). *Definición de valores humanos*. Recuperado de

<http://www.promovervalores.wordpress.com/category/valores-humanos/definicion-de-valores-humanos/>

Asamblea Nacional (2011). *Ley Orgánica de Educación Intercultural (LOEI)*. Ecuador

Castiñeira, A. (2004). *Diálogo. Forum Universal de las culturas. La riqueza ética de las naciones. Valores y desarrollo social*. España.

Consejos de tu farmacéutico, (2006). *Niños y adolescentes. Educar en valores*.

Recuperado de http://www.consejos-e.com/Documentos/Consejos/Ninos-y-adolescentes-educar-en-valores_1257.html

Cortina, et al. (2001). *El siglo XX: mirando hacia atrás para ver hacia adelante*. España

Chacón; N. L. (1998). *La formación de los valores morales, propuesta metodológica*.

Recuperado de <http://www.docstoc.com/docs/116251841/LA-FORMACION-DE-VALORES-MORALES#>

Fernández, A. (2010). *La acción moral*. Recuperado de

<http://www.slideshare.net/albertofilosofia/la-accion-moral>

Fundación Instituto de Ciencias del Hombre *Educación en valores en la práctica educativa*. Recuperado de <http://www.oposicionesprofesores.com/biblio/docueduc/LA%20EDUCACI%20EN%20VALORES%20EN%20LA%20PR%20CTICA%20EDUCATIVA.pdf>

García, F. (2004). *La solidaridad*. Recuperado de <http://www.monografias.com/trabajos11/solidd/solidd.shtml>

Gaudium Et Spes (1965). *Constitución pastoral sobre la iglesia en el mundo actual*. Italia.

González, L. J. (2007). *Ética*. Bogotá: Editorial El Búho Ltda.

González, M.L. (2000). *Familia y educación en valores: Panel 1. Educación y valores democráticos*. Recuperado por <http://www.oei.es/valores2/tornaria.htm>.

Guerra, A. (s.f.) *El proceso de socialización en el desarrollo de la personalidad*. Recuperado por: <http://www.monografias.com/trabajos28/personalidad/personalidad.shtml>

López F. (2006), *Desarrollo afectivo y social*. Ediciones Pirámide. España

Lucrecia, (2008). *Valores en los niños*. Recuperado de <http://valoresdelosninos.blogspot.com/>

Martínez, I. (2007). *La formación de valores en niños y adolescentes a través de un software educativo teniendo a Ernesto Guevara como paradigma*. Recuperado de <http://www.gestiopolis.com/canales8/ger/formacion-de-valores-a-traves-de-software.htm>

Ministerio de Educación (2010). *Actualización y Fortalecimiento Curricular de la Educación General Básica*

Muy Ilustre Municipio de Guayaquil, (2009). *Programa Aprendamos. Familia con hijos adolescentes*. Ecuador: Ediciones Globo Rojo.

Ortega, P. y Mínguez, R. (2004). *Familia y transmisión de valores*. España: Ediciones Universidad de Salamanca

Pelé, A. (2011). *Una aproximación al concepto de la dignidad humana*. Recuperado de http://universitas.idhbc.es/n01/01_03pele.pdf

Penas, S. (2008). *Tesis Doctoral "Aproximación a los valores y estilos de vida de los jóvenes de 13 y 14 años en la provincia de la Coruña"*. España.

Quiroga, F. (2008), *La inteligencia moral del niño y adolescente de Robert Coles*. Recuperado de:
http://www.lafamilia.info/index.php?option=com_content&view=article&id=1150:la-inteligencia-moral-del-nino-y-del-adolescente-de-robert-coles&catid=109:sociedad&Itemid=141

Ramos, F.A., (2005). *Los valores morales: Características y papel en las condiciones actuales de Latinoamérica*. Recuperado de
<http://www.ilustrados.com/tema/6702/valores-morales-Characterísticas-papel-condiciones-actuales.html>

Renato, M. (2004). *Compendio de la doctrina social de la iglesia*, Italia.

Sandoval, M. (2007). *Sociología de los valores y juventud*. Chile.

Savater, F. (2001). *Ética para Amador*. España: Editorial Ariel S.A.

Schrils, I. (2006). *La familia como escenario en la construcción de valores*.

Recuperado de http://z6.invisionfree.com/El_Conuco_Dominicano/ar/t1443.htm

Thomas, W. (2001). *Construyendo sobre roca firme*. Recuperado de

<http://www.es.catholic.net/biblioteca/libro.phtml?consecutivo=35&capitulo=211#ind>

Toledo, S., Núñez, M. y Furones, M (2011). *La educación en valores en el proceso educativo: concepción y sentido integral*. Recuperado de <http://www.odiseo.com.mx/correo-lector/educacion-valores-proceso-educativo-concepcion-sentido-integral>

Touriñán. J. (2005). *Educación en valores, educación intercultural y formación para la convivencia pacífica*. España

Vila, I. (1998). *Familia, escuela y comunidad*. España: Editorial Horsori

Zuluaga, B. (2007). *Una mirada de la familia desde el enfoque sistémico*. Recuperado de <http://beatrizzuluaga.wordpress.com/2007/02/09/las-relaciones-de-pareja-y-su-influencia-en-los-hijos/>

8. ANEXOS

ANEXO A: CARTA AUTORIZACION ESCUELA FISCAL "REPUBLICA DE COLOMBIA"



ANEXO B: MODELO DE INSTRUMENTO APLICADO

				
CUESTIONARIO: Valores y estilos de vida de niños/as y adolescentes				
Código del investigador	Tipo de cuestionario	Número cuestionario		
<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>		
Provincia	Ciudad	Sector: Rural <input type="checkbox"/> Urbano <input type="checkbox"/>		
Nombre Institución Educativa	Año de Educación Básica			
Tipo de Institución	Fiscal <input type="checkbox"/> Ficomisional <input type="checkbox"/> Privado Religioso <input type="checkbox"/> Privado Laico <input type="checkbox"/> Municipal <input type="checkbox"/>			
Rendimiento Académico	Excelente <input type="checkbox"/> Muy Bueno <input type="checkbox"/> Bueno <input type="checkbox"/> Regular <input type="checkbox"/> Insuficiente <input type="checkbox"/>			
Este cuestionario nos ayudará a conocer tus preferencias, gustos y opiniones sobre la familia, amigos, diversiones y estudios. Tu opinión es muy importante y tus respuestas son totalmente anónimas. No escribas tu nombre. No debes dejar ninguna pregunta sin responder.				
DATOS GENERALES				
1. ¿Cuál es tu sexo?	Varón <input type="checkbox"/> Mujer <input type="checkbox"/>	2. Edad:		
3. ¿Cuántos hermanos son, incluido tú?	¿Qué lugar ocupas tú entre ellos? 1° <input type="checkbox"/> 2° <input type="checkbox"/> 3° <input type="checkbox"/> 4° <input type="checkbox"/> 5° <input type="checkbox"/>			
4. ¿Con quién vives? (selecciona una sola opción)	Con Papá <input type="checkbox"/> Con Mamá <input type="checkbox"/> Con hermanos <input type="checkbox"/> Con abuelos <input type="checkbox"/> Con Papá y hermanos <input type="checkbox"/> Con Mamá y hermanos <input type="checkbox"/> Con abuelos y hermanos <input type="checkbox"/> Con Papá y Mamá <input type="checkbox"/> Con Papá, Mamá y hermanos <input type="checkbox"/> Con Papá, Mamá, hermanos y abuelos <input type="checkbox"/>			
5. ¿En qué trabajan tus padres?	PADRE:	MADRE:		
¿Cuántas veces realizas estas actividades?				
	<i>Nunca o casi nunca</i>	<i>Varias veces al mes</i>	<i>Varias veces a la semana</i>	<i>Siempre o a diario</i>
6. Ir al cine				
7. Ir a comer fuera de casa con mis padres				
8. Ir a misa				
9. Tocar algún instrumento con interés				
10. Jugar en el patio del Colegio después de clase				
11. Ayudar a poner o recoger la mesa en casa				
12. Tender la cama				
13. Guardar los juguetes después de jugar				
14. Escribir cuentos, cómics, poesías				
15. Escuchar música				
16. Jugar con los amigos fuera de casa (en el parque o en la calle)				
17. Merendar con los amigos fuera de casa				
18. Jugar con los amigos en mi casa				
19. Jugar a las cartas u otros juegos de mesa				
20. Pasar el tiempo dibujando				
21. Jugar en salas de juegos, recreativos o cibernets				
22. Escuchar la radio				
23. Usar el teléfono celular (hablar, mandar mensajes, etc.)				
24. Jugar con nintendo, videojuegos, maquina, etc.				
25. Leer por entretenimiento un rato				
26. Ver la televisión				
27. Trabajar en la computadora				
28. Jugar a juegos de movimiento y ejercicio				
29. Navegar por internet con la computadora				


Di en qué medida estás de acuerdo con las siguientes
afirmaciones:

	Nada	Poco	Bastante	Mucho
30. El cine es una de las cosas que prefieres				
31. Mis amigos hacen cosas que mis padres no me dejan hacer				
32. Los padres castigan a los hijos				
33. Me aburro cuando no estoy en el colegio				
34. Las reuniones familiares son un aburrimiento				
35. Me gusta celebrar mi cumpleaños con amigos				
36. Ir al trabajo es cosa de hombres				
37. Me gusta regalar algo cuando es el cumpleaños de alguien				
38. Cocinar es cosa de mujeres				
39. Las mejores vacaciones se pasan en el campo				
40. Las madres deben recoger los juguetes después de jugar los niños				
41. Me gusta ir de compras con mis amigos				
42. Me gusta lanzar juegos pirotécnicos en fiestas				
43. Me gusta participar en competiciones deportivas				
44. Cuando quiero comprar un juguete prefiero ir a una tienda conocida				
45. Me gusta ir de compras con mis padres				
46. Prefiero ir al colegio que estar en casa				
47. Las personas deben bañarse todos los días				
48. Hay que lavarse los dientes antes de acostarse				
49. Las mejores vacaciones se pasan en la playa				
50. Los animales son mejores amigos que las personas				
51. Me gusta ayudar en las tareas de casa				
52. Cuando quiero comprar un juguete prefiero ir a una tienda grande				
53. Me da igual la ropa que llevo con tal de ir limpio				
54. Los fines de semana hay que salir con la familia				
55. Me aburro mucho cuando no estoy con mis amigos				
56. Los domingos hay que ir a misa				
57. Lo esencial para una mujer es que tener hijos				
58. Mientras como veo la televisión				
59. Debo ser yo quien elija la ropa que debo llevar y no mi madre				
60. La ropa de marcas conocidas hace sentirme mejor				
61. Es mejor comer en una hamburguesería que en casa				
62. Cuando no se entiende algo en clase hay que preguntarlo siempre				
63. Es más divertido estar en la calle que en casa				
64. Prefiero quedarme en casa que salir con mis padres				
65. Mis padres me castigan sin motivo				
66. Prefiero ver la televisión que conversar durante la comida o la cena				
67. Estudiar primero y luego ver la televisión				
68. Me gusta más estar con mis padres que con mis amigos				
69. Prefiero estar sólo en mi habitación que con mi familia en la sala				
70. Me gusta ir a comer a una pizzería				

Di el grado de importancia que tienen para ti las siguientes
cuestiones.

	Nada	Poco	Bastante	Mucho
71. Tener hermanos				
72. Tener dinero para gastar				



		Nada	Poco	Bastante	Mucho
73.	Tener dinero para ahorrar				
74.	Disfrutar con mis amigos				
75.	Sacar buenas notas				
76.	Tener alguien que sea mi mejor amigo o amiga				
77.	Ser correcto, portarse bien en clase				
78.	Hacer lo que dicen mis padres				
79.	Defender mis propias ideas				
80.	Ser muy fuerte físicamente y que los demás lo sepan				
81.	Trabajar en clase				
82.	Que el profesor se enoje por el mal comportamiento en clase				
83.	Quedarse a suplente en alguna asignatura				
84.	Formar parte de un equipo deportivo				
85.	Que alguno de mis hermanos o amigos tenga un problema				
86.	Pensar las cosas antes de actuar				
87.	Pelear con alguien si es necesario				
88.	Ser como los demás				
89.	Hablar antes que pelearme para solucionar un problema				
90.	Hacer muchas cosas al mismo tiempo				
91.	Que me castiguen en casa por algo que hice mal				
92.	Ver triste a mi padre o a mi madre				
93.	Ver el programa favorito de TV antes que jugar con mis amigos				
94.	Sacar buenas notas porque es mi obligación				
95.	Compartir mis juguetes con mis amigos				
96.	Llevar ropa de moda				
97.	Estar con los amigos después del colegio				
98.	Que mis amigos me pidan consejo por algo				
99.	Tener muchas cosas aunque no las use				
100.	Usar ropa de marcas conocidas y caras				
101.	Ser ordenado con mis cosas				
102.	Leer libros de entretenimiento en algún momento de la semana				
103.	Estudiar para saber				
104.	Ir a algún espectáculo deportivo				
105.	Ver la televisión por la noche				
106.	Tener los discos de moda en mi casa				
107.	Ir al campo y disfrutar de la naturaleza				
108.	Que mis padres tengan un auto caro				
109.	Visitar museos				
110.	Hacer gimnasia, deporte, etc.				
111.	Conocer nuevos amigos				
112.	Participar en las actividades de la parroquia				
113.	Que mis padres jueguen conmigo				
114.	Hablar un rato con mis padres en algún momento del día				
115.	Que mi profesor sea simpático				
116.	Estar en el parque o en la calle jugando				
117.	Estar con mis padres los fines de semana				

Di en qué medida estás de acuerdo con las siguientes afirmaciones.

		Nada	Poco	Bastante	Mucho
118.	El dinero es lo más importante del mundo				
119.	Es mejor gastar en libros que en otras cosas				
120.	Para sentirse bien como persona, hay que conocer a otra gente				
121.	Hay que aceptar los problemas con tranquilidad				
122.	Es un placer ayudar a la gente				
123.	Cada persona tiene lo que se merece				



	Nada	Poco	Bastante	Mucho
124. No hay felicidad sin dinero				
125. Tener muchos o pocos amigos es cuestión de suerte				
126. Las cosas ocurren igual, por mucho que queramos evitarlo				
127. Cuando hago planes, seguro que los cumplo				
128. Quien triunfa y tiene éxito es porque ha trabajado duro				
129. La suerte es lo que más cuenta en la vida.				
130. Todo el mundo es malo				
131. Los mayores van a lo suyo				
132. Quien pega primero pega mejor				
133. Hay que estar dispuesto a trabajar por los demás				
134. Los ricos lo consiguen todo				
135. La fuerza es lo más importante				
136. Mi padre siempre tiene razón				
137. Los mayores no entienden nada				
138. El mundo es de los jóvenes				
139. Cualquier persona debe ser respetada				
140. Mi madre siempre tiene razón				
141. Hay que ayudar a las personas que lo necesitan				
142. Me da igual ir a una tienda de "Todo x 1 usd" que a otra que no lo es				

Indica el valor que tienen para ti las siguientes afirmaciones

	Nada	Poco	Bastante	Mucho
143. La familia ayuda				
144. En el colegio se pueden hacer buenos amigos				
145. Mis padres me tratan bien				
146. Me gusta el colegio				
147. Me da miedo hablar con mis padres				
148. Estoy mejor en casa que en el colegio				
149. Cuando las cosas van mal, mi familia siempre me apoya				
150. Mis padres respetan mis opiniones				
151. Mis padres se preocupan por mí				
152. Sacar buenas notas es muy importante para mis padres				
153. Cuando tengo problemas pido ayuda a mis padres				
154. En la escuela hay demasiadas normas				
155. Cuando hago algo bien mis padres lo notan y están satisfechos				
156. A mis padres les cuesta darme dinero				
157. En la familia se puede confiar				
158. Me gusta empezar un nuevo curso				
159. Confío en mis hermanos o amigos cuando tengo problemas				
160. Mis compañeros respetan mis opiniones				
161. Mis padres me regalan algo cuando saco buenas notas				
162. Mis padres confían en mí				
163. En clase se puede trabajar bien				
164. Mis padres me regañan o castigan cuando lo merezco				
165. Los profesores prefieren a los que se portan bien				
166. Los profesores te animan a estudiar más				
167. Me gusta intervenir y participar en clase				
168. Mis padres nos tratan por igual a los hermanos				
169. Cuando hago algo bien, mis profesores me lo dicen				
170. Al llegar a casa tengo que dar explicaciones sobre dónde he estado				
171. Mis padres son duros conmigo				



Di en qué grado te gustan las siguientes cosas.		Nada	Poco	Bastante	Mucho
172.	Prestar mis deberes, apuntes o esquemas				
173.	Ayudar a alguien a encontrar amigos				
174.	Darle ánimos a un amigo triste				
175.	Hacer siempre lo que yo quiera				
176.	Decir la verdad aunque pueda perder un amigo				
177.	Hacer deporte para tener amigos				
178.	Que los demás se fijen en mí				
179.	Cambiar continuamente de juegos				
180.	Estar en lo mío				
181.	Estudiar para aprobar				
182.	Hacer trabajos en grupo en el colegio				
183.	Estudiar para ser importante en la vida				
184.	Mantener mis juguetes en perfecto estado				
185.	Prestar mis juguetes a los demás				
186.	Prestar dinero aunque no pueda recuperarlo				
187.	Competir jugando				
188.	Guardar bien mis juguetes para que no me los dañen				
189.	Jugar al fútbol, baloncesto,..., aunque perdamos				
190.	Trabajar sólo para conseguir dinero				
191.	Tener una pandilla				
192.	Que alguien hable mal de mis amigos				
193.	Tener muchos juguetes para que vengan a casa a jugar				
194.	Hacer cosas que ayuden a los demás				
195.	Ser mejor en los deportes que en los estudios				
196.	Hacer deporte para estar bien físicamente				
197.	Conseguir lo que me propongo, aunque sea haciendo trampas				
198.	Cuando no estoy de acuerdo con algo lo digo				
199.	Jugar por jugar, sin importar quien gane				
200.	Callarme lo que pienso porque puede no gustarle a un amigo				
201.	Esforzarme al máximo cuando hago deporte				
202.	Estudiar para saber muchas cosas				
203.	Participar en juegos en que todos ganen				

Otros datos.

204.	¿Cuánto tiempo dedicas a estudiar o hacer los deberes los días de clase?	Más de 5 horas al día <input type="checkbox"/>	Entre 1 y 2 horas al día <input type="checkbox"/>
		Entre 3 y 4 horas al día <input type="checkbox"/>	Menos de 1 hora al día <input type="checkbox"/>
205.	¿Te gusta leer?	Sí ()	No ()
206.	De los siguientes tipos de lectura, señala la que más te gusta.	Cómicos () Aventuras () Ciencia-ficción ()	Policíacos y detectives () Poesía ()
207.	¿Eres socio de algún club, asociación, parroquia, grupo juvenil, organización,	Sí ()	No ()
208.	Si has respondido sí, ¿Cuál?		
209.	¿Con qué frecuencia vas a esa organización?	Nunca o casi nunca () Varias veces al mes () Varias veces a la semana ()	Siempre o a diario () En vacaciones ()
210.	¿Escuchas la radio?	Sí ()	No ()
211.	Si has contestado sí, ¿Cuáles tu espacio o programa favorito?	Deportivos a Noticias a	Musicales a Otros, ¿cuáles? a
212.	¿Ves la televisión?	Sí ()	No ()

  													
213.	Si has contestado sí ¿Cuánto tiempo dedicas al día a ver televisión?	Más de 5 horas al día () Entre 3 y 4 horas al día ()	Entre 1 y 2 horas al día () Menos de 1 hora al día ()										
214.	¿Qué canal de televisión ves más a menudo?	Teleamazonas () Ecuavisa () Telerama () Gamavisión ()	Telesistemas () TV. Cable () Video/DVD () Otras, ¿cuáles?()										
215.	Elige el tipo de programa de televisión que más te gusta.	Deportivos () Dibujos animados () Películas o series () Noticias (Telediarío) ()	La publicidad () Concursos () Otras, ¿cuáles?()										
216.	Escribe el nombre de los 3 programas de televisión que más te gusten, indicando la canal que los emite.	1..... 2..... 3.....	TV..... TV..... TV.....										
Ordena las siguientes actividades del 1 al 10, según tus preferencias													
<i>Por un número en cada recuadro: 1 es lo que más te gusta y 10 lo que menos.</i>													
217.	<table border="0" style="width: 100%;"> <tr> <td><input type="checkbox"/> Escuchar la radio</td> <td><input type="checkbox"/> Leer</td> </tr> <tr> <td><input type="checkbox"/> Estudiar</td> <td><input type="checkbox"/> Ir a ver un espectáculo deportivo (partido, etc.)</td> </tr> <tr> <td><input type="checkbox"/> Ver la televisión</td> <td><input type="checkbox"/> Utilizar la computadora para hacer cosas</td> </tr> <tr> <td><input type="checkbox"/> Salir a jugar con los amigos al aire libre</td> <td><input type="checkbox"/> Utilizar el teléfono celular.</td> </tr> <tr> <td><input type="checkbox"/> Jugar con maquinitas (videoconsola, videojuego, e</td> <td><input type="checkbox"/> Jugar a las cartas u otros juegos de me</td> </tr> </table>			<input type="checkbox"/> Escuchar la radio	<input type="checkbox"/> Leer	<input type="checkbox"/> Estudiar	<input type="checkbox"/> Ir a ver un espectáculo deportivo (partido, etc.)	<input type="checkbox"/> Ver la televisión	<input type="checkbox"/> Utilizar la computadora para hacer cosas	<input type="checkbox"/> Salir a jugar con los amigos al aire libre	<input type="checkbox"/> Utilizar el teléfono celular.	<input type="checkbox"/> Jugar con maquinitas (videoconsola, videojuego, e	<input type="checkbox"/> Jugar a las cartas u otros juegos de me
<input type="checkbox"/> Escuchar la radio	<input type="checkbox"/> Leer												
<input type="checkbox"/> Estudiar	<input type="checkbox"/> Ir a ver un espectáculo deportivo (partido, etc.)												
<input type="checkbox"/> Ver la televisión	<input type="checkbox"/> Utilizar la computadora para hacer cosas												
<input type="checkbox"/> Salir a jugar con los amigos al aire libre	<input type="checkbox"/> Utilizar el teléfono celular.												
<input type="checkbox"/> Jugar con maquinitas (videoconsola, videojuego, e	<input type="checkbox"/> Jugar a las cartas u otros juegos de me												
Para terminar:													
218.	¿Cómo considerarías tu rendimiento escolar en relación con el de tus compañeros/as?	Excelente, uno de los mejores () Mejor que la mayoría () Igual que la mayoría ()	Por debajo de la mayoría () Pobre, uno de los peores ()										
219.	¿A qué hora sueles acostarte los días de clase?												
220.	¿En dónde crees que se dicen las cosas más importantes de la vida?	En casa, con la familia () Entre los amigos/as () En los medios de comunicación () (periódicos, TV, radio, etc.) ()	En el colegio (los profesores) () En la Iglesia () En otro sitio, ¿cuál? () En ningún sitio ()										
221.	¿Cuáles de las siguientes cosas utilizas de forma habitual, aunque no sean tuyas?	Televisor en tu habitación () Teléfono celular () Videojuegos () Cámara de fotos () Reproductor de DVD () Cámara de video () Computadora personal () Computadora portátil ()	Internet () TV vía satélite/canal digital () Equipo de música () MP3 () Tablet () Bicicleta () Otras, ¿cuáles? ()										
222.	Si tienes teléfono celular ¿para qué lo utilizas?	Para llamar o recibir llamadas () Para enviar o recibir mensajes () Para ingresar a las redes sociales ()	Para descargar tonos, melodías () Para jugar () Para otra cosa, ¿cuál? ()										
223.	¿Dónde utilizas tu teléfono celular?	En casa () En el colegio () Cuando salgo con los amigos ()	Cuando voy de excursión () En otro lugar, ¿cuál? ()										
224.	Si tienes computadora en la casa, ¿Para qué la utilizas?	Para hacer deberes () Para mandar o recibir mensajes () Para jugar ()	Para ingresar a redes sociales () Para buscar cosas en Internet () Para otra cosa, ¿cuál? ()										
225.	¿Qué prefieres comer y tomar para refrigerio?	Salchipapas () Fruta () Yogurt () Sanduches () Otro, ¿cuál? ()	Jugos () Agua () Refresco (coca cola, etc.) () Bebida energética () Otra, ¿cuál? ()										
226.	De los regalos que recibiste en Navidad o Reyes, ¿Cuál es el más importante para ti?												
Muchas gracias por tu colaboración													

ANEXO C: FOTOS DE APLICACIÓN DE CUESTIONARIO**FOTO 001****FOTO 002**



FOTO 003



FOTO 004

ANEXO D: ACTA RECEPCION ENTREGA DE LOS RESULTADOS DE LA INVESTIGACION

ACTA RECEPCION ENTREGA

La institución educativa **Escuela Fiscal No. 1 “República de Colombia”**, deja constancia de la recepción del informe final de investigación: Familia-escuela “Valores y estilo de vida en niños”, realizada en nuestra entidad educativa, por para de la **Sra. Nayla Patricia Bersoja Romero**, para constancia firman.

Lcdo. Ulvio Cárdenas Granda

C.I. 0701710410

Sra. Nayla Bersoja Romero

C.I. 0918700568